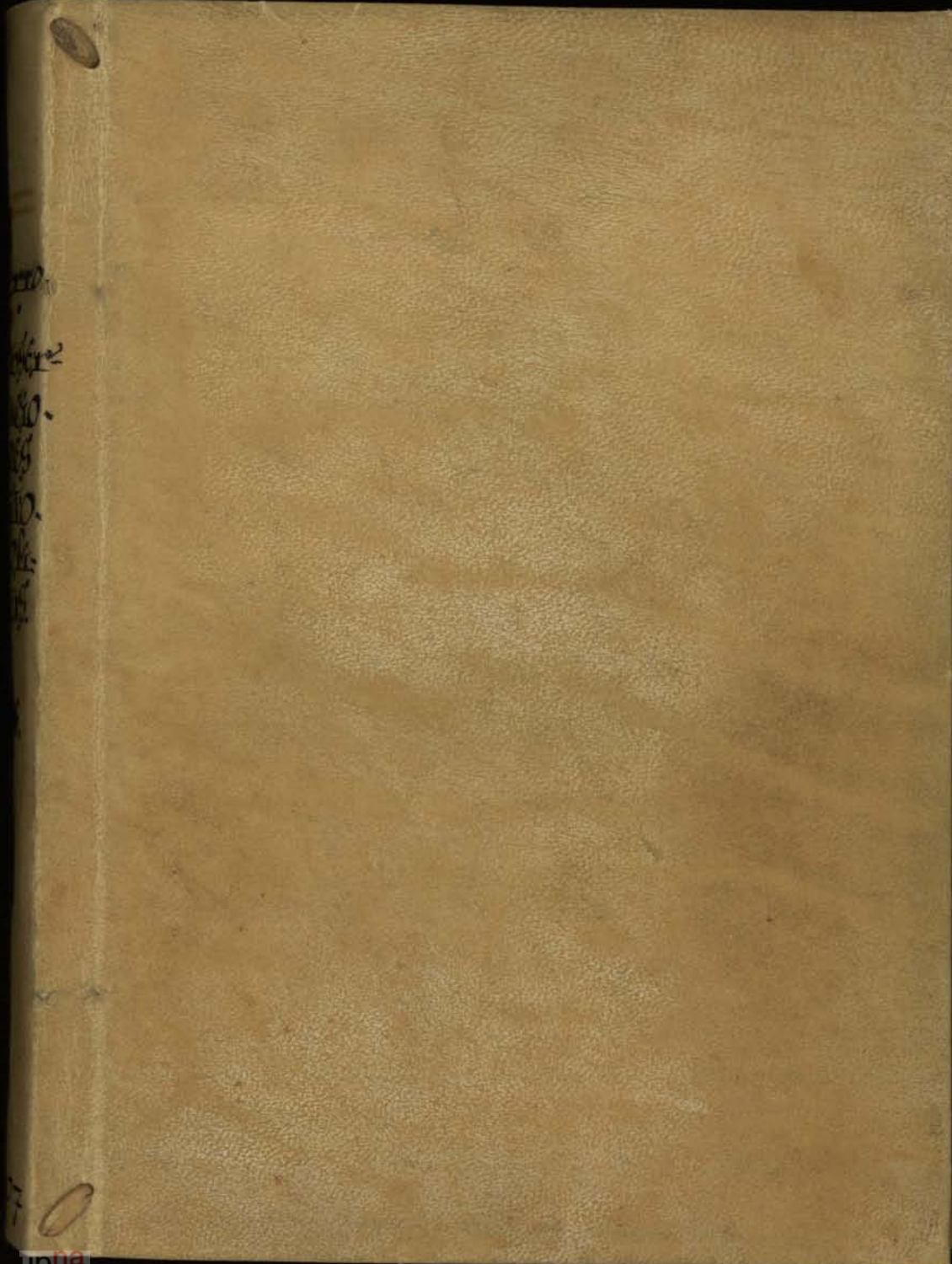


Quinto
Obser
uacio
nes
Etio
soli
cas.

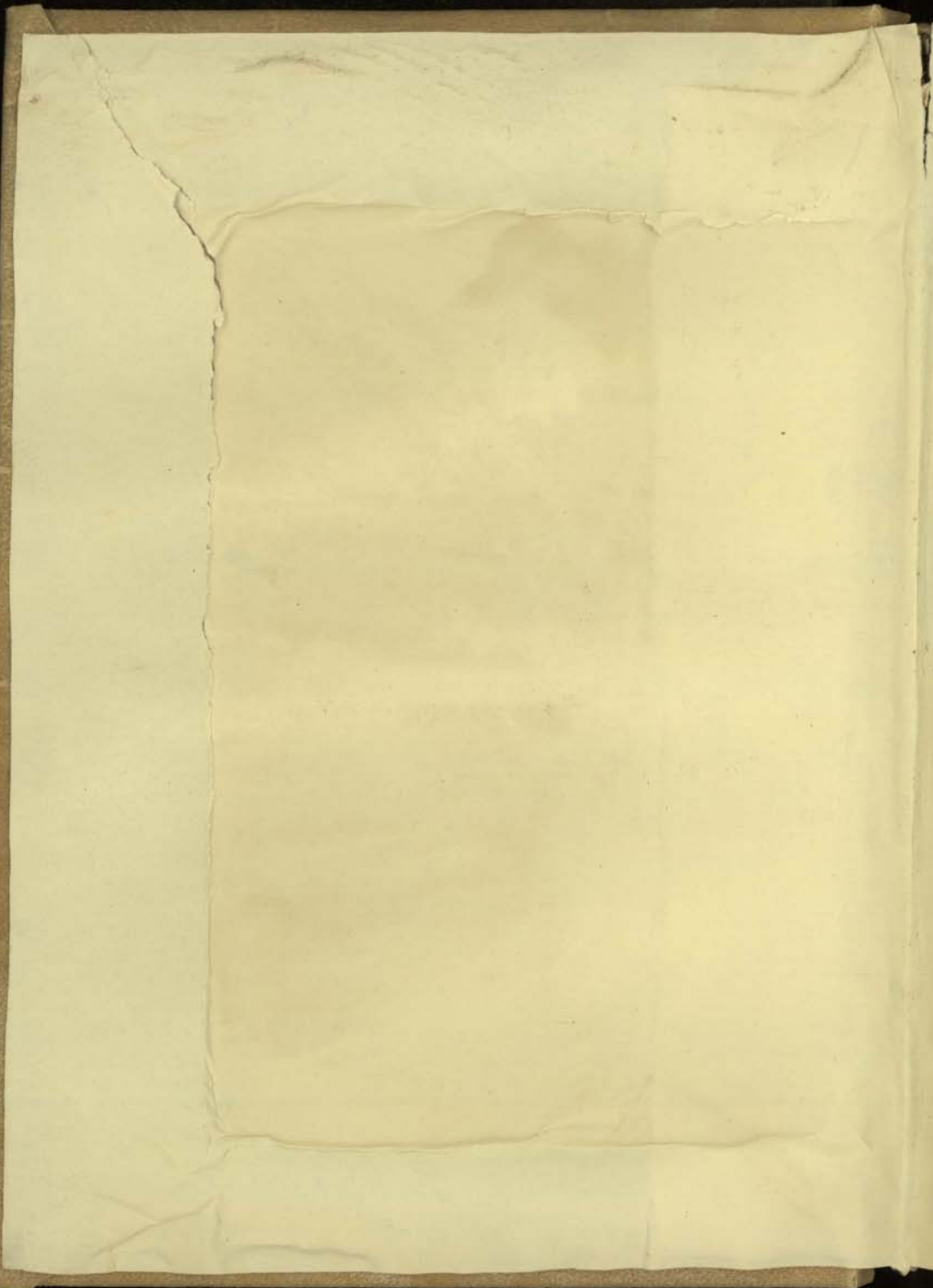


1807



...
...
...
...
...
...
...

upna





OBSERVACIONES

FILOSÓFICAS

EN FAVOR

DEL ALFABETO PRIMITIVO



RESPUESTA APOLOGÉTICA

Á LA CENSURA CRITICA DEL CURA

DE MONTUENGA.

POR D. J. B. E.

Jacobo B. E. V. V.

EN PAMPLONA:

En la Imprenta de Longás, con las licencias
necesarias, año de 1807.

*Quod non es, nec te esse simules. Non
doctum cum sis indoctus te iactes.
Vero enim comperto rideberis.*

Ad Aniani fab. de Rana et Vulpe adfabulatio.

EUSCALDUNEI OSASUNA ETA ZORIONA.

Nere Erritar maiteac: Anciñatic onera guc eta gure asabac icusi badegu ere gure Euscara jaquintsua, eta esan alguztien gañean guretzat beti gozoa, aitz artetan bazterturic loac artua bezala, aurqui irazarric eta mendi zuloac utziric mundu osoarem aurrean aguertucoda. Ez oraindafi bere caltean sinistatuda bezala, beste sortaldeco izquera uts aldiz betetacoen soñecoequin arrotuba, ezpada ere gure Eguille andiac guizonaren izatearequin bateari emancizcan janci aberatsequin apainduba.

Era laburbaten buruban, Jaincoac osasuna ematenbadit, nic nere esanac eguiztatucodizquitet, eta escaintzen dizutet artean, zuen gozora-co, aizquenengo egun oetan eguinderan liburucha au, Erdaldun mingain latz arrotu baten berriquetai eranzuteco.

Ichuben errian oquerra alcate, esan oídan bezala, au ere beste itzjario ascoren buru eguific eta gure itzquera ederraren etsai azaldiric, escafi da bere lum lodiarequin, balegoquio bezala, eguzquia jayotzenda aldeco itzquerac mendecatzer, bere iritzian guc eguindiegun irainetic, gure Euscara ayei gañeratu nai izatearequin batean. Arrezquero ain dabil bere golosquiac escaintzen dizcan ametsequin berez bete, non sinistaracion bere buruari eztagoala Euscal errian aurrean jarri daquioquenic, eta asmo on oyequin orr ir-

tenda apaiz jancian, izen eztaliarequiñ bada ere, bere guisaco liburu motel batequiñ, ustez ecen icaraturic an ixuridituen lotsabaguequeriequiñ; eta bere lagunen erausiequiñ ezquendubala guizonen artean inoiz aguertzeco arpeguiric izango; bafia ez titu guizajoac dirudienez bere ecai charracaldi onetan irichi. Emen icusico dituzute erausien onen eraldiequin batean, burutic bera ematen zaizcan astiñac icasi dezan urrengoraco, besteric estezarian, Euscaldun prestubequiñ itzeguiteco leguea.

1806. garren urteco Agorraren emeretzian eguifia.

J. B. E.



§. I.

Asi como entre los hombres distingue la fisonomía á unos individuos de otros, así tambien en la república de las letras suelen las obras singularizar, y dar á conocer frecuentemente el fondo y carácter de sus autores. Esta verdad harto observada en el transcurso de los siglos se presenta en el dia con un nuevo testimonio á su favor. Qualquiera que haya leído la *Censura critica* que se dió de la *Apologia de la lengua Bascongada*, y lea la que acaba de publicarse con el mismo título contra el *Alfabeto de la lengua primitiva*, no titubeará un instante en atribuirles un mismo padre, aun quando estos dos papeles no presentasen al frente el nombre del pseudónimo Cura de Montuenga. Ambas producciones llenas de los mas groseros insultos y vanos argumentos, parece que no han sido escritas sino para desacreditar la literatura nacional, y la memoria de un siglo en que corren semejantes papeles.

Es verdad que si es capaz de corrección ésta insolente manía, nadie con mas motivo pudiera haber dado entrada á la moderacion que el Señor C. El ridiculo papel que está repre-

(2)

sentando en el público desde que el celebre Don Pablo de Astarloa provocado é insultado tomó la pluma en defensa de su opinion, era capaz de haber contenido en los justos límites de la moderacion á qualquiera otro que no estubiese tan pagado de sí mismo como el Señor C; pero con este Caballero nada ha servido el universal aplauso y sufragios que el público á tributado al mérito de su generoso contendedor, ni el desprecio con que se han mirado hasta aqui sus producciones. Al contrario resentido vivamente del bochornoso desayre de su opinion empezó luego que se publicó la obra del *Alfabeto de la lengua primitiva de España*, que fue á principios de Febrero de este año, á manifestar su disposición á entrar en contestacion con su autor, teniendo misteriosas juntas y consultas, y clamando á Jupiter por esos trigos, pusiese freno á las pretensiones de los Bascongados: y trabajando con teson desde entonces en dar por tierra con el Alfabeto de Erro, se dijo á fines de Mayo que con gran misterio y silencio se estaba imprimiendo una terrible impugnación contra esta obra.

Finalmente el día diez y seis de Julio de este año se anunció en el diario esta portentosa producción de un modo el mas favorable hácia su autor, si es que este y el del diario son distintos. En él, al paso que á Astarloa y á Erro se les trataba de *malos autores; ignorantes*:

arrogantes, y al segundo aun se le añadian los títulos de *hombre sin erudicion y sin critica*, se honraba el Señor Cura á boca llena con los de *Doctissimo*, nada menos, *erudito* y otras de este jaez que manifestaban desde luego quan mal corregida andaba todabia su arrogancia y amor propio.

Desde luego conociendo el carácter de este Caballero por sus escritos, y confirmandome en mis principios con lo que leí en este diario, formé el concepto de que tendria que sufrir el mal rato de leer y contestar á una obra llena de desberguenzas, de ridicula pedanteria, y de consumada ignorancia, como ya lo insinuaba su publicacion. Asi fue cabalmente, y la lectura de su *Censura critica del Alfabeto primitivo de España*, en nada dio ocasion á corregir mi primera opinion. Con efecto esta obra como lo voy á hacer ver, es una produccion sofistica, cuyos fundamentos estan apoyados en una multitud de falsos principios. Es un rimerero de especies sin orden, sin critica y sin Filosofia, atestado de textos Latinos, Griegos, Arabes y Hebreos, todos inoportunos producidos sin mas objeto que el de hacer creer al público que es hombre que entiende estos idiomas, y encubrir al abrigo de caracteres exóticos y desconocidos á muchos de los lectores, la crasa é indisculpable ignorancia que respira todo este escrito; creyendo dar con estas zarandajas impertinentes que desprecia todo hombre que sabe la facilidad con que se

producen, un aire de misterio y de importancia á su opinion. Este es en resolucion el bello quadro con que esta torre de Babel ambulante ha regalado al público queriendo obscurecer las verdaderas glorias de la nacion que tienen ya un gran número, no de necios admiradores como el dice, sino de sabios partidarios que estimando á su patria, como es justo, desean ver realizadas del todo las justas esperanzas que han concebido de los escritos que hasta aqui han publicado los Bascongados.

Bien sabian estos literatos quando escribian que es pension anexa, y consecuencia comun de las grandes empresas literarias, la de haber de arrostrar las oposiciones que produce la misma novedad, pero teniendo un derecho por su porte á ser tratados con urbanidad no debian esperar jamas sufrir los tiros que han experimentado de la mordacidad, y falta de delicadeza de algunos Zoilos ladradores como los C.; Cañaberas, y otros; que olvidados de la buena crianza, y moderacion que es tan propia, y necesaria en la literatura, han reducido las cuestiones criticas á pendencias de labanderas, dandose priesa á manifestar que el objeto de estas contestaciones es mas el de la personalidad que el de ser útiles á la patria.

Lo que yo jamas dexare de admirar es, que en un hombre tan idolatra de su opinion como el Señor C. quepan las pretensiones de impugnar una materia que no solo no entiende, si

(5)

no que descubre desde luego una disposición negativa á no poderla entender jamas, y que pueda su amor propio tanto con él, que lo conduzca hasta el increíble estremo de cantar el triunfo con un ridiculo magisterio en medio del golfo de sus mayores ineptias. Yo espero que este nuevo desengaño le enseñe la necesidad de ser moderado, haciendole ver que las satisfacciones anticipadas lleban ordinariamente tras de sí aparejada la execucion del arrepentimiento, y que el hombre atento y moderado aunque no adquiere el título de sabio en estas disputas, logra á lo menos el de bien educado, y el no ser mirado con el desprecio que lo ha sido el Señor C. entre todas las personas sensatas y amantes de el buen orden. Por lo demás si le amarga la contestacion, no se olvide de aquellos dos versos que dicen.

*El que quiera en su hogar ser respetado
No apedree al vecino su tejado.*

§. II.

Como la obrilla del Señor Cura está escrita con el mayor desorden y confusion de materias segun su costumbre, he pensado en la contestacion con el animo de hacer menos pesada y embarazosa la discusion al lector, reducir las materias á tres puntos principales; primero el Alfabeto, se-

B.

gundo las cuestiones varias que se proponen sobre la escritura primitiva, la lengua, y la invencion de la moneda, y tercero la lectura de los monumentos primitivos; llamando para este fin é incorporando en cada uno de estos puntos todas aquellas especies que son propias de cada lugar, y que andan sembradas como en un Caos tropezando las unas con las otras por toda la estupenda obra de esta antorcha de la critica. Sin embargo ántes de pasar á poner en execucion mi proposito quiero dar una ojeada á dos ó tres especies sueltas con que dá entrada á la impugnacion del *Alfabeto primitivo*.

En la pagina 13 despues de haber despachado con el Señor Cura de Escalonilla entra con Erro como *por centeno verde* segun las expresiones de su diario, y despues de saludarle con un par de desbergüenzas, que las dice en Griego y en Latin, con cuyo arbitrio creera sin duda que quedan salvadas, dice, que la erudicion, y critica del Alfabeto primitivo es la misma que la de Astarloa, esto es, tan mala como aquella, pues que se atreve Erro á *asegurar con fiadamente que demostrará que la primitiva lengua Española fue la Bascongada, y Bascongados los mas antiguos monumentos que posee esta nacion &c.*

Si el Señor D. J. A. C. tuviese un poco de consideracion á su opinion, es bien cierto que se hubiera guardado de tomar en boca la erudicion y critica de Astarloa, dos qualidades que

Han hecho célebre la memoria de este benemérito Español, y que justamente le han adquirido el concepto de nacionales y extranjeros. La erudición, y la crítica de Astarloa y Erro ¿en que pecan contra las leyes de la naturaleza, y la razón? Estos dos escritores en sus respectivas obras han propuesto sus opiniones unas como ciertas, y otras como probables; aquellas las han demostrado, y estas otras las han afianzado en unas pruebas que deciden á favor de su presunción. Astarloa con un argumento y Erro con otro distinto del primero, han justificado la existencia del Bascuence en España ántes del arribo de los primeros extranjeros; y este es un punto, que queriendo el Señor Cura rebatirlo sacó por desengaño la confusión contra el primero, y será muy poco cuerdo en esperar otra cosa del segundo. Los argumentos negativos nada valen cuando los resisten pruebas, é interim que el Señor Cura no justifique la nulidad de estas, seravano su empeño; y necia su pretension.

El contar á Astarloa y á Erro en el número de los *pseudofilósofos que forjan la historia verdadera de los tiempos fabulosos, alterando los verdaderos orígenes del género humano que nos dexó Moyses*, es una calumnia detestable indigna de la buena fé de la literatura, producida para sorprender al público, y un arbitrio de que se vale la refinada malicia de D. J. A. C. que no teniendo razones para resistir á la verdad, se

presenta en este y otros parages de su obrilla con el carácter de un falso delator, queriendo interesar en la cuestión, la causa de la religion que siempre han benerado los Bascongados mirandola en todos los puntos que tiene admitidos nuestra Madre la Iglesia como el mas firme baluarte de su perpetua felicidad ¿Quien tiene la culpa de que el Señor C. sea un hombre sin ideas? de que en vez de emplear el tiempo en cultivar su espíritu adelantando con la observacion y la meditacion aquellos conocimientos que sin peligro de la fé *entrego Dios* segun la espresion de la escritura *á la discusion de los hombres*, esté, malbaratando los años en arraygarse mas y mas en unos principios antifilosóficos, en llenar de textos y opiniones ajenas la cabeza y en seguir una rutina sin ser capaz de saber jamas, mas que lo que otros le digeron, ni proceder á perfeccionar la opinion por la meditacion y el exámen de la naturaleza? Si este hubiese sido el camino que los filosofos siguiéron, no hay duda que estarian en el dia bien adelantadas nuestras ideas y conocimientos!

¿Quien le ha dicho al Señor C. que es preciso estar dotado *de espíritu profetico* para referir cosas no sabidas, por que se le figuran impenetrables? Quantas cosas no sabidas, que no se hallan en las historias, y que parecian inveriguables, no nos han hecho conocer los sabios sin estos auxílios sobre naturales? A quien

le ha ocurrido decir en estos tiempos que hablar de épocas anteriores á la historia es hablar de lo que se ignora, si acaso con esto quiere decir de lo que no se puede saber? Ignora acaso el Señor C. que el hombre tubo habla muchos siglos ántes que el tiempo de las historias que nos quedan? y que ya es un punto generalmente recibido entre los filosofos que han mirado de cerca la cuestión que el exámen de la lengua es capaz de conducirnos al conocimiento de los tiempos mas remotos? Ignora las opiniones sobre este particular de los célebres Court, Des-Broses, Condillac, y otros? Y si segun un autor bien conocido en el dia *la construccion de la lengua es ella sola una historia de cada pueblo*, que extraño es que los Bascongados busquen la historia del suyo en su idioma con tanta mas razon quanto es mas antigua su existencia que se oculta en los mas remotos siglos? Si aquellos sabios Filosofos aun en medio de imperfectas especulaciones creyeron estas verdades y las presentaron al público, con quanta mas energía no hubieran sostenido su opinion si hubiesen dado con un idioma perfecto y acabado en todas sus partes que los llevaba con sus voces al exámen de un cumulo de ideas interesantes, y conocimientos esquisitos ánteriores al tiempo de todas las historias, y en cuyo mecanismo hallaban la comprobacion del gran plan que se propusieron?

Si Señor Cura, una lengua perfecta que arregla sus voces por los preceptos de la naturaleza es digna de la mayor atención por los conocimientos que puede derramar sobre los hombres la analogía de sus voces, y es un testigo vivo de las leyes, costumbres, y adelantamientos que el espíritu humano hizo en la época en que se hablaba, y sobre que puede formarse una historia muy cierta aunque sea anterior á las épocas de Varron que Erro sabe muy bien.

Los escritores Bascongados no con negaciones, y absolutas ridiculas como las de Vind., sino con razones poderosas, han hecho ver en gran parte, y estan á punto de completar el plan demostrativo que se propusieron de que su lengua es la primitiva del género humano, es el mas perfecto de todos los idiomas, es una copia fiel de la naturaleza, un testigo ocular é irresistible de los hechos mas antiguos del mundo, y un archivo de los preciosos conocimientos de aquella primera edad. Este convencimiento producido no en el discurso de una hora, sino en el espacio de muchos años, de improbas tareas, de meditación profunda, y de una constancia á toda prueba, es la que ha dado margen á estos literatos que estiman su opinion tanto como puede estimar la suya el Señor C. á presentar al público el fruto de sus tareas, y á echar los cimientos á la grande obra de la correccion de la historia abriendo el camino al examen de los suce-

(II)

ses mas remotos, pero sin oponerse de modo ninguno á la doctrina de los santos libros de Moyses como quiere suponerlo el Señor C.

SECCION I.

EN QUE SE ACREDITA CON NUEBAS pruebas el origen Español Bascongado del Alfabeto Griego; y se responde á todos los argumentos con que ha pretendido impugnarlo el S. D. J. A. C.

§. III.

Entra el Señor D. J. A. C. en el exámen de esta question diciendo en la pag. 13 que Erro dá á las letras Celtibericas los nombres que tienen las del Alfabeto Griego *por que quiere*. Este Caballero no se detiene en probar esta proposicion creyendo sin duda que á un hombre de sus campanillas, no le comprehenden estas precisiones; pero para que la asercion del padre Cura tubiese el lugar que pretende, era preciso rebatir los argumentos que presenta Erro á favor de su opinion desde la pag. 33 hasta la 35, y desde la 52 hasta la 57 con otros varios, que aunque ha tocado nuestro Critico, ha sido con poquísima felicidad como lo veremos.

Erro ha dado á las letras Celtibericas los

nombres con que fueron conocidas las Griegas, no por antojo sino despues de haber demostrado por sí, y hechoso ver ántes por los eruditos Larramendi y Astarloa, sin contar con las opiniones de Huerta, Garma, Peralta, Henao, Moret, Osorio, Escaligero, Ariz, y otros, que la lengua primitiva de España era la Bascongada, despues de haber hecho evidncia de que los nombres del Alfabeto Griego, no eran Griegos ni Fenicios sino Bascongados, y que sus letras-primitivas eran identicamente las mismas Celtibericas propias del país á quienes daban los Griegos los mismos nombres Basconicos que él les aplica, y cuyas figuras son una pintura de esta misma denominacion, y en fin, despues de observar que la diferencia esencial, y no accidental que hay entre los Alfabetos Fenicio y Griego, justifica con las demas pruebas que los Griegos no pudieron tomarlo de los Fenicios como lo haré demostrable todabia con mayores pruebas rebatiendo los argumentos del Señor C.

Ahora pues, si Erro halla un Alfabeto que es puramente Bascongado en todas sus partes, que esta lengua es propia, y existe todabia en España desde la mas remota antigüedad, que esta nacion tiene unos signos propios de su escritura y lengua que convienen en su construccion con las significaciones que tienen los nombres de este Alfabeto: ¿Tendrá razon en buena filosofía para restituir esta usurpacion á su

lengua y aplicar este Alfabeto á los signos primitivos de su nacion entre los quales y aquél advierte una intima y estrecha relacion que le sirve de guia hasta llegar á penetrar el arcano misterioso de la lectura de los monumentos primitivos? Es esto dar Erro *por que quiere* nombres Griegos á las letras Celtibericas, ó es satisfacer el Cura el prurito de hablar sin meditacion ni reflexion?

Continua este brillante Critico sus observaciones y dice poco mas abaxo que *á pesar de que las letras en qualquiera escritura no son mas que arbitrarios y convencionales signos de la pronunciacion, con todo eso quiere Erro que los nombres de ellas sean significativos*. Qualquiera que no conociese el fondo de este insigne Babelico, creeria al oír su magistral produccion que es inalterable en esta opinion, pero nada menos que eso: olvidado al momento de lo que aquí impugna se produce en la pagina 37 de este modo: *Siendo pues verosimil que los nombres de las letras sean significativos de la lengua que los inventó ó los adoptó y modificó, no quedaran las letras Griegas sin este testimonio de su origen oriental: ¿Pues si Vmd. confiesa Señor C. que los nombres de las letras son significativos que es lo que Vmd. pretende contra Erro?*

Afirma tambien que el decir *que los nombres de las letras son significativos, es incurrir en las cavilaciones y voluntarios sueños de Astar-*

loa, y en una portentosa y delirante cabala Vizcayna ó Judaica. Ya se vé que esto no es mas que gana de decir. ¿A que llama sueños? ¿A que llama cavilaciones? Por que no justifica, por que no prueba que lo son como lo asegura? Y si lo son por que sigue esta opinion como lo hace y acabamos de ver? A que llama *delirante cabala Vizcayna ó Judaica?* que tienen que ver, en que se parecen ó en que se han confundido jamas las demostraciones de los escritores Bascongados con las cabalas ó soñadas tradiciones de los Judios? que tienen que ver las proposiciones probadas de los Bascongados con las imaginarias y disparatadas pretensiones de la *Gematria Notaricon, ni Temurab* de aquellos? Pruebas Señor C. pruebas son las que necesitamos, y esto es cabalmente lo que no hallaremos en sus escritos de Vm.

En la pagina 14 prosigue diciendo que *no puede ser en buena razon* el que la division que hace Erro de los caractéres pertenecientes á cada modulacion sea cierta, *pues que tan diferentes figuras sin duda tienen diferente valor.* A este argumento pueril que lo sabe satisfacer qualquiera mediano maestro de escuela le dá tanta importancia y le parece tan insuperable que no cesa de repetirlo en todos los nombres del Alfabeto como si fuese estrivillo de villancico. En esta dificultad y otras semejantes, en no entender siquiera lo que Erro ha dicho, y en arrah-

car las proposiciones con violencia del lugar donde estan apoyadas en otro sentido con aquellás pruebas que hacen evidente la opinion del Autor, consiste todo el fundamento de esta ruinosa fábrica. Por estos medios el Señor C. dá bien á conocer que censura, no lo que Erro dice, sino lo que él quisiera que dixese; pero debe saber que si valen estos arbitrios, no hay verdad, que no pueda demostrarse falsa, ni libro que no pueda ridiculizarse. Las mismas sagradas escrituras por unos principios tan originales, no estarian exéntas de parecer un quadro de inconseqüencias y despropósitos; pero la literatura desprecia altamente estos medios contrarios á la verdad y á la buena fe.

Contestando pues al argumento del Señor Cura, de Montuenga, tengo por muy singular que suponiendose por él, que los caractéres son signos convencionales, quiera obligar al hombre á que la convencion recaiga sobre un signo solamente, privandole de la libertad de establecer sus convenciones sobre otros si lo tiene por conveniente, mayormente quando la natural propension del hombre á alterar las lenguas, los caractéres, y todos sus primeros inventos está tan de acuerdo con los principios de su inconstancia. ¿Quien ha dudado que el hombre que tubo potestad para determinar el valor de una modulacion por un signo, no pudiese por las mismas leyes representarlo con dos, tres, ó mas diferencias?

Se ha hecho cargo á demás el Señor D. J. A. C. de que el Alfabeto que Erro presenta abraza una multitud de siglos quales son los que se cuentan desde mucho ántes del diluvio hasta despues de la entrada de los Romanos en España, en los quales lo mismo que en los modernos sufriria la escritura una multitud de variaciones muy sensibles en sus signos?

Si en el dia se tratase de formar un Alfabeto, no digo yo comprehensivo de tantos siglos, sino solamente desde la entrada de los Godos hasta el dia, y se hubiesen de recoger todas las diferencias de los caractéres con que se han indicado las modulaciones, ¿no seria preciso que á cada letra le correspondiesen un número de figuras que excediesen infinitamente á las que Erro presenta en su Alfabeto, sin que por esto se tubiese la necia y ridicula pretension de que cada diferencia representaba una modulacion diversa? Veanse en prueba de esta verdad las laminas 5 y 6, que la Real Academia Española colocó al fin de su tratado de ortografia, y con ser que estas no contienen mas que las variaciones, y no todas, de las letras Goticas de pocos siglos, se verá que á cada letra de las comunes del dia le corresponden, no solo muchisimas mas de las que Erro pone en su Alfabeto, sino tambien de diferencias mas sensibles que aquellas, sin que le haya ocurrido á nadie sin embargo poner duda en estas clasificaciones, ni su valor.

Finalmente, dexando un sin número de argumentos por no molestar al lector con cosas tan obvias, si las diferencias de los caracteres constituyesen la diferencia del valor y sonido ¿de quantos valores y sonidos se compondria entonces el Alfabeto Celtiberico? Esta dificultad ya la conoció el Señor C. y dice, que *de todos los monumentos antiguos que se conservan, no resultan mas de veinte y quatro caracteres esencialmente distintos.*

Como no sabemos en que hace consistir la *esencia* de los caracteres el Señor Cura para establecer con acierto las diferencias, ni nos ha dado Alfabeto alguno en que haga demostracion de esta proposicion, á pesar de que hace tiempo que lo tiene ofrecido, sino evidentísimas muestras de lo mal que ha empleado el tiempo en el descubrimiento de esta materia, no podemos entrar en questão, pero por decontado si las diferencias muy sensibles que hay entre los caracteres Bascongados han de ser argumento de su diferente valor, es falsa y muy falsa la observacion. Erro no ha comprendido en su Alfabeto todos los caracteres que ha visto, por que como hombre que procura sentar sus principios en buenas pruebas, no ha podido verificar las que quiere para asegurarse de su valor y agregarlos á la clase á que pertenecen; no ha comprendido tampoco los caracteres de la Bética adulterados con el comercio de los Fenicios, que reserva para

la segunda parte del Alfabeto ó *El mundo primitivo* y sin embargo son mas de sesenta los caractéres que se diferencian entre sí por accidentes muy reparables, aunque como ha manifestado en su Alfabeto estos y otros muchos, no son mas que variaciones de los diez y seis signos de que se compuso el Alfabeto primitivo divididos segun su representacion.

Esta es la verdad; y las repetidas pruebas que se han dado por Erro en la leccion de los monumentos antiguos por medio de una uniforme aplicacion del valor que en sus clasificaciones les tiene señaladas, nos la ponen de manifiesto sin dexar entrada á duda racional.

El partido adoptado por Erro de clasificar los signos, es el mismo que han seguido ántes de él muchos antiqüarios de primer órden. En los Alfabetos orientales asi lo hicieron Montfaucon y Bernard y otros eruditos que nos los han querido dar á conocer, y en el Español primitivo el mismo camino siguieron Velazquez y Bayer sin tener cuenta en las clasificaciones que de sus signos hicieron, á que pudiese su valor estar vinculado á la semejanza de la figura con los demas de su clase. Lo mismo hizo el famoso Dean de Alicante en la formacion de su Alfabeto, y si al fin abandonó la empresa fue despues de conocer la necesidad de hacer lo que Erro felizmente ha puesto en execucion: pero todos estos Caballeros y otros muchos que cita

en la pagina 3. en opinion del Señor Cura eran hombres de poco momento , y así es que reprobando quanto hicieron dice, que *mas atendida erudicion y mas tino Critico que la de estos eran necesarios al investigador de los Alfabetos antiguos de España* ¿Y quien le parece al lector que es esta antorcha de la antigüedad *este erudito, este Critico atinado?* Facil es adivinarlo. Es si hemos de creer sus promesas, el mismo Señor D. J. A. C. No hay duda que es moderadísimo nuestro Censor! La lastima es que no hay un hombre de juicio que lo crea, y que no sería de su ridicula presunción.

§. IV.

Tratando el Sr. D. J. A. C. de impugnar el Alfabeto Bascongado, y el origen que en él tubo el Griego, parece que en vez de empezar su Censura por las significaciones de los nombres de las letras que es lo último, debia dar principio á ella destruyendo primero las opiniones de Erro, contrarias segun dice á la historia, y á la autoridad con que los Griegos declaran por Fenicio su Alfabeto; pasan despues á las pruebas con que corrobora este origen por los nombres del mismo Alfabeto Fenicio; y finalmente á destruir el origen Bascongado por las significaciones; anulando las pruebas del autor del Alfabeto primitivo.

Este camino aun quando no lo exígiere el orden natural, que enseña que las materias deben tratarse por aquella sucesion de principios que hay en todas las cosas, deberia á lo menos haberlo adoptado por ser esta la disposicion con que en la obra que rebate se hallan colocadas y dispuestas las materias. Pero como el Señor C. se ha propuesto ser singular en todas las cosas, tomando exemplo de los albañiles, ha querido desmontar la fábrica por el texado. Sin embargo siguiendo yo el mismo método que adoptó Erro en su Alfabeto primitivo contestaré al Señor C. dando principio por la satisfaccion al famoso argumento que hace con la autoridad de los antiguos.

Este argumento se halla á la pagina 28 y dice, que *el origen de las letras Griegas nadie hasta ahora lo ha disputado, y todos han creído, como los Griegos confiesan, que las recibieron de Fenicia.* A este fin nos cita los nombres de Aristoteles, Eusebio y San Irineo, y tres textos uno de Plinio, otro de Cornelio Tacito, y el tercero de Herodoto, y como es lastima que á tan buen acompañamiento de prosa falte la musica del verso, para que sea censura con musica y acompañamiento, podra el Señor C. quando haga la segunda impresion de su *Censura Critica* citar al sonoro poeta Lucano, quando arriandose á la misma opinion que sigue el Padre Cura dice.

*Phœnices primi, fama si creditur, ausi
Mansuram rudibus vocem signare figuris.*

Todo el que discurré poco y quiere hablar algo es ordinariamente muy inclinado á la autoridad, y el subscribir ciegamente, y sin otro exámen á ella, es cabalmente el camino mas seguro de la ignorancia. La impotencia de discurrir de algunos hombres dimanada de aquel ciego respeto que suelen ordinariamente inspirarnos en las Escuelas por los autores Griegos y Latinos que se manejan, y la natural inclinacion del hombre en la juventud á huir del trabajo de la meditacion, engendran un entusiasmo por las opiniones de los antiguos que sube de punto á proporcion que estas apoyan alguna idea nuestra ó nos proporcionan alguna colocacion. Como el seguir la opinion de otros es mas facil que mejorarla ó fundar otra de nuevo, se suele comunmente seguir el primer partido, y con poco trabajo, y el auxilio de una mediana memoria, pasar por hombre de un súblime entendimiento. No se repara que en esto se hace un agravio manifiesto á la naturaleza, pues olvidamos la facultad de pensar, y como sino estubiesemos dotados de las mismas potencias y sentidos que los antiguos, y no hubiesen aquellos sido hombres como nosotros, juzgamos que fueron infalibles sin exáminar en el crisol del raciocinio las razones que puede haber á favor y en perjuicio de su modo de pensar.

D

No hay duda que las autoridades de Platon, Aristoteles, Herodoto & deben ser de la primera consideracion siempre que vayan conformes con la naturaleza, y con la razon; pero si se separan de este camino seran tan despreciables como las de qualquier mal escritor. El que quiera saber debe sacudir este yugo servil, y mirar la autoridad, no como la verdad, sino como un esfuerzo del entendimiento humano capaz de ser modificado y aun mejorado.

Quando Erro trató de restituir á la nacion Española la gloria que le habian usurpado los Fenicios de haber dado con su Alfabeto los primeros elementos de la civilizacion á los Griegos sabía muy bien lo poco que favorecian á la verdad que iba á demostrar las autoridades que cita el Señor C. y así lo manifestó en las paginas 44 y 45 de su obra, y aun pasando algo mas adelante con sus juicios no se olvidó de insinuar de que no faltarian garrulistas que levantasen el grito como el Señor Cura, pero como fundaba sus principios sobre los cimientos de la razon y de la naturaleza, hizo poco caso de que los antiguos fuesen ó no de su dictamen.

Los Griegos fueron los primeros que dieron principio á la opinion de que su Alfabeto pertenecia á los Fenicios, y á este modo de pensar les induxo sin duda la persuasion en que vivieron, que siendo Cadmo Fenicio su Alfabeto correspondieria al de su nacion.

Pero sea esta ó qualquiera la razon, si ha habido algun pueblo sobre la tierra de quien deba hacerse poco aprecio en las matarias historicas y orígenes es la Griega. Esta nacion culta y sábia en otras materias vivio muy atrasada en la critica. Qualquiera que exámine sus fabulas y monstruosidades, el origen de los pueblos, y los despropositos de su historia primitiva, no podra ménos de conocer esta verdad por muy apasionado que les sea. Los pueblos Griegos eran muy rusticos á la llegada de Cadmo, y para quando ya llegaron á civilizarse pasaron muchos años de ignorancia y tinieblas, y así quanto dicen de esta época y aun de las posteriores los historiadores no son mas que congeturas y tradiciones mal conservadas. Asi es, que los Egipcios según Platon en su Timeo, echaban en cara á los Griegos que eran siempre parvulos en la historia (1): el dicho de *Græcia mendax* (2) vino á recibirse como un proverbio por el convencimien-

D2

(1) Platon en su Timeo : *Eo itaque Solon profectus cum de prisca rebus percunctaretur Sacerdotes, qui in istis maxime periti essent, comperisse fere neque se ipsum neque alium ullum Græcum quicquam ut ita dicam, de talibus nosse..... et quendam ex Sacerdotibus natu ad modum grandem dixisse: ó Solon Solon vos Græci semper pueri estis: senex autem Græcus non est..... Quæ igitur nunc ó Solon de posteritatis apud vos successione recensuisti, parum quidem á puerilibus fabulis differunt.*

(2) Juvenal sat. 10.....*et quid quid Græcia mendax
Audet in historia.....*

to de esta verdad. El mismo Herodoto no perdona á su nacion este defecto en el libro 2 de su historia hablando de la expedicion de Hercules á Egipto. Plinio (3) repetidas veces nos da á conocer el genio fabuloso de la Grecia. El historiador Favio Josefo les echa en cara esta facilidad de mentir y trastornar los orígenes de los pueblos, y finalmente omitiendo otros autores antiguos y modernos (4) la Academia Francesa de las bellas letras (5) cuyo gremio lo componian cabezas mas bien organizadas que la del Señor C. dice de los Griegos que trastornaron los tiempos, las personas, y los hechos en términos que sepultada por esta razon la historia en densas tinieblas, no sabe decidirse á determinar si nos han dañado mas con los escritos que nos han dexado sobre el origen de las naciones y primeros siglos, que lo que nos han favorecido en lo que nos han conservado de real y verdadero.

Con efecto, la Grecia célebre y famosa en sistemas filosóficos, en la poesia, en las nobles artes, en la medicina, y otras ciencias, fue siempre muy sospechosa en la historia fuera del orden de aquellos sucesos que presenciaron, como la guerra del Peloponeso de Tucídides, la retirada de los diez mil de Xenofonte y otros de

(3) Lib. 28. Cap. 8. *Cognitis proditisque mendaciis Græcæ vanitatis.*

Lib. 2. Cap. 109. *Exemplum vanitatis Græcæ maximum.*

(4) Bosuet, Calmet, Masdeu &.

(5) Lib. 25 pag. 68.

esta especie, que teniendo los á la vista, tubo mas imperio con ellos la verdad que la propension á la fabula que los arrastraba luego que salian los hechos fuera de su patria y de la jurisdiccion de su siglo.

La autoridad de una nacion como esta que puede decirnos en el orden histórico del origen de su Alfabeto? Bastará que algunos de sus autores copiandose mutuamente nos digan que es Fenicio para que subscribamos ciegamente á su opinion, sin que nos sea licito separarnos de ella aunque haya, como lo iremos viendo, razones poderosísimas para ello, no mas que por el vano respeto de una autoridad mal entendida, y de las pasmarotas y alharacas del reverendo Cura de Montuenga?

Herodoto, cuya autoridad sin duda es el fundamento de la opinion del origen Fenicio del Alfabeto Griego que Erro impugna, floreció mil años despues de Cadmo, época muy remota que comprendió siglos de mucha ignorancia y barbarie, y de los quales el mismo Historiador y otros Griegos nos cuentan sucesos harto mas ruidosos y averiguables que este por sus conseqüencias, que con ser mucho mas modernos llegaron muy viciados á su noticia, y con muy poco credito á la nuestra. Sin embargo concedamosle al Señor C. lo que pretende con la autoridad del Historiador Griego en la primera cita de la pagina 29 de su Censura,

esto es, *que los Fenicios que vinieron con Cadmo introdugeron las letras entre los Griegos.* Que sacara de aqui? Ha disputado Erro jamas lo contrario? Tan lejos está de esto que adhiriendose á esta opinion por la mas probable de la Historia atribuye á la expedicion de Cadmo la introduccion del Alfabeto en la Beocia ¿ Pero fue el Alfabeto Fenicio ó el Español el introducido? Este es el punto de la questão Señor D. J. A. C. que Vmd. ni aun há entendido si quiera.

El que los Jonios llamasen á sus letras Fenicias como dice Herodoto y lo repite Diodoro sobre la fe de Dionisio de Mileto *porque las llevaron los Fenicios*, es una razon debilísima para decidir de su origen, siendo evidente la falsedad de la conseqüencia que produce; pues nadie duda que un viagero puede comunicar á una nacion un progreso adquirido no precisamente en su patria sino en qualquiera de sus viages.

El Señor C. que medita muy poco sobre lo que leé no es capaz de conocer que este lugar del libro 5. de Herodoto tiene graves excepciones en su inteligencia, y el que añade del mismo autor poco mas abaxo que dice, que *él mismo vió en Tebas de Beocia las letras Cadmeas en el Templo de Apolo y que eran muy semejantes á las Jonicas* es otro nuevo argumento que destruyé mas sus principios. Las letras

Cadmeas muy distintas de las Fenicias son idénticamente las mismas que las Españolas en su figura y construcción, aunque en su valor variaron muchas de ellas en la escritura Griega, por haber tenido que aumentar esta nación su Alfabeto al número de veinte y quatro sonidos que necesitaba desde el de diez y seis, aplicando á la representación de los adicionados, signos de la clasificación de los diez y seis primitivos: observacion que ya se hizo en la pagina 88 del Alfabeto.

Siendo pues indisputable esta perfecta conformidad ¿quien la estableció entre los Griegos y los Españoles? Los Griegos? No: porque en aquella época no habian salido todavia de su país y aun quando saliesen seria para viajes muy cortos por estar muy atrasados en los conocimientos de la navegacion para emprender tan largos viages. Podran decir que los llevaron mucho despues quando aprendieron el camino para España; pero esto tampoco puede ser porque Cadmo que llevó en la época referida el Alfabeto á la Grecia, de alguna parte lo tomó, en algun país existia. En la Fenicia? No. Los caracteres Fenicios no son los Cadmeos: entre unos y otros hay notabilísima diferencia, y la hay tambien muy grande en los nombres de los signos de uno y otro Alfabeto que se distinguen entre sí por ser los de el de Cadmo nombres puramente Bascongados: á cuyas diferen-

cias se agregan como razones de mas valor la perfecta conformidad de los signos Griegos primitivos con los Celtibericos Bascongados, y la estrecha analogia entre su figura, y las modulaciones que representan. Baxo de este concepto qué dificultad puedē ocurrir al S. C. en que Cadmo que nos lo pinta la historia un viagero, llevase de España el Alfabeto á la Grecia, mayormente quando del hecho consta, que el que dió á conocer en la Grecia no era el de su país? y quando no es esta sino una entre las muchas razones con que Erro contradice é impugna el origen Fenicio del Alfabeto Griego? Es pues visto que la autoridad en nada debe perjudicar á la razon y menos en el caso en que nos hallamos, en que del lugar que se cita de Herodoto, que es el origen del de los demas, nada se puede deducir que se oponga al modo de pensar del escritor Bascongado.

§. V.

El argumento que acabo de proponer de que el Alfabeto de Cadmo en nada se parece al Fenicio, induce desde luego una vehemente sospecha contra la opinion de haberlo recibido los Griegos de los Finicios. El Señor D. J. A. C. bien conoció lo mucho que esta semejanza perjudicaba á la vieja opinion que queria sostener.

y como es tan travieso, y hombre de tan grandes recursos, especialmente en materias orientales, le ocurrió inmediatamente un arbitrio singular para salir del paso con su acostumbrado lucimiento.

Este se reduce á decir en la pag. 37 que San Geronimo, Euscbio, Cornelio Bertramo, y Belarmino interpretaron los nombres de las letras Hebreas; y *que qualquiera que esté algo versado en las lenguas orientales interpretará los nombres de las letras Jonico-Cadmeas esto es de las Griegas.*

La primera parte de esta proposicion para nada nos hace al caso. Nada adelantará Vmd. con que los nombres del Alfabeto Hebreo tengan significacion, ni Erro ha negado jamas esto. La segunda es menester probarla haciendo demonstracion en la lengua que á Vmd. mas le acomode; de que los nombres del Alfabeto Griego tienen esa significacion que Vmd. supone que es tan facil hallarla á qualquiera que esté algo versado en las lenguas orientales: haciendo ver que la demonstracion que Erro ha hecho á favor de su opinion es infundada y falsa, y probando por cierta la proposicion que Vmd. sienta como cosa aberiguada de *que los nombres del Alfabeto Griego son los mismos que los del Hebreo con leves modificaciones segun el genio de cada lengua,* lo que es falsísimo como se ha demostrado en el Alfabeto y se verá poco mas adelante.

E

Este es el modo de convencer al entendimiento, por lo demás decir que Erro delira sin dar á sus poderosos argumentos otra solución que la de que los nombres del Alfabeto Hebreo tienen significación en esta lengua, ni otra prueba que la de alguna semejanza entre algunos nombres Griegos y Hebreos de ambos Alfabetos, es disparatar de temporal, y no probar cosa alguna.

También pretende desde la pag. 38 en adelante, que los signos del Alfabeto Griego son como sus nombres orientales, y uno y otro lo hace, según dice, en la pag. 37 *para convencimiento de los eruditos Bascos que no saben de esto.* Muy bien echo Señor D. J. A. C. Los Bascongados estimamos á Vmd. muy mucho la obra de misericordia que quiere ejercer con nosotros de enseñarnos lo que Vmd. imagina que no sabemos; pero el caso es que temo que sea el galardón de tan piadosas intenciones darlo á Vmd. á conocer por el prototipo del maestro Ciruela, que no sabía leer y puso escuela. No se puede hacer bien á estos Bascongados!

Dice pues, que el signo que representa el Alfa conviene en figura con la Etiópica el de la Beta con la Sira antigua. La Gamma con la Siro-Caldea y Etiópica. La Delta con la Samaritana. La Epsilon que dice que se llamaba E lo mismo que su sonido asegura que conviene con la He Samaritana. La Zeta conviene con la Sira.

La Jota con el signo del *Jod Hebreo*. La Kapa (esta es hija de mas padres) *es semejante á la Cof Samaritana, á la Hebrea, á la Sira, y á la Arabiga*: y para hacer mas gracioso el sainete dice que este signo Q que se halla en las monedas de Siracusas es K: lo que es un solemne disparate, como se hara ver á su tiempo. Sigue la curiosa relacion y entretenido romance de la genealogia de las letras del Alfabeto Griego, y dice, que la Lamda *es semejante á la Etiopica, Samáritana y Siriaca*: El Mi *conviene con la Samaritana ladeada*. El Ni *con la Samaritana prolongadas las lineas*. La O *con la Ain Samaritana, y Etiopica*. La Pi *con la Hebrea Pe*, (el Hebreo no tiene Pe Señor. C.) La Ro *con la Hebrea y Siria*. El Sigma *con el Sin Hebreo*. El Tau *con la Tauri Etiopica, y El Upsilon se queda sin padre como Yo sin Abuela por ser*, como dice el Señor Cura *de las añadidas al Alfabeto Jonico*.

Es posible Señor D. J. A. C. que crea Vmd. que haya hombre de algun conocimiento en la materia que aun tragando quanto Vmd. dice en orden á las semejanzas sobre que habia harto que decir, y mucho que excluir, pueda persuadirse que para llevar Cadmo á la Grecia un Alfabeto fuese á recopilarlo de los Alfabetos de varias naciones en que entran *Etiopes, Siros antiguos, Siro-Caldeos, Samaritanos Hebreos, y Arabes* como ensaladas diversas en menestra Italiana?

Si los Griegos recibieron de los Fenicios, como Vm. quiere, el Alfabeto propio de su nacion, en los signos de este mismo, como en su origen, es donde debe Vmd. buscar la identidad con los del Alfabeto de aquella nacion, sin echarse al ridiculo arbitrio de recotrer naciones é ir entresacando signos de sus Alfabetos para formar con ellos uno á su antojo que le saque del paso. De otro modo es preciso confesar que no halla Vmd. en los signos del Alfabeto Fenicio conformidad con los del Griego, y entonces es peor el argumento porque no habra quien pueda persuadirse que habiendo de llevar Cadmo un Alfabeto á la Grecia, tomase del de su patria los nombres, y los signos fuese á entresacarlos de los Alfabetos de todas esas naciones que Vmd. nos cita.

Esto es ridiculo, y lo es mucho mas todavia el pretender que pasen arbitrios tan repugnantes á la razon; por unas pruebas sólidas en oposicion al natural y sencillo medio que se propone por Erro, contra cuyos argumentos no nos ha probado Vmd. nada.

Aun hay mas: que el Señor D. J. A. C. por seguir en la buena obra de enseñarnos en que es infatigable, quiere que los nombres de las letras del Alfabeto Griego, sean deribados del Hebreo. No se para en las pequeñeces de que á ser cierta la opinion que defiende, habian de ser estos nombres, no derivados, sino los mis-

mos idénticos lo mas con la ligera variación de la inflexión Griega. Tampoco se para mucho en que una constante tradición nos haya conservado la noticia de que el Alfabeto Fenicio tubo veinte y dos letras, y que el Alfabeto de Cadmo solo tenia diez y seis, siendo así que entre los que faltaban en este para igualar el número de aquel, segun los que quieren señalarnos los historiadores de esta opinion, habia sonidos que hacian falta á la escritura Griega, lo que tambien acredita que no se dexaron porque sobraban, sino por que no se conocian, y asi es que se inventaron despues. Tampoco le hace fuerza la conformidad que hay en el número de los caracteres Griegos primitivos, y en el de los Españoles, la discordancia de los autores á cerca de esta opinion ni las sospechas que produce, y de que se dió una idea en el Alfabeto primitivo pag. 84 cap. 7: por que todas estas deben ser objeciones de poca monta para ocupar la atención de un hombre de sus reverendas. Tampoco nos dice nada para convencernos que son de ningun valor las razones que apoyan la opinion de Erro desde la pag. 52 de su Alfabeto hasta la 56, y porque no son para pasadas en silencio en el estado de la questão quiero copiarlas aquí al pie de la letra.

“Para convencernos los antiguos de que el Alfabeto Griego era de origen Fenicio. hu-

,,biera sido muy del caso que nos hubieran he-
 ,,cho ver á lo menos que las letras ó caracté-
 ,,res de que se compone, y los nombres de
 ,,ellos eran Fenicios; pero esta era empresa muy
 ,,ardua, por que tenia de imposible todo lo
 ,,que se desviaba de su opinion. Lo que no se
 ,,puede dudar es que quando una nacion to-
 ,,ma de otra una invención, recibe comunmen-
 ,,te con ella el nombre con que es conocida
 ,,en la nacion de donde se tomó, reduciendo
 ,,quando mas la inflexión de la voz al indole
 ,,y genio de la lengua receptora. Este modo de
 ,,recibir los nombres de los inventos es muy
 ,,general, y el único que segun la creencia
 ,,universal que se ha dado hasta aquí al origen del
 ,,Alfabeto Griego, puede aplicarse al caso en
 ,,que nos hallamos. Consiguiente pues á este
 ,,principio exáminese sin preocupacion la rela-
 ,,cion que los nombres del Alfabeto Griego
 ,,tienen con los del Fenicio. Si procuramos ha-
 ,,llar su conformidad, echaremos de ver que
 ,,son distintos entre sí; y que en ellos solo se
 ,,halla de comun aquella relacion de semejanza
 ,,que es propia de las voces quando tienen un
 ,,origen y dependencia comun, como estos Al-
 ,,fabetos en la lengua primitiva. Lo cierto es,
 ,,que los nombres de los signos de uno y otro
 ,,Alfabeto son distintos entre sí; y que esta va-
 ,,riedad, de que se ha hecho poco alto hasta
 ,,aquí, constituye en nombres Bascongados los

„del Alfabeto Griego, y en ~~definiciones~~ ~~exáctas~~
 „del valor que la naturaleza impuso á las mo-
 „dulaciones de estos signos: circunstancia esen-
 „cial, y precision extraordinaria que aleja de es-
 „ta diferencia el carácter de accidental con que
 „algunos quieren revestirla. Por lo demas, los
 „que quieren atribuir la sensible diferencia que
 „hay entre los nombres de los signos Griegos
 „y Fenicios, al indole particular de las dos len-
 „guas, no pueden olvidarse que en esta dife-
 „rencia nada menos se advierten que inflexio-
 „nes propias ó geniales de aquella lengua. Los
 „nombres de sus letras en esta variacion nada
 „tienen de Griego, nada del genio del idioma que
 „pudiera dar salida á esta dificultad, y ántes al
 „contrario, los diferentes nombres é inflexiones
 „estrasñas de su Alfabeto justifican que en otro
 „principio y no en el de la inflexion Griega se
 „ha de buscar esta discordancia.

„Ahora pues, ¿Será en la casualidad atribu-
 „yendo la diferencia á la alteracion que pade-
 „cen los idiomas en el transeurso de los siglos?
 „pero que responderemos entonces á los argu-
 „mentos de una lengua que se presenta ya á la
 „republica de las letras con vehementes presun-
 „ciones de lengua primitiva y que pide por prén-
 „da suya este Alfabeto? Que nos responde que
 „la casualidad puede con la alteracion reducir á
 „lengua estrangera una voz ú otra por una ex-
 „traordinaria combinacion, pero que esto no pue-

„de suceder en el caso presente con todos los
 „diez y seis signos de la escritura primitiva en
 „que las mismas diferencias que hay de sus nom-
 „bres á los de los Fenicios, hacen á los Grie-
 „gos nombres pura y exáctamente Bascongados.
 „Que no puede atribuirse á la casualidad una
 „concurrancia de combinaciones multiplicadas y
 „estudiadas, ni hacer dependiente de un even-
 „to el que siendo diez y seis los signos ex-
 „trangeros y primitivos de los Griegos, sean pre-
 „cisamente en los veinte y quatro que conoce
 „su Alfabeto, diez y seis de ellos Bascongados;
 „y que aun quando quisiesemos conceder á la
 „casualidad (que no sería poca cortesía) el po-
 „der de que en virtud de ella formasen los Grie-
 „gos en una lengua que no conocian, voces muy
 „estudiadas, propias y convenientes, no podria-
 „mos sostener que hubiese formado, como hemos
 „dicho, otros tantos nombres que fuesen por ca-
 „sualidad tambien cada uno de por sí una exác-
 „ta difinicion del valor que la naturaleza aplicó
 „al signo que representa. ¿Y quien, aun pasando
 „por alto todas estas incongruencias, habrá que
 „se persuada que hallandose los Griegos sin Al-
 „fabeto, tomaron de los Fenicios los nombres de
 „los signos; y de los Bascongados Españoles
 „los signos, teniendolos aquellos? Pues ello es
 „un hecho que los caractéres que los Paleogra-
 „fistas mas eruditos nos presentan con el nom-
 „bre de Cadmeos ó Griegos primitivos son iden-

„tímicamente los mismos que reconoce el Baseuen-
 „ce en las inscripciones de lapidas y medallas
 „de los primeros siglos de la poblacion de Es-
 „paña, y de ningun modo Fenicios, como era
 „indispensable que lo fuesen si los Griegos hu-
 „biesen tomado de ellos el Alfabeto. Los mis-
 „mos signos, que no pueden ser, ni han sido
 „jamás, de otra nacion ni lengua que de la Bas-
 „congada por que solo en ella tienen represen-
 „tacion propia y carácter. determinado del valor
 „de su modulacion, y que por lo mismo no
 „pueden decirnos que han sido recibidos por
 „los Euscaldunes de otra gente que les prece-
 „diese en la invencion. Y siendo todo esto
 „cierto, y averiguado, como lo es, ¿hemos de
 „recurrir todavia atropellando todas estas verda-
 „des y otras muchas, á buscar el origen del
 „Alfabeto Griego en el Fenicio no mas que
 „por la analogia del sonido y por que asi lo di-
 „xo en siglos muy posteriores un autor Griego,
 „y sobre la fé de este sin otro exámen los de-
 „mas? La autoridad es el último argumento de la
 „filosofia en materias opinables que tienen tan vi-
 „ciado el origen de su transmision como esta., (1)

E.

(1) Muchos siglos hace que Herodoto conoció la gran di-
 ferencia que habia entre los dos Alfabetos Fenicio y Griego,
 pero creyó que estas variaciones eran efectos ordinarios del
 transcurso y alteracion de los tiempos. *Primæ quidem lite-
 ræ extiterunt quibus omnes Phœnices utuntur*; dice en
 el libro 5, *progressu vero temporis uná cum sono mutæ*

Qué responde á esto el Señor D. J. A. C? Da alguna salida que destruya las observaciones, y consideraciones del autor del Alfabeto? Si por cierto. Erro es *un hombre sin critica, nada sabe de las materias que trata, es un cabalista, pseudofilósofo, es un delirante &&*: razones convincentísimas todas capaces de tranquilizar el animo mas descontentadizo. ¿Es esto lo que se llama Critica? Es esto censurar ó delirar desvergüenzas? Es esto querer buscar de buena fé la verdad, ó vomitar envuelta en encono la personalidad, y la incomodidad que le causan los descubrimientos de los literatos Bascongados? A que fin sino esta furia y esta mania de insultar? La verdad no necesita de estos despreciables recursos para darse á conocer, manifieste el Señor Cura, pruebe que los escritos de los Bascongados son sin principios, carecen de filosofía y son en fin una combinacion de falsos sofismas, y el público hará justicia á sus desvelos, y quedará convencido de que los Bascongados,

verant modulam pristinum. Pero este es un horror del historiador Griego que se patentiza, sin necesidad de mas pruebas de las mismas observaciones que acabo de producir. Herodoto observó que las letras *Alef, Bet, Gimel, Dalet* & del Fenicio tenían mucha analogia en el sonido con las de *Alfa, Beta, Gamma, Delta*, del Griego, y bien ageno de que pudiese haber otra lengua, como la habia, que hiciese suyos estos nombres, no tubo reparo en sentar con poquísima filosofía de que estas letras del Alfabeto nominal Griego habian sido en su primer origen las nominales Fenicias.

son unos ignorantes, pero sino, es dar voces, ensuciar el papel y las prensas, y adquirir el desprecio de los hombres sensatos que saben que dignas de aprecio son las leyes de la urbanidad y de la moderacion.

Dice el Señor D. J. A. C. *que los nombres de las letras Griegas no quedarán sin el testimonio de su origen oriental*, y este se reduce á querer aplicar las significaciones de los nombres de las letras Hebreas á las Griegas; lo qual hace como si fuese ya cosa probada que el nombre *Gimel* por exemplo con que el Hebreo llama á la *G* fuese y significase lo mismo que el nombre *Gamma* con que la denomina el Griego, como si el *Zain* Hebreo fuese y significase lo que el *Zeta* Griego, el *Nun* fuese en la significacion lo mismo que el *Ni*, el *Rex* fuese *Ro*, el *Samec* fuese *Sigma &*, y como si estos nombres por su aparente semejanza y estar destinados en ambas lenguas á representar una misma modulacion, hubiesen de significar una misma cosa. Qualquiera advierte que estos nombres son distintos entre sí y que aun quando sea cierto que los Hebreos tengan significacion mas ó menos propia en su lengua, no por eso se ha de deducir la consecuencia, sin mas examen, que los Griegos lo tienen tambien. Esto es menester probarlo, y esto es lo que no hara el padre Cura aun que se vuelva Sacristan. Y ya que este argumento del sonido es, segun parece, de tanta consideracion para el

Señor C. ¿cómo no cuenta entre los nombres derivados del Hebreo los de las letras *Eta*, y *Teta* Griegas, con ser que no hay en todo su Alfabeto otros dos que tengan mas estrecha analogia que estos con el *Heth*, y el *Teth* del Hebreo que no se diferencian de aquellos mas que en la característica final? Si al argumento de la semejanza quiere hacerle valer tanto que pase por una prueba autentica del origen oriental de las letras Griegas ¿como olvida la fuerza de esta induccion en las dos que acabo de citar y en que se verifica mas que en las demás la qualidad de la analogia? La respuesta es muy obvia. El padre Cura que tiene un respeto ó medio cerval á la autoridad de los antiguos, se halla detenido al ver que Plinio le dice que entre las diez y seis letras primitivas Griegas no se cuentan la *Eta*, ni la *Teta*: que la primera se añadió por Simonides Melico, y la segunda por Palamedes ó por Epicarmo, lo qual cree á pies juntillos como un dogma historico, y apesar de que el Alfabeto Fenicio en el cotejo que ha intentado le está dando voces para que abra los ojos, no hay quien lo apee de su concepto.

Bien aventurado y mal andante critico, ¿no dice Vmd. que los Fenicios llevaron su Alfabeto á la Grecia,? ¿Pues si esto es cierto para que excluyeron estas dos letras del número de las demás siendo así que les eran muy familiares, y las tenía el Alfabeto que iban á

comunicar? Para que habian de excluirlas por otra parte los Griegos siendoles útil su uso, como lo acreditó el haberlas incorporado despues en su escritura? Y aun pasando por todas estas incongruencias, es posible que nadie crea que Simonides y Palamedes, ó sea quien quiera (que para mi tan falso es lo uno como lo otro) fuese precisamente á inventar dos letras de un mismo valor con las del Alfabeto Fenicio, y á imponerlas tambien por casualidad los mismos nombres que aquellas tenian, y que ni son Griegos, ni pertenecen á este idioma en la inflexion? Ya dice Vmd. en órden á la *Teta* que qualquiera que fuese el que la llevó á la Grecia, tomó su figura del *Teth* Hebreo. ó del *Tait* Etiopico; pero esto es falso, por que los signos ó figuras que en estos Alfabetos representan esta letra, no se parecen mas á la *Teta* Griega que un huevo á una castaña, pero demos por supuesto que se parezcan infinito ¿no es una ridiculez creer por esto que los Griegos estuvieron sin estas letras en su Alfabeto y que siendoles útiles no las admitiesen en tiempo de Cadmo teniendolas á la mano, para ir las á buscar despues en tiempo de Palamedes y Simonides Melico entre los Hebreos ó Etiopes?

No nos cansemos esta es una fabula que no han sabido componer los Griegos por haber ignorado absolutamente el origen de su Alfa-

beto (1) La verdad de todo esto es que todos los Alfabetos de aquellas naciones primeras de la dispersion traen su origen del que usó el mundo primitivo, y es el que ha conservado menos incorrupto la Grecia por haberlo recibido mas tarde de la nacion Española y lengua Bascongada, que fue la primitiva del genero humano, como se hará evidente por distintos caminos en los *Discursos filosóficos* de Astarloa y en *El Mundo primitivo* de Erro, la qual conservaba este Alfabeto con sus signos desde los siglos primeros, quando llegaron los Fenicios.

Si el Señor C. hubiera examinado la quëstion sin acaloramiento, hubiera advertido que los nombres Griegos no eran los mismos que los Fenicios ó Hebreos; hubiera echado de ver que sus caractères eran diversos, y que sus nombres, no tenian significacion en aquella lengua,

(1) A no ser asi hubieran sabido que el nombre *Eta* de la letra η de su Alfabeto es lo mismo que el de las demás modulaciones, nombre puramente Bascongado y definicion muy propia de una de las significaciones de la *E*, aunque destinado por los Griegos á representar la *E* larga ó aspirada. El nombre *Eta* se compone de *e*, *ea* cosa suave delicada & y de la terminacion local *eta* suprimida la *e* por la sinalefa; de modo que *Eeta*, que es su nombre propio, ó *Eta* quiere decir que la *E* en la composicion silabica de las voces de nuestro idioma Bascongado, es nota de suavidad asi como baxo de la denominacion *Etsila* lo es de debilidad: verdad innegable y jamas desmentida en la composicion, y que prueba que fue tomada del Alfabeto Euscarano Español y no inventada por Simonides Melico por mas que se empeñe la autoridad en sostener estas fabulas contra los discursos de la razon.

y al contrario hubiera advertido á poco que hubiera parado la reflexi3n que así como no se halla en todos los recursos de la literatura una causa justa, una razon que satisfaga la desconfianza para el desvio que se nota entre el Alfabeto Griego y el Fenicio, la habia muy poderosa para que los nombres del Alfabeto Hebreo y Fenicio declinasen de los nombres del pueblo primitivo de quien inmediatamente lo recibieron al tiempo de su dispersion. Los Cananeos sabian sin duda que los nombres del Alfabeto eran definiciones del valor de las modulaciones en la lengua primitiva, pero como ya en la suya por la distinta construccion no eran aplicables estas definiciones crearon sobre aquellos mismos nombres otros que desviandose lo menos posible de los primeros, al paso que recordásem la nobleza de su origen, hiciesen relacion ó á las figuras que inventaron, ó á alguna otra particularidad que nos sea desconocida en el dia, y añadiendo á los diez y seis elementos principales signos que representasen las modulaciones que necesitaban segun el indole y genio de su lengua, crearon el Alfabeto de veinte y dos letras que aún se conserva. Esta es la razon por que el *Gamma* primitivo por exemplo que nada significava en Fenicio se reduce-se á *Gimel* que ya con esta alteracion significaba, *cosa encorvada* y podia tener alguna analogia con el signo que crearon para su repre-

sentacion que es en efecto una figura encorvada. Estas variaciones eran mas ó menos sensibles segun era mayor ó menor la necesidad de desviarse de la primitiva denominacion para darle nombre Cananeo adecuado á su sistema, y así es, que algunas denominaciones varian muy poco de las primitivas.

Estas razones que sin otras muchas y muy poderosas que omito, tubo presentes Erro, le movieron á decir en la pag. 22. que los Fenicios tenian un Alfabeto que no era suyo en su origen, y sin pesarle de lo que entonces dixo, le vuelve á repetir ahora:

§. VI.

El segundo argumento que propone el Señor C. es el de la imposibilidad de que las letras tengan como modulaciones del órgano de la voz una significación propia dada por la naturaleza á lo que llama *delirio-extravagancia é ignorancia* de los Bascongados. Ya se vé á primera vista que esta es una cuestión que nada tiene que ver con el punto de que se trata, mas sin embargo la propone el Señor C. para rebatir aunque inóportunamente la significacion que Erro da á los nombres de las letras del Alfabeto. Como la observacion que este autor hace de que los nombres del Alfabeto Griego son Bas-

congados, y la de demostración con que la corrobora á demas de ser palmaria é indisputable entre todos los que tengan ideas de la lengua Bascongada, nos presenta un monumento vivo de esta verdad, no halla camino de rebatir á Erro en este particular, y se echa á la negacion de que las letras tengan significacion natural para justificar de este modo que las definiciones de Erro son falsas.

Yo podia omitir muy bien el contestar á este particular por que con probar que las significaciones dadas por Erro son reales, indisputables y justificables por otra parte, por estar concebidos los nombres que se explican en una lengua viva y propia de la Nacion, habria no solo justificado la opinion de Erro, sino hecho demostracion de que los nombres del Alfabeto eran definiciones de ciertas qualidades que debian hacer relacion á las modulaciones que representan, y las quales precisamente eran conocidas de los inventores de este antiguo Alfabeto, pues que sin el auxilio de este conocimiento anticipado no pudieron imponer unos nombres que diesen ideas tan sensibles de su significacion. Sin embargo quiero contestar aunque á la ligera al Señor C., por que no puedo menos de decir algo á ciertas peregrinas observaciones que con este motivo hace.

En la pag. 32 dice, *que el mecanismo de la baba nada tiene de filosófico, ni las lenguas son*

filosóficas como deliran los secuaces de Astarloa siguiendo sus extravagancias; es cosa puramente natural y de la simple y sencilla naturaleza.

Respondamos al lenguaje acostumbrado del insulto, con el de la razón que es el verdadero idioma de la crítica sensata y preguntemos á este sutilísimo Censor ¿como entiende la manifiesta contradicción de que el mecanismo de la habla sea cosa *puramente natural, y nada tenga de filosófico*? Pues que otra cosa es la filosofía, que otra cosa es el arte, que otra cosa en fin son las ciencias sino la misma naturaleza observada y reducida á reglas? Que otra cosa es ni puede ser una lengua perfecta que una copia exacta de la naturaleza? La perfección del idioma, y la perfección de la filosofía estriba Señor D. J. A. C. en observarla en copiarla bien, y así es que la filosofía será extremadamente perfecta si perfectamente copia á la naturaleza, y la lengua será consumada, y sabia, si sabiamente observa en su formación los preceptos de aquella ley inerrable á que Dios sujetó todas las leyes, y el orden del universo. Busquemos el origen de todos los conocimientos humanos ¿Que fueron estos antes que se redugesen á principios? Qual fué su origen primitivo? De donde se tomaron? De donde? De la naturaleza.

No basta el que las lenguas en general sean imperfectas para sentar la disparatada proposición de que el mecanismo del habla no pueda ser fi-

losófico: esto no lo dice, ni lo puede decir sino quien carezca absolutamente de raciocinio. Las lenguas en esta suposición ni serán naturales ni filosóficas, serán el resultado de la convención de los hombres que no han consultado sus medidas con las leyes de la naturaleza, pero no serán las leyes de esta maestra sapientísima bien observadas. El mecanismo del habla tomándolo desde los primeros sonidos del órgano de la voz que es el punto de nuestra cuestión, es filosófico por que es natural, y es un absurdo Pirronico el querer sostener que éste principio no está exáctamente observado en la composición de las voces de nuestro idioma Bascongado.

Estas y otras infinitas perfecciones y pruebas que han tenido á la vista han decidido á los dos escritores Bascongados á sostener que la lengua primitiva fue la Euscara. Con efecto la naturaleza que dirigió los primeros pasos del hombre lo hizo metafísico, lo hizo lógico, lo hizo en fin sabio, y así esta lengua llena de perfecciones y exenta de las preocupaciones y vicios que reinan en las demás, no pudo ser sino hija venturosa de aquella edad en que no tenía el hombre mas maestro que la naturaleza. Si el Señor C. es capaz de probar lo contrario por que no reduce la cuestión á una demonstración; y sino lo cree por que no espera á que los escritores Bascongados den cumpli-

miento á sus ofertas y le hagan patente lo que han ofrecido sin meterse ántes de tiempo á disputar lo que no entiende, no mas que por el prurito de contradecir lo que no ha estado á sus alcances el penetrar.

Si observamos la naturaleza advertiremos á poco tiempo, que hay en ella ciertos principios elementales por decirlo así cuyos efectos ó insinuaciones son los primeros eslabones de la cadena de la observacion. Uno de ellos es la accion: este language pegado intimamente á nuestra propia constitucion, y aquién aun los filósofos mas opuestos á la existencia de las ideas innatas atribuyen esta qualidad.

Siendo el efecto de un principio innato el primer paso de la naturaleza, desde este, es desde donde debemos empezar á consultarla. Observemos pues las acciones orales del hombre al tiempo de producir los diferentes sonidos que forman el idioma y advertiremos que al pronunciar la A por exemplo estiende todos los musculos orales y que con un aliento sostenido se dilata por toda la extension del órgano de la voz: que al pronunciar la C la lengua se dilata y los dientes superiores parece que la cortan al tiempo de producir su sonido; que al modular la G se estruxa el aliento en la parte mas alta del órgano de la voz, y sale oprimido por el estrecho canal que le señaló la naturaleza.

Atento el hombre á todas estas funciones,

y hallando en su invariable uniformidad una aptitud para indicar signados, se vale de estos avisos de la naturaleza, y por la observacion de ellos vé que la A debe ser nota de la estension con que se profiere; y este signado indeterminado es capaz de abrazar todas las modificaciones que entran desde la generacion hasta la perfecta formacion de nuestras ideas, esto es, todas aquellas que van determinando y clasificando hasta su perfecto conocimiento el ente representado por el agregado de sus atributos. Por el mismo principio vé que la C ha de significar corte, y que la G ha de ser nota de altura y estrechez segun los avisos de su proclacion. He aqui al hombre y á la naturaleza ocupados en formar el idioma: esta en dar preceptos, y aquel en observarlos religiosamente. He aquí el origen sabio y filosófico de la formacion de las voces, y he aquí la estructura del Bascuence. No se que duda racional puede ocurrir á nadie en que esto sea así: qualquier observador de la naturaleza ha de conocer la fuerza de esta verdad si la contempla desde su origen despreocupado, sin embargo el Señor C. que se rompe poco la cabeza en observar, se enfurece y hecho un energúmeno clama *delirio, cavilacion, desproposito*, como si estas voces fuesen capaces de darle la razon que no tiene, y como si el caer estas verdades fuera de la jurisdiccion de sus alcances, las hiciese menos ciertas y apreciables.

Así es, que sin avergonzarse de lo que dixo en la otra desgraciada censura contra Astarloa, repite ahora en la pag. 23. que por este medio se puede interpretar el canto del grillo y quanto suena en la naturaleza, esto es, el canto de los páxaros y el silvido de las serpientes: & pero esta es como se le dixo entonces una vergonzosa filosofia y una conseqüencia que no cabe ni aun en la mollera del mas rudo sumulista. ¿De donde habrá sacado el Padre Cura la preciosa invencion de explicar por letras el canto de los páxaros reduciéndolo á voces articuladas? Baya que dice cosas inauditas y es temible que apocas obras Bascongadas que se públiquen, salga tirando piedras por esas calles.

Es muy extraño que este Cavallero siendo tan apegado á la autoridad se olvide de Platon, el qual hace muchos siglos que conoció la verdad de que las letras tenian una significacion propia en la naturaleza, y una aptitud para representar signados (1). Esta vez que pudo haber hecho uso de la autoridad con algun acierto, se desvia de ella, por hacerlo todo al revés, y va á buscar la opinion de Democrito que dice segun el Señor C. que si la voz por su propia naturaleza explicase cierta y deter-

(1) Platon en el Cratilo hacia el fin. *Ridiculum equidem visum iri arbitror ó Hermogenes, quod res per litteras et syllabas imitatione expressa manifesta fiant. Necessarium tamen est.*

minada idea, un mismo sonido, una misma voz, no podria indicar varias ideas.

Como escribo en un pueblo donde carezco absolutamente de libros, no puedo enterarme de la opinion de Democrito, pero pasando en buen hora por lo que el Señor C. dice (que no es poca cortesía, atendiendo á la suma facilidad con que hace decir á los autores lo que le dá la gana) digo que es preciso nos explique la acepcion de las palabras *voz* y *sonido*. Si la palabra *voz* la recibe en el sentido en que solemos decir por exemplo la *palabra necio es una voz*, en este caso con la palabra *voz* entenderemos aquel grupo de modulaciones que representan el ente á que se refiere, y entonces no hay duda ninguna que la *voz necio* que ántes hemos dicho, nunca significará otra cosa; pero si con la palabra *voz* quiere denotar aquel sonido producido por las modulaciones del órgano de la voz en la pronunciacion, que es el punto de nuestra cuestión, entonces ya necesita otro exámen la proposicion.

La modulacion de qualquiera letra recibe por naturaleza, como ya lo he dicho, una significacion, pero una significacion indeterminada, una significacion extensa, aun que ordenada y clasificada por otra parte.

La modulacion O por exemplo, que por la naturaleza del órgano que la produce, denota todo lo que es *alto, redondo, circular* &c.

no puede indicarnos las qualidades de puntiagudo, que la naturaleza reservó para otra modulacion distinta, pero el ser su significacion natural modificable, hace capaz á esta misma modulacion de recibir todos los atributos y qualidades que quieran imaginarse. En consecuencia si Democrito creyó que teniendo las letras como modulaciones del órgano de la voz, una significacion determinada, fixa é invariable no se podria formar con ella sin una extrema confusion la variedad de voces que necesita una lengua, creyó bien, creyó lo que los Bascongados siempre han creido, y jamas han contradicho, ni les ha pasado por la imaginacion el contradecir; pero si creyó, lo que no es dable, que teniendo las letras una significacion vaga é indeterminada no se podrian con un mismo sonido indicar diferentes ideas, se equivocó como el Padre Cura de medio á medio.

La O que como he dicho significa una altura indeterminadamente, no puede transmitirnos en su sonido otra idea que la que es propia de su naturaleza, esto es, una idea vaga de la altura, y como una idea de esta clase puede admitir dentro de sí tantas quantas son las diferencias que clasifiquen y determinen la elevacion; de aquí es que la modulacion O dándonos siempre una idea de la altura, en *Oi* nos la dá de una altura puntiaguda en *Oñ* de una altura chata en *Or* de una altura aspera, en *Os*

de una altura pendiente &: acreditando la verdad de que una misma modulacion siendo indeterminada su significacion por naturaleza, puede indicar varias ideas segun las qualidades que la determinen, y este orden admirable de la naturaleza para la formacion de las sílabas y voces del idioma, lejos de producir confusion, hace al que lo observa un idioma preciso, definitivo, conciso, y agradable.

Pero piense Democrito como quiera y admita el Señor C. de las dos la opinion que mas le acomode, no por eso hallará razon para sostener el ridiculo desproposito de que *si los sonidos de la voz humana de suyo y por naturaleza expresasen las ideas, sola una lengua habria entre todos los hombres.* Bravisimo Señor sotana postiza! ¿De donde trae Vmd. esta dilacion logica? ¿Pues que ignora Vmd. la facilidad con que el hombre se desvia de los preceptos de la naturaleza para que quiera pretender el que guarde esta excepcion y consecuencia extraordinaria con el idioma? ¿Quantas verdades no esta poniendo de manifesto esta sapientísima maestra á los ojos del hombre tan ciertas como la significacion de las letras, sin que por esto quiera adoptarlas por los falsos principios que le desvian de su contemplacion? El hombre es muy arrimado á su capricho y opinion, y como esta rara vez es la consecuencia de la observacion despreocupada, de aquí es que siem-

pre por lo comun está en oposicion con los preceptos de la naturaleza.

¿Que importa que esta ley sapientísima ordenase que los sonidos ó articulaciones de la voz tubiesen una significacion para la composicion del idioma, como la tienen indubitavelmente, para que el hombre sin embargo ú olvidado de este orden, ó preocupado con sistemas y pretensiones de mejorar la naturaleza, no se desviase de la verdad? Pero supongamos en hora buena, que no se hubiese olvidado entre los hombres jamás el conocimiento de la significacion de las letras, se puede proponer aun así por un hombre que tiene ideas de lo que es la formacion de las voces de un idioma un absurdo como el que sienta el Señor C. de que *todos los hombres hablarian una sola lengua en este caso.* ¿No sabe que por este principio bien observado, todas las voces de la lengua habian de ser definiciones de los objetos y que ántes de llegar el caso de imponerselos, debian las qualidades del ente movilizar en los inventores las ideas que habian de servir de basa á la imposicion de los nombres? Sabe que por este principio indubitable un mismo objeto puede movilizar distintas ideas en los que lo examinen, y que si al uno le chocan las qualidades de su extension, pueden á otro movilizarle las de su elevacion, movilidad &c, y que en este caso aun quando los dos sugetos quisiesen por la signi-

ficacion de las letras imponer nombres propios y filosóficos á este ente, habian de ser precisamente distintos segun los diferentes puntos por donde recibieron la impresion de sus qualidades?

Coloquemos pues en nuestra imaginacion dos pueblos igualmente instruidos en este principio en angulos opuestos del mundo, y veremos que los inventos, las costumbres, las leyes, la religion, y otras causas que estan continuamente alterando la lengua, formando al cabo de algunos siglos revoluciones muy sensibles, vendrian á hablar dos lenguas muy diversas entre sí sobre la basa de un mismo principio.

Como es propiedad del que habla mucho discurrir poco, no es estraño que al Señor C. se le vayan estas proposiciones que no digo el producirlas, pero aun el rebatirlas por muy obvias, causa vergüenza. Pero pasemos á la tercera, y última dificultad, para entrar luego en el exámen de las significaciones de los nombres del Alfabeto Baseongado.

Esta consiste en proponer que *las letras est vocales como consonantes tienen en la escritura figuras arbitrarias y no ofrecen en su representacion ideas sensibles de su misma significacion: que esto es un sueño del Señor Astarloa continuado por el Señor Erro, con nuevas zarandajas que lo descubren manifestamente, infundado y ridiculo.* La priesa que este pobre crítico se da en nombrar á cada instante á

Astarloa en su descabellado escrito, venga ó no venga á cuento, indica evidentemente quan fresca debe de conservar todavia su memoria, y el se sabe el por que. Dexese el Señor C. de citar intempestivamente á este célebre hombre de nuestro siglo. Astarloa jamás ha hablado de caracteres, ni ha dicho que los que representan las modulaciones ofrezcan ó no en su representacion y figura ideas sensibles de su misma significacion: Esto lo ha dicho Erro haciendole saber una verdad que no conocia, fundando su opinion en la demonstracion, y en los principios de la filosofia.

Lo mas gracioso es que este mismo hombre sin consecuencia y sin orden, que opina en la pag. 34 que *las figuras de las letras, no ofrecen ideas de su significacion*, dice en la pag. 39 que la Zeta del Alfabeto Griego es el Zain del Hebreo que significa *arma*, y *su figura era una clava ó maza*, y poco mas abaxo que *Iota* viene de la *Iod* Hebrea y *Sira* y añade que significa *clavo, estaca, y tal era su figura*. De modo que nuestro Critico halla razones para que los signos den en su figura ideas de su significacion, en el Hebreo, y tiene por *ridiculo* por *sueño* y por *delirio* que los Bascongados propongan en su Alfabeto esto mismo á pesar de sus mejores argumentos y razones.

El Señor C. no ha examinado á sangre fria esta question; su envenenada colera queria des-

fogarse, y no previno que es muy mal principio la preocupacion, y el acaloramiento para escribir con acierto. Para convencerse sino de que los caractéres eran signos expresivos no tenia mas que haber echado una ojeada por los antiguos Alfabetos, y aun por los Geroglificos y hubiera advertido cierta representacion y analogia en sus caractéres que no le hubieran dexado dudar de esta verdad. No habia mas diferencia sino la de que los Euscaranos como poseian una lengua perfecta, que tenia toda su representacion en la naturaleza, y que ofrecia una anatomia de sus menores miembros con una significacion particular, se seguia que conociendo el numero de las modulaciones naturales de la voz que eran veinte y ocho, y su representacion en el Alfabeto escrito reducible á diez y seis por las afinidades, con crear diez y seis signos que en particular cada uno les ofreciese en la figura una idea de la modulacion que representaba, formaban un Alfabeto completo de ideas y modulaciones. De suerte que ellos escribian con la misma facilidad que nosotros, por que escribian con letras que indicaban sonidos, con estos formaban sílabas, y con las sílabas voces en su escritura, sin mas diferencia que la de la ventaja que su Alfabeto hacia al nuestro que era la de conservar á demás en sus signos y nombres, ideas de la significacion de cada letra, que servian para analizar las voces y conservar

exáctamente el conocimiento filosófico de su lengua.

Divididas al fin las gentes hubieron de formar distintas lenguas, y como estas no fueron tan filosóficas y exáctas en la contemplacion de la naturaleza como la primitiva, de á aquí resultó que sus sonidos no tenían significacion por no haber arreglado la formacion sílabica de sus voces á la pauta de la naturaleza. De este principio resultó que los hombres que ya no eran tan sabios como los primeros, segun lo indican sus lenguas, no pudiendo aplicar signos expresivos á sus modulaciones, los aplicaron al todo de sus conceptos, pero llevando siempre por delante la imitacion, y así para decir *pájaro* por exemplo, pintaban un pájaro, para escribir *Mundo* pintaban una bola, para escribir *árbol* pintaban un árbol, y así á este tenor crearon en sus Geroglificos tantos signos quantos eran los objetos á que podia referirse la escritura para movilizar las ideas del hombre, hasta que conociendo la imposibilidad de transmitir los conocimientos por este orden, establecieron la escritura Simbólica, que se reducía á pintar un pájaro para expresar el aire y segun el conocimiento de la historia natural de las aves, de su pasa &, pintaban con la cigüeña cierta clase de viento con el Gavilan otro &: designaban con un Leon la colera, con un cetro un Rey, y á este tenor los demás objetos con mayor exten-

sion y puntualidad que del primer modo. (1)

Es indubitable la propension que en el hombre hay á la imitacion; la misma accion con que

(1) Es verdad que este método no fue general en las naciones de la dispersion. Algunas mas sabias y consideradas, como la Sira, la Hebrea, la Fenicia, la Persica, y aun la China, aun que esta última no con tanta puntualidad como las primeras, dexando aun lado la analogia de los caractéres de la escritura primitiva con las modulaciones de la voz, lo que en sus lenguas era ya inaplicable & imposible de observar por la construccion de sus voces, se ciñeron á la union silábica de los signos que conservaron en sus primeros Alfabetos; y así tubieron siempre en mi opinion escritura corriente sin pasar por los grados de los Geroglificos y Símbolos que fueron propios de los Egipcios. Yo he examinado este punto con bastante meditacion y detencion, y no he hallado hasta ahora razones bastantes para desposeer á estas naciones de la posesion de la escritura que entre ellas asciende con su origen hasa la primitiva conservada por Noé.

Lo cierto es, que á no ser así seria preciso suponer que la escritura Patriarcal se olvidó, y pereció enteramente para las naciones de la dispersion; y solo se conservó en los descendientes de Jafet; y esto es muy difícil de sostener, por que entre otras varias razones los nombres de los signos de los Alfabetos de algunas de estas naciones, como Hebreos, Etiopes, Sirios, Caldeos &c., indican manifestamente su procedencia de los del primitivo ó Euscarano, y así los usaban sin mas variacion que la que les daba cada nacion receptora para reducir sus nombres, como ya lo he dicho ántes, á una significacion propia de su idioma. La nacion primitiva que conservó su Alfabeto y costumbres, y que mal que le pese al Señor C. vino á España y existe en este país como hasta la evidencia se le hará ver en el *Mundo primitivo*, desapareció del Oriente con la general dispersion de los pueblos, y no habiéndose vuelto á comunicarse con los Orientales hasta el siglo 15 ó 16 ántes de Christo segun las mejores conjeturas, en época en que ya tenemos noticias de que entre los Fenicios, y Hebreos era corriente la escritura, es de inferir que estas naciones la recibieron de los Euscarios ántes de su separacion.

la naturaleza acompaña nuestros discursos es una prueba de esta verdad: y al fin ¿quien podra negar una cierta necesidad que nos impele á establecer la analogia entre los inventos y sus destinos, entre los nombres y sus signados? Es menester tener tan cerradas las avenidas á la razon como el Señor C. para no conocer quan imperiosa es esta ley en el hombre y en el orden de la naturaleza. Las razones en que Erro apoya su opinion, son muy dignas de atencion, y así podrá exáminarlas el lector en el *Alfabeto de la lengua primitiva* desde la pag. 27 en adelante para desimpresionarse de las ideas que ha podido hacerle formar la mala fé con que ha querido ridiculizar nuestro Crítico este pasage.

§. VII.

A

Satisfechos los tres cargos que hace nuestro Censor, pasemos ya sin el embarazo que ofrecian á cada paso sus ridiculas observaciones á exáminar los nombres del Alfabeto Bascongado donde á fé de hombre de gusto dice cosas muy originales y divertidas. La primera es que el decir Erro que *Alfa* significa letra muy poderosa robusta y fuerte, es quimerico; y la razon qual es Padre Cura? Qué si este nombre tiene algu-

na significacion ha de ser Fenicia ó Hebrea. Braba salida! Ya hemos dicho que los Hebreos y Fenicios llamaban *Alef* á su primera letra, y no *Alfa* cuya voz aunque algunos han querido hacerla originaria de la primera, á nadie sin embargo le ha ocurrido decir que es voz Hebrea; pero demosle de barato que lo sea, y aun algo de añadidura, que signifique lo que la palabra *Alef* que segun Eusebio (1) hombre que entendia la materia mejor que nuestro desfacedor de tuertos, dice que se puede interpretar *disciplina*. Ahora bien, ¿qué tiene que ver la disciplina con la *A*? y aun siguiendo la interpretación de otros autores, qué relación y analogia puede establecerse entre esta modulacion y los nombres de *tenué, delicada, facil ni principal*, quando la *A* nada tiene de tenué, delicada, ni de más facil, ni principal que otras vocales, á quienes con mas razon pueden aplicarse estos atributos? Y por el contrario há probado nuestro batologizante que la significacion que Erro da á esta letra es falsa en alguna de sus relaciones? Ha examinado la etimología? Ha hecho ver que la radical *Al, ala* no significa en el Bascuence *poder, robustez, fortaleza, grandeza, &c.* ¿y que la terminacion *fa ó ba* no significa *profunda extension*? Ha hecho ver que esta significacion es inoportuna, es contraria á la ac-

(1) Préparatio Evag. lib. 9. cap. 2. *Omnes autem litterae apud Hebraeos, viginti duae sunt, quarum prima Alef dicitur quod disciplina dici potest.*

titud y leyes con que la naturaleza produce esta modulacion? Ha hecho ver que esta voz no es Bascongada ó que desmiente en la composicion de las voces Bascongadas esta potestad y significacion? Pues si nada de esto ha hecho este santo varon, ni lo hara aunque implore el auxilio de todas las huestes literarias del oriente, á que viene cacareando y rompiendonos la cabeza con que *es sueño*, con que *es quimera*, con que *es ignorancia* y otras expresiones tan propias para alarmar ignorantes como para descubrir su poco raciocinio, su ninguna crítica, y su incapacidad de decir cosa oportuna en su vida?

B

De la *Beta* no se atreve á decir mas sino que Erro asegura que las letras P. B. y F. son de un uso indiferente en la composicion de las voces Bascongadas como letras de una estrecha afinidad. Nuestro crítico no lo especifica tanto, pero esto es en suma lo que Erro ha dicho, lo que es cierto, y lo que no duda ningun hombre que tiene las mas cortas ideas de lo que son idiomas. Sabemos que las letras producidas por un mismo órgano se transforman unas en otras en la pronunciacion con la mayor facilidad, y así es conocida la frecuencia con que la *d* se muda en *t* ó al contrario, y la *z* en *s* respectivamente, y esto es tan sabido que causa empucho el dilatarse mas en comprobarlo.

G

De la *Gamma* tampoco dice nada mas, que poner en boca de Erro alteradas sus significaciones, suponiendo que este dice que significa *encima, estrecho, altura, y estrechez*, lo que es manifiestamente falso, y efecto de entenderlo todo al revés. Lo que dice el autor del Alfabeto es, que la palabra *Gamma* se compone de *Gam, gama* lo que está encima, lo alto & y de *me mea*, estrecho, que todo junto quiere decir que la modulacion G conocida con el nombre de *Gamma* por los Euscaranos es nota de *altura y estrechez*, en la composicion de su idioma.

D

De la *Delta* ó *Deleta* ya habla algo mas, pero es para decir menos. Entra desde luego indicando su mala fé en poner la traduccion literal que de este nombre hace Erro para instruccion de los lectores, y aun esta, despojada de la característica, y ocultando la significacion que en castellano le conviene, corregida la mala asonancia que causa una traduccion literal, principalmente quando se hace de una lengua pospositiva á otra prepositiva como en el caso presente.

Si el Señor C. amase la verdad, huiria de estos despreciables recursos, y hubiera manifestado que Erro propone á la *D* segun el nombre Bascongado con que es conocida en su Al-

fabeto como nota local de *muchedumbre*, *multitud* & para la composicion de las voces de su idioma. De nada trata menos que de examinar como debiera, si esto es cierto ó no, por que este es el punto de la cuestión, y saltando del argumento principal á un incidente que nada hace al estado legítimo de la disputa, dice, que Erro *niega que el nombre Delta que dieron los Griegos á la parte baxa del Egipto sea por la figura Delta del Alfabeto Griego*. Este es otro embrollo del padre Cura. Lo primero que Erro niega y combate es que los Griegos le hayan impuesto este nombre; y en prueba de esta verdad he aquí al pie de la letra sus palabras. El país comprehendido entre las bocas del Nilo se llamo *Delta desde los primeros siglos de la poblacion del mundo, no como basta aquí se ha creido siniestramente por la figura que forma el Nilo en aquel territorio semejante segun les parece á algunos á la letra Griega que representa esta modulacion en su Alfabeto, sino por la extraordinaria feracidad y abundancia de aquella parte del Egipto, y es lo mismo que si dixeramos en castellano país muy fértil*.

Erro no ha soñado jamás en dar esta prerogativa á los Griegos, ántes se opone muy de veras á esta fabula, y por esta razon nuestro Critico que sin duda necesita de poco para alborotarse, se enfurece y acomete á Erro con sus acostumbradas armas del insulto y le dice *ó que ha ab*

olvidado la Geografía, ó no ha visto un mapa y la figura que forman los brazos y canales del Nilo.

No Señor C. Erro no ha olvidado la Geografía ni le faltan mapas donde examinar el curso y posición del río Nilo si alguna duda se le ofreciese: ha hecho ver con citar los pasajes de Estrabón y de Plinio, que aun que no supiese Geografía ni tubiese ideas de la posición de este río, se las hubieran dado los dos autores que son la causa de su oposición de Vmd: y seguramente el autor del Alfabeto hubiera librado muy mal en su lengua, si se hubiera descuidado en citarlos. Erro sabe esto, y no aventuraremos nada aun que digamos que ha meditado, y pesado la materia con mas madurez y pulso que Vmd; pero como sabe la necesidad que hay de restituir la historia á su primitivo esplendor expeliendo de ella las innumerables ridiculas y pueriles fabulas de que está atestada, no se ha detenido, ni se detendrá en impugnarlas siempre que la ocasión lo exija, sin temer á los insultos y voces de los Montuengas y otros literatillos de su jaez.

Si por la razón que los Griegos dan se hubiese de llamar *Delta* la parte del Egipto comprehendida entre las dos bocas principales del Nilo, por la misma pudieran llamarse *Deltas* los territorios que forman otros muchos rios que por dos bocas desaguan en los lagos y mares

que baxian á varios reynos y provincias en que hubo Griegos establecidos. Si por la figura de la letra Griega. *Delta* se hubiese de denominar así, la misma opción tendrían para solicitar y pedir por suya esta denominacion los Etiopes y los Samaritanos que segun Vmd. en la pag. 38 tienen unos Alfabetos en que la letra que representa respectivamente esta modulacion, conviene en la figura con la Griega. Si por el nombre hubiese de llamarse así, la misma pretension pueden entablar los Hebreos con su *Dalet* y los Bascongados con su *Deleta*.

Todo esto por mas que Estrabon lo apoye con el dictamen de Platon, y sobre su fé Plinio, es ridiculo y pueril, y querer los Griegos segun su costumbre hacerlo todo de su patrimonio. Este nombre es de la Geografía primitiva é impuesto por los Euscaranos que estas y otras regiones mas distantes poseyeron, y abrazaron con su lengua, como se hará ver tratando de la Geografía en la obra del *Mundo primitivo*. El nombre *Delta* ó *Deleta* que es lo mismo, significa en la lengua primitiva, como se ha dicho ya, *pais muy fértil ó muy abundante*. ¿Ha justificado el Señor C. que esto es falso? que las radicales que componen este nombre lo sean ó que las qualidades del terreno á quien se aplica este nombre como á su signado no correspondan con su significacion? Pues si este nombre tiene por significacion la misma que indica la por

testad de la letra D en la composición de nuestro idioma, si su nombre conviene tan oportunamente con las qualidades del terreno que lo lleva, y en fin, si el Señor C. no nos pone mas argumento para combatir estas verdades que la negacion y el insulto. ¿Que derecho quiere tener para que se le crea?

¿Que al caso viene, ni en que puede justificar su opinion aquel inoportuno retazo de pedantería y erudicion afectada con que dice que *Erro tal vez* ignora que ántes se llamó aquella parte *Fium* que interpretaron los Arabes *Aljube* por ser muy pantanoso, y que así mismo lo llamaron *Aljuf* parte voreal y que del nombre *Nub* Hebreo deducen algunos el de *Egiptos* que le dieron los Griegos; atestando esta ridicula y miserable relacion con letras Arabigas, Hebreas, y Griegas, como si estos caractéres exóticos fuesen capaces de autorizar estos despropósitos? ¿Que al caso viene todo esto padre *Cura*? que quiere decir todo este ensalmo para nuestra questão? Es esto mas que ponerse á disparatar de temporal para que creamos al autor de semejantes paparruchas capaz de sondear y criticar las producciones filosóficas de los escritores Bascongados? Pero vamos con el escrutinio adelante.

E

La letra que sigue es la que los Griegos llamaron *Epsilon* en su Alfabeto tomado de del

Etsila con que los Euscarios llamaban á la *E* por la significacion que esta vocal recibió de la naturaleza añadiendole la terminacion Griega *on* ya por inflexionarla segun el índole de su lengua, y ya tambien para reducirla á voz nativa de su idioma. Esto que yo digo aquí en pocas palabras es lo que mas largamente expone Erro en la pagina 65. de su Alfabeto, manifestando las razones que hay para esta alteracion, donde puede verlas el lector para mayor convencimiento, si le parece.

El Señor C. que no atiende á razones y que tiene publicada proscriccion contra el Basoience, se levanta enfurecido acude á sus armas y pone de ignorante á Erro de pies á cabeza diciendo, *que si supiera los rudimentos siquiera, de la Gramatica Griega, no que la lengua, veria que psilon se dice y aplica á la E para manifestar su valor y distincion.* Linda- mente padre Cura! pero el caso es que quien me temo que no sepa los rudimentos de la lengua, sea Vmd.; y es el hecho que Vmd. vió en la primera hoja de las Gramaticas que al par del nombre *Epsilon* ponian los Gramaticos *E breve* y creyó como un paparo que era una traduccion. Hagámos á Vmd. sin embargo mas favor, y demos de barato, no solo el que Vmd. dé á la voz *psilon* su legitima significacion de *tenue, delicada &c.* sino que sea por un momento voz impuesta por los Griegos para dar á co-

nocer su valor. En este caso habremos de suponer que habiendo esta nacion adoptado el arbitrio de caracterizar sus letras por ciertos atributos, habrán seguido en la eleccion de estos indubitablemente un sistema uniforme y arreglado; y que si la idea fué el dar á conocer las letras por el valor de su prolonacion segun parece que Vmd. quiere en la *Epsilon*, no es creible que se desviasen de este principio en las demás. ¿Pero se observa esto en el Alfabeto Griego aun con las letras que Vmd. supone de su invencion? Nada menos que eso. En la *epsilon* quieren que signifique *E tenue*, sencilla por que no es aspirada ó doble como la *Eta*, y en la *Omega* quieren que signifique *O grande* para distinguir la de la *omicron* ú ó *pequeña*: de modo que en unas letras hubieron de acudir á imponerles nombres, segun Vmd., por su prolonacion, y en las otras por su tamaño. Es esto creible en una nacion sabia? pueden ser estas conseqüencias de un plan meditado qual hubiera sido el de los Griegos si hubiesen sido autores de los nombres de éstas letras? Por otra parte ¿por qué no usaron de estas definiciones y de los principios de este sistema con las letras que indubitablemente son de su invencion? Al *Chi* al *Psi* y otras por que no les impusieron definiciones Griegas que nos las diesen á conocer por alguna de sus qualidades, y no que nos las presentan con solo las letras de su sonido?

A demás de esto, si en la denominacion de la *E* supone Vmd. que la voz *psilon* está puesta con meditacion para denotar la prolacion *tenue* de esta letra, será preciso tambien sostener que en la letra *U* llamada *Upsilon* está agregado el mismo atributo para denotar que la *U* es tambien *tenue*; y he aquí un error del primer tamaño, por que la modulacion *U* ni en la naturaleza, ni en la significacion es letra *tenue*, ni *delicada*. Y no nos venga Vmd. arguyendo con la autoridad y pretensiones del P. Zamora, de que la *Upsilon* es *U* Francesa, por que esto es un sueño, es una quimera, es un quererlo suponer sin otro apoyo ni fundamento, que el de haber creído que el *psilon* era valor, y distincion de la letra.

No nos cansemos Señor D. J. A. C. el Alfabeto Griego tendrá que ceder la gloria de su origen al Alfabeto primitivo á pesar de todos sus esfuerzos de Vmd. Todas las letras del Alfabeto tenían nombres significativos en la lengua de donde el Griego tomó el suyo, como lo he demostrado ya, y no es creíble que careciese de él la letra *E* ni es admisible que habiendo dexado los Griegos á las demás letras sus nombres con pequeñas alteraciones fuesen á quitarle el suyo á esta, haciendo una extraordinaria excepcion, para imponerle uno en su lengua: mayormente siendo el *Epsilon* letra primitiva por confesion de ellos mismos, y tal que mudada la

inflexion Griega en la Basconica, nos ofrece en esta lengua lo mismo que todos los nombres de las demás letras, una significacion oportunsima de su valor en la composicion silábica del Bascuence ordenada baxo del mismo principio que se observa en las significaciones de las demás letras; cuya combinacion de circunstancias no sucederia ciertamente á no ser legitimo el origen que se dió en el Alfabeto primitivo á la letra *E*.

Es verdad que algunos Griegos sin consideracion al origen de su Alfabeto, que absolutamente ignoraron, habiéndolo observado en la palabra corrompida *Epsilon* á que redugeron el *Epsilon* por el indole de su idioma, una voz como era la de *psilon*, creyeron que la *E* al principio no hubo de tener otro nombre que el de su sonido y que la voz *psilon* se la hubieron de aplicar sus mayores por atributo para distinguirla de la *Eta* despues que esta se descubrió segun ellos; pero esto es un error de los muchos que abrazó por verdades la Grecia, pues la *Eta* ó *Eeta* es letra primitiva por mas que quiera la autoridad obscurecer y oponerse á la demonstracion: cuyo nombre no es mas que definicion de la misma modulacion *E* como ya lo he acreditado antes; aunque recibida por los Griegos como *E* aspirada ó *ee* doble por haber creído tambien malamente que era valor natural de esta modulacion la aspiracion ó concurrencia de las dos *ee* que forma la composicion del nombre que la sirve de definicion.

Lo que Vmd. Señor D. J. A. C. debía haber justificado es, viendo que por este registro nada adelantaba, que la derivacion *Epsilon* de *Etsila* era contraria al indole de la lengua Griega, y á las reglas de la derivacion en las voces; pero Vmd. se substraxo de esta dificultad por no echarlo mas a perder. Ya se vé, Vmd. no podia ignorar que la terminacion de *Epsilon* es una inflexion propia de la lengua Griega, y que no alterando esta en los idiomas la identidad de las voces respecto de sus signados, lo mismo valia para la etimología la voz *Etsila* en Bascuence que la *Etsilon* en Griego; y así le pareció á Vmd. el mejor partido el callar echando como de paso la especie de que Erro ha asegurado que los Griegos no tienen la pronunciacion *Tza*. Otro desatino. Padre Cura Erro no ha asegurado tal cosa: quien quiere decirlo es Vmd. que tiene una extraordinaria habilidad para no entender lo que lee y trastornarlo todo. Erro lo que ha dicho es que los Griegos no tienen la pronunciacion *Tsa*; pero para Vmd. lo mismo debe de ser el *Tza* que el *Tsa*. Y en esto padre mio ¿ha dicho Erro bien ó ha dicho mal?... Ha dicho muy bien aunque á Vmd. le pese, y esta es la razon porque los Griegos no pudiendo pronunciar *Etsilon* substituyeron la pronunciacion *psi* que era la mas afin que tenían á aquel sonido y dixeron *Epsilon*. Tan lejos parece que estaba Erro de negar á los Griegos

la pronunciacion *Tza*, que en la nota de la pag. 66 de su obra hablando sobre la misma materia dice *que los Griegos leerian Etx-ila ó Epsila* prueba de que no se oponia á que estos tuviesen la pronunciacion *Tza*: pero como yo soy tan propenso á conceder á Vmd. todo lo que quiera, por que tan mal ha de salir de un modo como de otro, y no quiero que ya que nos llame Vmd. ignorantes, nos llame tambien poco generosos y condescendientes, doy á Vmd. por supuesto que Erro dixese que los Griegos no tenian pronunciacion *Tza*, tendria para decirlo muchísima razon, pues no la tubieron, y no nos venga Vmd. dando voces con que no he leído la Gramática Griega, y con que ignoro las pretensiones de algunos Gramáticos modernos, que quieren dar á la letra *Teta* esta pronunciacion; lo sé muy bien, y apesar de esto y de los exemplos que Vmd. trae de su *atzicnida*, y *bosteritza* vuelvo á decirle que no tubieron semejante pronunciacion. Vmd. mezcla y embrolla los tiempos sin discernimiento, confundiendo el Griego vulgar con el Griego del tiempo á que se refiere la introduccion y admision del Alfabeto Euscarano en la Grecia. Esas voces que Vmd. cita por exemplares y otras muchas que no dudo podrá citar, son voces corrompidas del Griego vulgar, adulterado enteramente en su pronunciacion, y admision de voces con las lenguas que succesivamente han

dominado aquellos países, y con especialidad con la lengua Arabe con quien está muy mezclada, pero no del Griego primitivo: y para no dilatarnos mas sobre este punto, ni interrumpir nuestra cuestión, si es Vmd. hombre para sostener lo contrario, le reto y desafío en forma á los papeles públicos donde podremos esplanar mas la materia. Todo lo demas que el Señor C. dice en el artículo de esta letra es inoportuno y ridiculo como aquello de que *algun dia dirá Erro que la Iliada es tal vez alguna colleccion de recetas ó arte de cocina*. Razones, padre Cura; razones que todas estas son ridiculas exclamaciones que nada significan ni prueban, lo mismo que nada dice el repetir que Erro ha dicho que la modulacion *E* es nota de *debilidad*, *flaqueza* & como lo manifiesta el nombre *Etsila* con que la llamaban en su Alfabeto los Eusecaranos, si no hace Vmd. ver que Erro dixo bien ó dixo mal, punto de que Vmd. huye cien leguas dexándonos la reconvençion á la mano. Si ha dicho bien para que es gastar papel y tiempo en hacer saber una cosa que ya Erro dexa demostrada? Y si ha dicho mal porque no lo hace Vmd. ver habiendo tomado sobre sus hombros el empeño de abrir los ojos al siglo y á la ignorancia pública á quien no ha sabido Vmd. engañar jamás? Que así ni mas ni menos se produce Vmd. al fin de la pag. 23 en el textecito latino para hacernos ver que tan urbano es Vmd. en latin como en castellano.

De la Ce ó Zeta asegura el Señor C. que Erro la llama *letra cortante*, y añade, *y será por que una de sus doce figuras parece algo á una guadaña*. Es lástima ciertamente el tener que perder el tiempo en contextar á hombres que se ponen á criticar sin entender ni aun lo que está en castellano puro y corriente, sino vea el lector, lo que Erro dice en la pag. 66 de su Alfabeto. *Este nombre Zeta se compone de Ce, cea corte y de la terminacion local eta*, y añade que los Bascongados para representar esta modulacion inventaron entre otros signos muy propios la figura de una hoz, y la del semicírculo que forman los dientes con los cuales hacemos la accion de cortar la lengua al pronunciar la C. Puede esto estar mas claro, puede manifestarse con mas sencillez que la significacion de esta letra proviene de la accion de la naturaleza en su modulacion, y la figura de la elección del hombre que aplicó oportunamente á su representacion, signos que transmitiesen ideas de su valor, para que puedan trastornarse de un modo tan grosero las ideas y opinar que la significacion de la letra Z vendria á esta modulacion de la figura del signo que la representa? Ya veo yo la necesidad que hay de enviar á nuestro crítico á la escuela á que le enseñen á leer con sentido. También añade que *como Erro sabe poco de greguería, no trató de la Zeta que los Griegos llamaban Eta uption, que la de-*

bia explicar en Bascuence. Pero padre mio en donde estriba este deber? porqué *debía* Erro explicar El *Eta uption* en Bascuence? Ha dicho Erro por ventura en su Alfabeto que el *Eta uption* sea Bascongado para que tenga necesidad de probarlo? Los Griegos no tienen sus voces propias lo mismo que los Bascongados las suyas para que puedan imponer á la *Zeta* segun la analogía ó el capricho el nombre de *Eta uption* esto es, *Eta supina*? pues esto es cabalmente lo que dice en quanto á su significacion la palabra *uption* ahora la escriba nuestro crítico en Griego, en Arabe, ó en Chino, y como si fuese á decir una gran cosa llama la atencion del lector de antemano con las acostumbradas de que Erro *sabe poco de Griego.* Y de donde sabe el padre Cura esta noticia? quién le ha enterado de los conocimientos de Erro? Mire Vmd. Señor Sotana, aun quando por dar á Vmd. gusto quisiesemos suponer que el autor del Alfabeto no sabia que existió siquiera esta lengua, yo que soy muy su amigo y hombre que leo alguna cosilla porque aunque Bascongado no se me han recogido todavia las licencias de hacerlo, le hubiera dicho que Aulo Gelio algunos siglos antes de la existencia de Vmd. dixo *Quod Græci uption nos supinum dicimus*, y con esta noticia hubieramos salido del paso.

T:

En la letra *Tita* ó *Teta* supone que Erro ha dicho que su significacion es de muy *abundante*.

á veces poniéndolo en la letra bastardilla como expresiones del autor, pero esta es una falsedad, ahora dimane de su mala fé ó ahora de su ignorancia. Lo que Erro ha dicho del nombre de esta modulacion es que significa *muy abundante á tiempos ó trechos* y en prueba de esto ha añadido los exemplos de *sagas-tia* y *arra-tia*, el primero que significa *el manzanal ó sitio donde todos los años bay muchas manzanas pero no en todo el año*, y el segundo *sitio donde á trechos bay muchas piedras pero que no es todo un pedregal*. Pero para el Señor C. todo es uno y así es que niega su significacion pero sin decir porque: quizá reservará estos y otros secretos para mejor ocasion.

E. J.

La *Iota* sigue nuestro crítico, dice Erro que *se confunde con la U lo que es absolutamente falso*. Braba noticia padre Cura si fuera cierta! pero como tiene Vmd. una cabeza tan destornillada todo lo confunde y lo trastorna sin detenerse á meditar antes de sentar la pluma.

Erro, Señor mio, jamas ha dicho que *la J se confunda con la U*, este es uno de sus muchos despropósitos de Vmd. Lo que este autor á dicho y vuelve á decir es que los Griegos no tienen I propia pues aunque hacen uso de la *Jota* como vocal es por convencion, porque de otro modo la *Jota* á pesar de todos los Gramáticos del mundo es y siempre ha sido consonante sin

L

mas sonidos que los de Ya , ye , yi , yo, yu. Ja, je , ji , jo , ju, y así lo indica su nombre *Iota* compuesta de *Io* sacudir , y de la terminacion *locata* suprimida *lá e* por sinalefa , y es lo mismo que decir que la *Jota* es una de las intergeciones del hombre producida por el esfuerzo que hace quando violentamente sacude una cosa , que es á lo que comunmente se llama *Jadear*.

Si el Señor C. fuese mas observador de la naturaleza hubiera notado que quando un hombre corta, por exemplo, á golpes de acha un arbol, al mismo tiempo de descargar el golpe, despidе violentamente la *jota* unida á una vocal. Sabria por este principio que el órgano que produce esta letra no corresponde al que modula la *I*, y así no ignoraría que la *I* no es *jota*, ni la *jota I*, sino que como hijas de distintos órganos tienen distinta significación y pronunciación y pertenecen á distinto orden; y no se admiraría tampoco de que Erro dixese que significaba *sacudimiento*, *golpeo*, y tambien *superioridad*, *poder* y otros sinonimos, pues la significación del nombre *jota* nos lo hace presente así, y la naturaleza nos lo confirma en la observación por otra parte.

Lo que tambien Erro ha dicho y Vmd. no ha entendido Señor D. J. A. C. es que los Griegos ignoraron el valor legitimo de la *Upsilon* primitiva que ellos pronunciaron *Upsilon* por caracter de la pronunciación *Tsa*, y así es que unos

quieren que sea *I* y la llaman *Upsilon* y otros *U*, con la denominacion de *Upsilon*. De aquí resulta el desórden de la Ortografía Griega de escribir con *Upsilon* indistintamente los nombres *Alcion*, *Pithias*, *Pithagoras*, *Iapix*, y los de *Leucos*, *Leucea*, *Mucter* &c. Esta es una verdad tan palmaria que la sabe qualquier rudimentista de la lengua Griega, y *Scheidia* sobre las etimologías Griegas de *Lennepe* hablando sobre el nombre *Pithios* que Samuel Bochart quiere hacer venir de *Put* hijo de *Cam* dice: *Cujus opinionis nullum aliud præter litteras utriusque vocabuli non dissimiles fundamentum inuenio*, y así es que para los Griegos el *Upsilon* era unas veces *I* y otras *U*. Esto es lo que Erro ha dicho y no que *la Iota se confunde con la U*.

Tambien asegura el Señor C. que es un sueño el haber dicho Erro que uno de los signos que representan la modulacion *I* es una flecha. Semejantes expresiones indican bien el mérito del poderoso enemigo que nos hace frente. Señor C. ó Vind. es ciego ó en infinitas medallas y lápidas primitivas no ha podido menos de ver la flecha empleada como un signo de su escritura. Ahora bien si Erro nos propone á este signo guardando constantemente el valor de *I* y nos da varias inscripciones en que baxo de esta representacion forman sentido conveniente y perfecto; si ademas sabe que la naturaleza impuso á la modulacion *I* la significacion de *puntiaguda*, *penetrante*, *sutil*, y halla un signo como es el de la flecha á quien hacer

aplicacion de estas qualidades por ser tan propias del destino de esta arma ofensiva; y si en fin está convencido por otra parte de la necesidad que hay de relaciones íntimas entre la naturaleza, y las invenciones sabias del hombre ¿habrá tenido razon para aplicar á la modulacion I el signo de la flecha que tan comun es en la escritura Euscaraña?

Esta misma conducta no la ha visto Vmd. observada con las demas modulaciones y sus signos por la analogía de su representacion? Ha sido Vmd. capaz de justificar de *sueño, de ridicula, y de antifilosófica*, esta observacion de Erro? y por el contrario ha podido Vmd. dexar de conocer que á la observacion de la correspondencia entre las significaciones de las modulaciones, sus nombres, y los signos que las representan, debe Erro el principio del descubrimiento de este Alfabeto, sobre que nada se habia escrito que pudiese servir de principio á esta dificil y deseada empresa, y sobre que nada se podia adelantar sin contar de antemano con estos conocimientos?

Pues si nada de esto ha combatido Vmd., si ni aun siquiera ha conocido los pasos con que la filosofía y el exámen de la naturaleza han ido adelantando el discurso y auxiliando la empresa, ¿a qué se expone, por hablar de lo que no está á sus alcances, á ser la diversion de los que le oygan exclamar y preguntar en la pag. 20. *En que funda Erro la division de sus letras? Qué*

apoyo afirma su distincion? En qué fundamento estriba toda esta máquina? Quién le ha revelado el valor de todas ó de algunas?

Valgame Dios, y que cosa tan dura es el tener que lidiar con discursos tan vacios! Aunque Erro no tubiese satisfecho su interrogatorio con las razones que se acaban de exponer, á quien le ocurre hacer estas preguntas despues de haber visto que con el Alfabeto que se presenta y el auxilio de la lengua que se propone, se leen sin excepcion todos los monumentos primitivos? Quiere Vmd. mas satisfaccion que esta á sus preguntas? Los descubrimientos para declararse por tales, necesitan de mas auxilios que los de la demostracion? Pero en hora buena demos de barato que Erro se haya figurado á su antojo el Alfabeto ¿El resultado qual es? Lee las inscripciones ó no? El valor de los signos produce en la leccion el efecto que Erro propuso? Vamos por otra parte todavia; revolbamos contra Vmd. el mismo argumento y digamosle por los mismos principios: padre Cura ¿quién le ha manifestado el valor de los signos de la inscripcion de Castulo que tan disparatada y ridiculamente interpreta? En qué afirma su distincion? Quién le ha revelado el valor de sus letras? en qué estriba toda aquella mala máquina?...A buen seguro que Vmd. dé á estas preguntas la solucion con que Erro ha desvanecido las suyas y á buen seguro tambien que Vmd.

destruye las lecciones de este, como yo destruiré y aniquilaré las de Vmd. haciendo evidencia de su ineptitud. Esta si que es, dirá Vmd. arrogancia Bacongada y hablar sobre seguro. La demonstracion hará patente esta verdad.

Procure Vmd. Señor D. J. A. C. meditar ántes de escribir y no exponerse por hablar sin orden á darnos unas ideas nada equívocas de que lee sin meditacion y que así le aprovecha tan poco la lectura; sin embargo como si hubiese Vmd. probado hasta la evidencia sus inepcias y absurdos, tiene la presumpcion de decir á Erro que se *descubre claramente que ha empleado mal el tiempo en tratar de Alfabetos y letras que no sabe distinguir*. Si el insultar fuese saber, seguramente habria muy pocos que en la materia pudiesen ofrecer una muestra de sus adelantamientos como la de su folleto de Vmd. pero no padre Cura todos esos dichos y otros muchos que son tan propios de Vmd. como agenos de la urbanidad de la literatura, nada significan ni tienen influxo contra la verdad.

K

En la letra *Kappa* que es la que sigue en el orden del Alfabeto dice nuestro Critico *que por desgracia tampoco ha sabido Erro el primitivo nombre Atico de esta letra que fué Cõppa*. ¿De donde sabe Vmd. Señor C. si Erro sabe ó nó las opiniones que hay sobre este particular? Se lo ha revelado á Vmd. á caso *el diablo Arca-*

laux de la piedra de Sagunto? Esta Vmd. seguro que el *Kappa* Griego vino del *Kouph* Hebreo, y no del *Caf* primitivo que tambien conservaron los Alfabetos de los Hebreos, que es el punto en que estriba la opinion de que la *Kappa* hubo de llamarse ántes *Coppa*? sabe Vmd. que la opinion de que la *Kappa* viene del *Kouph* es falsa y consiste en la falta que hubo de conocimiento de lo que el nombre *Kaf* significa, y de la íntima analogía que habia entre este nombre y la significacion que la naturaleza dió á esta modulacion? Si yo hubiese de explicar mis ideas y razones sobre este y otros varios puntos, me distraería del objeto de mi contextualion, y bastando para mi intento haber justificado Erro que el nombre *Kappa* del Alfabeto Griego es Bascongado, que es el objeto que se propuso, y que siéndolo, y tan propio á demás que es una significacion de su valor, no se lo pudieron imponer los Griegos, ni derivarlo tampoco con tanta oportunidad por casualidad del *Kouph* Hebreo, debería pasar adelante mayormente quando contra aquellos argumentos, no produce el Señor C. otra razon que la que he manifestado, pero sin embargo, quiero para satisfaccion del os lectores añadir esta observacion.

Los nombres *Caf*, *Cab*, y *Cap*, que con las características suenan *Cafa*, *Caba*, y *Capa* son de una idéntica significacion por la afinidad de las letras *f*, *b*, y *p*. Esto supuesto

yo quiero que el Señor C. me diga si el nombre *Caba* que pronunciamos mas comunmente por la eufonia *Gaba*, en quanto á su signado metafórico significa ó no de uno y otro modo la noche, llamada así, porque nos priva de la luz, y del exercicio de un sentido, que hace tan apreciable nuestra existencia como es el de la vista? Quiero tambien que me diga si esta misma voz en quanto á su signado propio, es una posposicion negativa equivalente al *sin* castellano? Quiero en fin que me diga si significa, *carencia*, *privacion*, *falta grande* &c.

No puede negarlo aunque quiera, y así supongo por concedida su respuesta. Tenemos por consiguiente que el nombre *Caba*, *Capa*, ó *Cafa*, como se quiera, es indubitavelmente Bascongado, y de una significacion propia. Observemos ahora las funciones de la naturaleza al producir y dar ser á la letra á que este nombre se refiere que es la *K* para juzgar despues de su propiedad. Vemos que la raiz de la lengua se apega estrechamente al pronunciar esta letra contra el paladar en lo mas alto del organo de la voz, y que en este estado cierra enteramente el conducto á la respiracion que no tiene salida hasta que la rompe la naturaleza con esta modulacion. Examine ahora el Señor C. estas funciones del organo de la voz y diganos despues si hay ó no razon para atribuir á la *K* la significacion de *defecto y privacion grande* que por privarnos su proliçion del

cónducto esencialísimo de la respiracion, *impusieron los Euscáranos* á esta modulacion?

Exámine á los niños en su infancia por medio del paladar, que es el primer sentido que habilita á los vivientes la naturaleza, y verá que apenas les de una cosa que les sepa mal, que les incomode, y les prive del buen sabor, quando empiezan á articular y repetir la K. Exáminese en fin á sí mismo y verá que sin que esté en su mano apenas le proponen una cosa chocante á su modo de pensar como por exemplo *El Alfabeto primitivo, la Apologia del Bascuence, ó las Reflexiones filosóficas &c.* produce en tono despreciativo *Ka Kea* y otras intergecciones en que será inseparable la letra K. Y esto qué quiere decir, sino que la naturaleza tiene un organo determinado para expresar ciertos sentimientos é ideas y que estas convienen con las que anuncian las funciones exteriores que exerce en la pronunciacion de su sonido?

Ahora pues, si hallamos en el Alfabeto primitivo conservado en la nacion Griega el nombre de la modulacion K. baxo de los de *Capa Cafa* ó *Caba* que nos dan á conocer en su significacion este valor, y á demas un signo filosófico que expresa baxo la idea mas sencilla y sublime el valor y significacion de su signado, hemos de consentir que se vulnere la verdad, se propague la ignorancia con el título de sabiduría, y se sostenga que de *Kouph* viene el *Capa* por no

tropezar con los argumentos de hombres sin filosofía que fundan todo su saber en no adelantar un punto de lo que otros cierta ó inciertamente nos digeron? No nos cansemos S. D. J. A. C. los Gramáticos jamas justificarán con razones filosóficas que destruyan estos principios inegables que el *Kappa* viene del *Kouph* que es el origen de su *Coppa* de Vmd. El *Kouph* ó *Kuph* es letra de invencion Hebrea idéntica en el valor á la Q Latina, y aquella primitiva y semejante en su modulacion á la K Española, aunque con excepciones que dieron justo motivo á la invencion de la letra *Kuf*.

He aquí Señor D. J. A. C. en breves razones algunas de las que movieron á Erro á hacer eleccion de la *Kappa* y no de la *Koppa atica primitiva* que Vmd. dice, y he aquí la demostracion de que Erro por desgracia ó por fortuna sabia har- to mejor que Vmd. el nombre y origen de esta letra. Nunca se adelante á estas absolutas, sin saber con quien disputa, ni fiado en la autoridad de otros. Para abrir el camino á la perfeccion de los idiomas, y al conocimiento de la historia primitiva, objetos que Astarloa y Erro se han propues- to en sus escritos, ya se supone que han de decir muchas cosas contrarias á las que comun- mente en estas materias se tienen recibidas, y si- no escusada era su propuesta; así es que á sus es- critos no se les ha de combatir con lo que otros dixeron, sino con las mismas armas que produce

su argumento que son las de la filosofía y las de la observacion de la naturaleza. A cada paso hemos visto á estos autores y los veremos todavía caminar por unas sendas no conocidas de la antigüedad, pero esto no se opone á que sus asertos vayan por el verdadero camino de la razon.

Para decir lo que Epicuro, Platon, y Aristóteles tenian dicho, no necesitaban poner en espectacion al mundo los Descartes, Newtones, Leibnices y otros ingenios que sin reparar en la autoridad, ni hacer caso del gran partido de aquellos filósofos cuyos nombres solamente pesando en las escuelas tanto como la razon misma bastaban á resolver los mas intrincados problemas, abrieron nuevas sendas que hoy son sin embargo el fundamento y el principio elemental de muchos y muy interesantes conocimientos. Razones Señor mio, razones de que hay muchísima escasez en sus eseritos, es lo que necesitamos y no pasmarotadas ridículas exclamaciones, y desbergüenzas que debe Vmd. omitir expecialmente quando habla con toda una nacion como lo hace Vmd. con la de los Bascos de quienes dice Vmd. sobre este mismo propósito, y hablando de instruccion *que como cosas que no las han tenido, no las saben tratar*. Seria agraviar á mi nacion el solo pensar en contestar á esta grosera produccion, y así dando el desprecio por respuesta, pasemos á

exámen de las demás letras que faltan.

L

De la *Lamda* ó *Lamed*a nada nos dice nuestro Crítico que pueda interesarnos en contestaciones, pues á la insinuacion que hace de la conformidad de algunos signos, es punto á que responderé mas adelante sin embargo que aquí por no dexar de embrollar cosa alguna dice el Señor C. que la L es conforme á la N lo que es falsísimo, pues esta última letra va siempre acompañada de una nota que jamás dexa confundirla con aquella.

M

En la letra *Mi* sigue embrollando la cuestión buscando el arbitrio de trastornar el sentido del Alfabeto primitivo para sacar el partido que no puede de otro modo. Señor mio Erro ha dicho que *Mi* ó *mia* con la característica significa la lengua en sentido metafórico por su extrema *flexibilidad, delicadeza y ternura*, pero no le ha pasado por la imaginacion el proponer el disparate que baxo de este concepto se haya de recibir la modulacion M en la composición silábica de las voces. Si Vmd. tuviese raciocinio y buena fé de que absolutamente carece, no podria confundir estas dos relaciones, y expondria Vmd. sinceramente las cosas como ellas son en sí. Oyga Vmd. puesto que dice Erro en la pag. 75....*Significa por metáfora la lengua, y como con ella damos*

*valer y aumento á nuestras ideas de aquí proviene el haber llamado lengua á la modulacion M consultando la significacion que le dió la naturaleza en la composicion del idioma esto es la propiedad aumentativa. Esta es la verdad y baxo de este concepto es como Vmd. debia examinar, si fuese capaz de hacerlo, las voces que trae sin fundamento de *mallua, mendia, y mandos* y veria quan oportunamente le viene en ellas á esta modulacion la significacion de *aumento, encorbamiento, abollamiento &c.**

Añade tambien que la figura primitiva que se da á la *M* es imaginaria pues no hay tal figura de letra en piedras ni metales. Esta es otra de sus muchas ligerezas. Velazquez en la lámina 5.^a trae este mismo signo aunque atribuyéndolo á la *Xi* equivocadamente como hace con otros muchos. Loperraez en la historia de Osma copia una inscripcion que se halla cerca de Soria que se halla en la Casa fuerte que llaman de S. Gregorio, y pone este signo en ella aunque algo alterado en la curvatura del medio que no baxa tanto en la piedra y así forma con mas exactitud la figura. Allí está á vista de todo el mundo el desengaño. En el año de noventa y cinco se descubrió en el sitio de Clania como á cada paso sucede, una inscripcion sepulcral copia de la qual me remitió D. Joaquin Minguez, Arcipreste de Osma hoy vivo, y en las iniciales de la formula ordinaria de *Diis Manibus Sacrum nos*

ofrece la M. la misma figura con que se dá á conocer en el Alfabeto primitivo. En fin las hay además en varias medallas conservando mas ó menos la forma primitiva segun la época de su fundicion.

N.

En la letra Ni dice que Erro se engaña en lo que dice de las figuras primitivas de las letras que fueron redondas. Este pobre hombre sueña ya. Erro no dice tal cosa; lo que dice es que la N primitiva fué la figura de un cayado, y que despues la redugeron los escribientes esquinando los contornos á la figura que allí se manifiesta. Es esto decir que las figuras primitivas de las letras fueron redondas? Baya que tiene Vmd. particular habilidad para deducir conseqüencias. ¿Cómo habia de decir Erro lo que Vmd. supone, si está Vmd. viendo, santo varon, que este autor está haciendo demonstracion de que las figuras que representan las modulaciones, son unos signos ó pinturas que por la representacion del signado y su uso en la sociedad deben mobilizar la idea de su significacion? Baxo de este supuesto si hubiese de haber hablado sobre este particular diria que si el signado á que la letra se refiere es redondo, como el pecho de la muger con que dieron á conocer la T, su figura habria de ser redonda y no quadrada por que el pecho no lo es; y al contrario si el signado

es puntiagudo el signo que lo representa habria de ser no redondo sino puntiagudo como la flecha por exemplo, y por este orden los demás signos.

Por lo demas el querer establecer, como Vmd. quiere, una regla general y fixa de que se escribió al principio con letras esquinadas ó angulosas, es un despropósito de los muchos de Vmd. de que se desengañará todo el mundo en el examen de las inscripciones primitivas de España de piedras y medallas, en que verá, unas angulosas, otras redondas segun sean angulosos redondos ó puntiagudos los objetos que indican los signos, y segun sea tambien el gusto del siglo en que se escribe. Las mismas letras Griegas antiguas y las Hebreas que Vmd. cita nos presentan en sus Alfabetos una multitud de letras, no angulosas.

R.

En la letra *Rho* hablando sobre la figura del puñal ó cuchillo que representa á esta modulación dice : *á mi me parecen nueve puñales hachas y otras baratijas de estuche.* Yo no sabia hasta ahora que hubiese estuche de hachas y puñales, pero tratando con nuestro Critico oiremos cosas singulares. Dice tambien que dos de los signos son imaginarios. Quáles son padre Cura? Porque no los señala? será sin duda por no agraviar la piadosa afición que nos tiene.

De la *Sigma* dice que Erro quiere que sea

Sugma á pesar de Herodoto , y todos los Griegos que la dieron el primer nombre. Valgame Dios que hombre tan pesado! Erro sabe que los Griegos llamaron á la letra S. *Sigma* y porque lo sabia así, puso en la casilla de los nombres que los Griegos daban á sus letras el de *Sigma*, y no el de *Sugma*. Vealo Vmd. allí, y no nos venga cencerando con autoridades que no vienen al caso en cosas que todo el mundo sabe, y nadie disputa. Lo que Vmd. debia probar es que la derivacion que se hace del *Sigma* haciendola venir del *Sugma* es arbitraria, es antifilosófica y que carece de analogía. No se quiere Vmd. meter en estas honduras, y solo nos dice que el llaman Erro *Sugma* á la letra S. en su primera denominacion es para cazar la disparatada interpretacion de culebra. No padre mio: Estas son cosas de Vmd, que es lo mismo que decir son unos absurdos hijos de su poca crítica, y ninguna filosofía. En primer lugar ¿Por qué es *disparatada* la interpretacion que hace el autor del Alfabeto primitivo del nombre *Sugma*? *Sug* ó *Suga* con la característica de nombre apelativo significa ó no la culebra? y *ma* ó *mea* significa ó no lo que es delgado flexible &c. Esto es innegable; y en esta suposicion hallando un nombre compuesto en el Alfabeto Griego como es el de *Sig-ma* cuya mitad nos da á conocer un atributo ó diferencia, ¿será *disparate* el buscar en la otra mitad que falta el sugeto á quien se refiere, respec-

to á que no puede estar por sí solo un adjetivo sin sustantivo á quien referirse? Ahora bien: En qué lengua se ha de buscar la interpretacion de una voz cuya mitad indisputablemente es Bascongada y en cuyo idioma estan concebidos los nombres de todas las demas letras del Alfabeto Griego? La respuesta es obvia, y aunque á Vmd. le pese debe recurrirse al Bascuence ó Euscara. Exáminemos pues la palabra *Sig* que falta, la qual para que sea legitima ha de ser precisamente un sustantivo y tal que le vengan bien los adjetivos *delgado flexible &c.*, y no hallándole significacion en este estado veremos la necesidad de mudar la vocal (porque las consonantes no pueden alterarse sin un gravísimo fundamento) y que haciendo la pequeña variacion de mudar la *i* en *u* lo que es frecuente en nuestra lengua Euscara, forma diction Bascongada que es la de *Sug* ó *Suga* la culebra á quien convienen oportunísimamente los atributos indicados.

No le parezca á Vmd. sin embargo que Erro se dió por satisfecho con esta prueba: pasa mas adelante; consulta á esta misma lengua con quien se hace la averiguacion, y no halla una sola voz en cuya composicion silábica entre la *S* que no esté con la significacion de *estruxamiento, arrastramiento, opresion, de cosa erguida, flexible,* y otras qualidades análogas á estas que son propias de la culebra:

Consulta á la naturaleza y observa al pro-

ducir esta letra una ondulacion en la lengua con la qual estruxa el aliento contra las encias hasta reducirlo á una hebra muy sutil que va dilatandose nuevamente al tiempo de la prolacion á proporcion que la lengua baxa del paladar hasta aquel punto en que cesa la sibilacion ó modulacion de la S; cuyas operaciones le pintan al vivo *la sutileza, el estruxamiento, la flexibilidad* & que deben caracterizar á esta letra.

No contento todavia con estas observaciones filosóficas examina Erro el sonido ó modulacion de la S, y advierte que es el silvido de la culebra. Examina el signo que representa esta modulacion en el Alfabeto Griego primitivo y ve que es la figura de una culebrilla que aun hoy conserva aunque con menos ondulacion nuestra S comun. Examina en fin los signos de las medallas y lápidas primitivas de España y halla uno de esta misma figura. Le aplica esta modulacion y ve que corresponde constantemente y con la mayor oportunidad á la leccion que con ella se hace baxo de este concepto, y hechas todas estas experiencias ya no duda de que el *Sigma* Griego hubo de llamarse en la nacion primitiva *Sagma*.

Ahora bien, S. D. J. A. C. son todas estas razones, arbitrariedades como Vmd. quiere suponer *para cazar interpretaciones*, ó son deducciones legítimas de una crítica racional, y de una meditacion prolixa y juiciosa? Y ya que para Vmd. como tan buen crítico es de tanto peso el argu-

mento del sonido si *Sigma* no viene de *Sigma* como le hará Vmd. venir del *Samec* Hebreo? Vmd. padre Cura ya conoce esta dificultad y por huir de una inverosimilitud incurre Vmd. en unsolemne desatino. Dice Vmd. en la pag. 41 hablando sobre esta letra. *Así el nombre como la figura son orientales del Sin Hebreo y del Samaritano &c.* Bravísima noticia Señor C. con que del *Sin* padre mio? El signo por decontado se parece (voy á ponderarlo) lo mismo que Vmd. á un hombre razonable, y ahora veamos como el *Sin* puede ser *Sigma*.

No hay hombre que tenga unas ligeras nociones del carácter é indole de las lenguas que en el cotejo de los Alfabetos no tenga por de una misma pronunciacion el *Samec* y el *Sigma*, y que en medio del errado concepto del origen del Alfabeto Griego no haga derivar el *Sigma* del *Samec*. No quiero gastar el tiempo en reflexiones filosóficas con Vmd. porque es tiempo perdido, y así acudiendo al baluarte de su defensa que es el de la autoridad, allá vá la de un San Gerónimo que entendia la materia perfectamente. Este santo Dr. en el libro *De Locis Hebraicis* dice en la palabra *Ramasses*: *apud Hebreos tres S sunt littere. Una que dicitur Samec et simpliciter legitur quasi per S nostram literam scribatur. Alia est Sin in qua stridor quidam non nostri sermonis interstrepit.* Mire Vmd. Señor D. J. A. C. el mismo Santo Dr. que niega como Vmd. ve la pronun-

ciacion latina al *Sin* y la clasifica como letra distinta del *Samec* Hebreo ó S latina, dice en la *epistola ad Titum*, que los Griegos y los Latinos no tienen mas de una S. y siendo esta entre aquellos el *Sigma* que es una S sencilla como la latina en opinion de todos los Gramáticos, se echa de ver que aun quando quisiesemos conceder á Vmd. el que los Griegos hubiesen tomado el Alfabeto de los Hebreos nunca por nunca podria sostener, que el *Sigma* lo hubiesen deribado del *Sin*, que es letra distinta absolutamente: y no nos venga Vmd. á argüir con los inventos Masoréticos que quieren dar al *Sin* quando lleva el punto en la izquierda del signo una pronunciacion parecida al *Samec* que aun quando se lo conceda, ni es la misma, ni yo estoy de acuerdo con estas invenciones. Hablemos ingenuamente padre mio: Vmd. vió en el Alfabeto Griego que á la letra *Ro* ó *R* seguia el *Sigma* y como advirtiese Vmd. que en el Alfabeto Hebreo sigue el *Sin* al *Res* deduxo Vmd. la preciosa consequencia de que el *Sin* es el *Sigma*. Digole á Vmd. que no es hombre de pelo en pecho sino le disputa el título de *sutil* á Escoto.

U.

Sobre la letra *Upsilon* viene aproponer el Señor C. el mismo argumento que sobre la *Epsilon* por consiguiente en la respuesta me remito á lo que alli llevo dicho; repitiendo en quanto á lo que dice que tales nombres (esto es,

el de *psilon*) indican el valor ó calidad de la letra que es falso, y es en una palabra no tener filosofía. Si la palabra *psilon* estuviese puesta con determinada elección por los Griegos en la letra *U* por atributo, como quiere el Señor C. entonces era preciso que la letra *U* fuese tenue, delicada &c. y este es un error clásico por que la *U* ni en la naturaleza, ni en la adopción Griega es tenue, pues en la naturaleza según los avisos de su prolección, es una letra hueca, llena, ampulosa, y en la lengua Griega consiguiente con estos principios una *U* vocal por mas que algunos Gramáticos quieran hacerla u Francesa, privando al Alfabeto Griego de la plenitud del sonido de la *U* vocal tan necesaria en toda lengua eufónica para llenar los preceptos de la naturaleza. Erro ha hecho ver con una demostración clara y evidente el origen del nombre *Upsilon* y no produciendo el Señor C. contra ella argumento ninguno mas que el de la negación, remito al lector al exámen de esta letra á la obra del Alfabeto de la lengua primitiva.

O

En quanto á la letra *Omega* dice nuestro mal andante Crítico mil pobreza en pocas palabras. Omiso el contestar á ellas en este lugar por que habiendolo hecho ya Erro en su *Carta Crítica á Don Donato Cañaberas* hermano carnal del Cura de Montuenga en lo filósofo y

atento, esta demás el repetir una contestación que por aplicable en todos sus puntos á las dificultades que le ocurren al Padre Cura, podrá verla el lector en la citada carta que se publicará.

§. VIII.

Estas son en resolución todas las dificultades que el Señor D. J. A. C. propone contra uno de los puntos cardinales de la obra de Erro que es el origen del Alfabeto Griego en el primitivo Español. Las razones que aquí he dado sin contar con otras infinitas que omito por no producirlas la cuestión, manifiestan bien á las claras los ruinosos y despreciables fundamentos de la *Censura Crítica*, y que el argumento de Erro lejos de desmerecer con ella, recibirá nuevo grado de demonstracion, que hará sin duda mas recomendable todavia el distinguido concepto que ha merecido al público esta obra original. Ahora pues, ya que está hecho cargo el lector juicioso del resultado de esta cuestión, llámo un instante su atención para que observe la preciosa lógica de nuestro Crítico en la pag. 48 donde sin tener consideracion á los graves fundamentos que Erro expuso á favor del origen Español del Alfabeto Griego dice: *Por que las letras Celtibericas parecen semejantes á las*

Griegas, infiere de aquí el Señor Erro que las Griegas procedieron de España de los Vizcaínos; y no contento con un desatino como este, y como si el lector careciese de sentidos para no conocer que los fundamentos del Alfabeto primitivo, tienen afianzada su demonstracion en otros argumentos que los de la simple semejanza, añade que las pretensiones de Erro tienen tanta verdad como si digera. Las letras que se usan en Canarias son semejantes á las Españolas, luego los Españoles las procedieron de Canarias. Lindísimamente Padre Cura! Este modo original que Vmd. tiene de resumir y deducir lo hace á Vmd. acreedor á un Curato de termino con remision de la media-anata y de los derechos de título. Caspita, y que lógica! esto si que es discurrir!

Engreido con este precioso argumentillo nuestro Crítico, entra espada en mano contra Erro diciendo en la misma pag. *que causa vergüenza el dudar del influxo que los Griegos tuvieron en la cultura de las naciones de Europa, para que se atreva ningun Bascongado habido ni por haber, á proponer el disparate de que los Griegos tomaron su Alfabeto de los Españoles. ¿Y le parece á Vmd. Señor lector que le faltan á este Caballero pruebas para justificar el asunto? pues no Señor. Entra inmediatamente en una biblioteca de autores preciosos, si vinieran al caso, y dice: que la Italia*

se llamó la gran Grecia. Que Seneca dixo, que los Griegos fueron á Francia y los Franceses á Grecia. Que Diodoro dixo, que los Eleno Galatas ó Grecogalos se llamaron así por su union y mezcla con los Griegos. Que César dixo, que los Galos y Britanos escribian con letras Griegas. Que Ovidio dice, que estubieron en el Ponto y que la lengua Pontica tiene voces Griegas. Y á este tenor va ensartando autoridades sin pies ni cabeza capaces de hacer reir á un Mario.

Padre Cura ó padre sacristan, qué al caso viene toda esta pedanteria rídica é inoportuna? le niega á Vmd. Erro que los Griegos hayan tenido cultura? Todas estas citas y otras muchas que se pueden traer mas oportunas para el asunto, prueban algo contra la opinion de Erro acerca del origen Español de la escritura Griega, ni probarian tampoco aunque Vmd. recogiese autoridades para justificar que estubieron en todo el mundo y aun que Vmd. quiera en la Luna? Las naciones Señor mio no son de solo un siglo. Los Griegos tubieron sus rudos principios como machísimas otras naciones. Hubo un tiempo que no tubieron letras, navegacion, ni comercio, y en aquella época como es consiguiente, ni tenian cultura que difundir, ni arbitrios para dilatarse por todas esas regiones que Vmd. cita. A esta época es á la que Erro reduce la introduccion del Alfabeto Español entre

aquellas gentes por medio de los viageros y comerciantes Fenicios atribuyendo á España con poderosísimos argumentos, esta gloria de que Vmd. quiere defraudarla inutilmente. Si el decir que hubo un tiempo en que los Griegos supieron, fuese argumento para justificar que los Griegos no recibieron de nosotros el Alfabeto, tambien lo sería por el mismo principio y razones, para negar que lo hubiesen recibido de los Fenicios. Acuérdese Vmd. Señor C. de aquello de *Distingue tempora et concordabis jura*; y no hará Vmd. reir al mundo con sus despropósitos y necesidades.

Erro nunca ha dudado del influxo que la Grecia en tiempo de su cultura tuvo en muchas Provincias en donde se introduxeron sus naturales por el comercio y la necesidad ó conveniencia de establecer Colonias, pero esto nada probará como ya se ha dicho, contra la cultura de otras naciones en siglos anteriores de quienes provino la de los Griegos, y aun en los mismos sabemos que sus legisladores y filósofos de otras naciones llevaron las leyes y sistemas que los hicieron tan célebres.

Tampoco se ha Vmd. ridículo con sus etimologías. El nombre de *Hercules* con que quiere Vmd. confirmar su opinion y sus fabulas, no vienen del Hebreo *Herocul* ó *Herucul* como Vmd. pretende, sino de otro principio que se le hará ver á su tiempo y aun quando viniere que tienen que ver los Fenicios con los Griegos.

ni aun quando tubiesen ¿Qué sacará Vmd. en lim-
 pio de esta pretension etimológica? Podria Vmd.
 probar con ~~ella otra cosa~~ sino que los Fenicios
 estuvieron en España? Se lo niega á Vmd. es-
 to nadie? Todo al contrario no se le dice á Vmd.
 que estuvieron, y que se cree por la mejor de
 las opiniones que estos llevaron desde España
 el Alfabeto á la Grecia? Podrá Vmd. por deduc-
 cion probar tampoco mas que el que los Grie-
 gos estuvieron en España despues de los Fenicios?
 y esto se lo niega á Vmd. nadie? pues que al-
 garavia es esta padre Cura para que venga Vmd.
 tocando á rebato para alucinar lectores incautos
 con aquellas expresiones de que *si asi tan volun-
 tariamente se atropella la autoridad de Herodo-
 to, de Diodoro, Polibio, Estrabon y otros se
 ofende la fé humana, y perecen los testimonios mas
 importantes de las verdades y prácticas politicas
 y morales de los pueblos y cada uno dispondrá los
 sucesos pasados no como nos dicen y creemos que
 fueron sino como sueña un congetrador desatinado.*

Que descansada habrá quedado la cabeza del
 Señor C. con esta explosion de voces que na-
 da significan! Padre mio esto es cacarear y no
 probar nada. Si el que Vmd. llama *congetrador
 desatinado* quando se opone á la autoridad lo
 hiciese, como Vmd. acostumbra, con negaciones
 pueriles, tal qual vendría entonces á cuento toda
 esta curiosa relacion y entretenido romance, pe-
 ro como los Bascongados quando han tratado de

impugnar un punto ó de establecerlo han llevado sus razones no solo hasta la demonstracion de su opinion, sino tambien hasta la evidencia de las nulidades que tiene el dictamen de la historia, para nada nos hace al caso.

Por lo demas el decir Vmd. como dice otros infinitos disparates que *no es lícito en buena crítica despreciar lo que tan sabios y antiguos escritores compilaron* es efecto de la mala salida que Vmd. da al tiempo. Esto es conforme padre Cura, y se conoce que Vmd. á pesar de su afición á la autoridad no ha examinado muy de propósito las razones de Condillac, Malebranche, Lok, y otros filósofos que han discurrido oportunisimamente sobre estos puntos, que sino veria Vmd. hasta donde debe rayar el respeto de la autoridad, y yo por mí le diré á Vmd. que si esta vá conforme con la naturaleza será apreciablesima, pero sino no servirá mas que de hacer mas ridiculas nuestras pretensiones.

Decir Vmd. que las cosas que aquellos autores digeron no se pueden saber por otra parte, es volver á repetir lo que ya tontamente tiene dicho en otra parte, y lo que ya se tiene contextado. Para Vmd. y para otros ingenios de su jaez, es empresa realmente que toca en el imposible, pero no lo ha sido ni lo es para varios filósofos que han descubierto con increíbles ventajas este camino por medio del examen de las lenguas y el análisis de sus voces.

Finalmente para dar punto á esta materia responderé á la original sospecha que á nuestro gran Crítico se le ofrece en la pag. 25 quando pregunta *¿Como no parecen en el quimérico Alfabeto del Bascuence las letras que mas caracterizan su language, segun el incomparable Astarloa, las quatro precisamente ñ, ll, Tza, y Tsa? Y de dónde viene al padre Cura esta duda sino de no tener discernimiento ni juicio? Si hubiese leído la obra del Alfabeto primitivo con aquella detencion que es necesaria en toda materia quando se trata de impugnarla, hubiera visto que Erro en la pag. 74 hablando de la L dice, que los Españoles primitivos aunque no tenían signo propio para representar la modulacion ll se valian como ahora nosotros de la l doble quando tenían que hacer uso de ella en la escritura. Vé Vmd. Señor Cura como ha parecido la ll? La lengua Castellana no tiene tambien esta modulacion? Y bien, tiene signo propio en su Alfabeto ni necesita tenerlo para que realmente exista en el Alfabeto oral esta modulacion?*

En quanto á la ñ dice Erro en la pag. 77 *A este signo pertenece la ñ...la énteposicion ó posposicion de la vocal i á la n dan en la composicion la pronunciacion equivalente á la ñ en los dialectos en que existe. Ve Vmd. como ha parecido la ñ? La lengua Castellana usa tambien de esta modulacion, y sin embargo su Alfabeto no tiene tampoco signo parti-*

cular que la represente, sino es el comun con que señala la N acompañada de una Xueca encima.

En quanto al *Tza* ¿No se le ha hecho á Vmd. ver que el Alfabeto Bascongado tiene signos que representan las modulaciones *Tita* y *Zeta*? pues la union de estas dos letras como se vé en laleccion de las medallas primitivas de *Berda* en las palabras *Nilitza* y *Nihietza* dan como se explica en el cap. 31 la pronunciacion que se busca.

En quanto la *Tza* en la pag. 184 se le dan á Vmd. quatro signos (*) nada menos, que representan esta modulacion, los quales no se han comprehendido en el Alfabeto por estar reservado el hablar de ellos, como allí se dice, para la segunda parte de la obra quando se trate del Alfabeto Basculo-Fencico.

Siendo pues todo esto inegable, como lo es, no valiera mas que el Señor C. hablase con menos presuncion y precipitacion, que no por censurarlo todo exponerse al escarnio público, al hacerse patentes los innumerables despropositos de su Censura? Pues no para en esto, sino que muy ufano como si hubiera dicho una gran cosa vuelve á las suyas diciendo

(*) Advertido que por errata de impresion el último signo está mal colocado, pues debe estar ladeado en la forma que suele estar nuestra E grande y como está este mismo en la medalla 18. de la página 17 de Vencuquez.

á renglon seguido. No veo que en esto ha sido Erro tampoco feliz como en sus congeturas sobre las Xuclas y notas vocales. Como para nuestro crítico, lo mismo es negar que probar, no se detiene en hacernos ver bien que está la poca y felicidad de este descubrimiento esencialísimo de la escritura primitiva que se le debe á Erro. Solo en la pag. 21, á donde es preciso volver, porque en su Censura estan detramadas sin orden, ni concierto las materias, dice con mucha frescura que *¿Quien ha revelado á Erro, que los que llama Nexos ó entaces de letras, no lo son de aquella especial figura? Quien ha venido á comunicarle el valor imaginario, de las que llama Xuclas?*

El conocimiento del idioma que se propone para la leccion de estas inscripciones, se le responde á Vmd. Señor C, y la repetida comprobacion de muchas lecciones en que estos nexos, se ven empleados guardando constantemente el valor que una vez se les señaló despues de un detenido examen y prolixa especulacion de algunos años.

Por lo demás siendo las notas vocales, puntos, Xuclas, ó lo que Vmd. quiera, unas llamadas al lector para indicarle, y pedirle el auxilio de una vocal sobre la letra consonante ó punto en que esten situadas, estas reciben el valor segun las reglas que lo determinan, y tiene ya Erro prescriptas auxiliado de la observacion, del indole de la lengua, y practica de

la lectura de que hablaremos todavía haciendo á Vmd. ver, que no ha entendido la materia. Con estas reglas ha leído los muchos monumentos que ha publicado, y otros muchos que ha omitido, no con la confusión que Vmd. se ha figurado, sino con tal método y exactitud, que no dexa arbitrio á otra lección.

También dice nuestro Crítico, por no decir cosa con concierto; que Erro es también poco feliz en la *mezquina* ocurrencia de los *Judios del siglo once inventores, como dice, de las vocales Hebreas.*

Esta padre Cura, es con perdon de Vmd. una falsedad de afolio, es una ignorancia supina que proviene de no entender Vmd. siquiera lo que lee. A Erro no le ha pasado por la imaginación el decir que los *Judios del siglo once fuesen los inventores de las vocales Hebreas*, ni le podía pasar atendiendo á que en este particular tiene admitidos otros principios muy distintos. Lo que Erro ha hecho es únicamente exponer las opiniones de otros, sin declarar la suya quizá por no encontrar con entes como Vmd. y entrar en cuestiones ajenas del plan de su obra. Sin embargo dixo allí lo bastante para acreditar ahora que es Vmd. un hombre lleno de ligereza, y que no examina, ni se pára sobre lo que lee. En la page 92 dice al pie de la letra el autor del Alfabeto lo siguiente, *No dejarían (los Ravinos) de re-*

ner noticias de las Xuclas primitivas y conociendo sus ventajas en el uso conforme que de ellas se hizo en los primeros siglos, las establecieron en el Hebreo en lugar de las vocales sin embargo que las tenia. Que tal padre mio, es esto decir Erro, que los Judios del siglo once inventaron las vocales, ó tener Vmd. gana de camorra y de hacer el payaso, para que todo el mundo se ria á sus expensas? Pero ya escampa, quanto mas disparata entonces es quando está mas satisfecho nuestro hombre, y aprieta las cuerdas á su acostumbrada urbanidad y buena fé. Así es, que sin mas intermedio que el de una coma sigue diciendo, y es todavia mas miserable, y no poco temerario en decir, que ántes estaba desordenado ó en desorden la escritura Hebrea.

Dale bóla!....Padre Cura el decir, como á cada paso estamos diciendo y oyendo decir, que está perdida la religion, no es decir que no hay religion. Ya veo yo muy bien, y lo habrá notado el lector quales son sus ideas de Vmd. en esta proposicion, pero no Señor D. J. A. C. dege Vmd. de chillar que Erro es muy católico y muy capaz de quemar todos sus escritos ántes que sufrir sobre sí, no digo yo la nota de temerario que Vmd. le quiere imponer en las materias sagradas de la Religion, pero ni aun de levemente sospechoso en las opiniones meramente piadosas. Esos son detestables.

recursos, como ya se le ha dicho ántes de ahora, de que se vale su mala fé para atacar los escritos que no le prestan materia para hacerlo de otro modo.

La escritura podia estar muy bien en desorden, como en efecto lo estaba entre los Judios por la ignorancia de su lengua, y el indole de dicha escritura, pero esta no es razon para que los sagrados libros conservados en las Sinagogas y en poder de los Rabinos dexasen de ser copiados con aquella exáctitud al menos con que han llegado hasta nuestros dias en las Biblias no puntuadas. Por medio del desórden y abuso de la escritura Romana ¿no han pasado y llegado íntegras hasta el día de hoy las obras insignes de la cultura del siglo de Augusto? Pues que inconveniente hay en que esto mismo se verificase por medio del desórden de la escritura Hebrea con los libros santos, mayormente entre una nacion que en las cosas concernientes á su ley llevaba la observancia hasta los mayores excesos de la supersticion?

Quien sepa la historia de la lengua Hebrea despues de la captividad de Babilonia y del golpe final de la de Vespasiano ¿puede ignorar que hubo de haber un grandísimo desórden en la escritura entre unas gentes que hacian supresion de muchas vocales en ella, y quando por otra parte llegaron á perder su idioma? Puede ocurrirle á nadie el que un pueblo que ha olvidado casi del

todo su lengua, pueda escribir correctamente en ella con un método como el suyo? Pues sepa Vmd. Señor C. si no lo sabe, que los Judios llegaron á perder casi del todo su lengua, á hablarla barbara y groseramente, y que para ocurrir á su remedio en el *siglo once* hacia los años de 1030 el famoso Judas-Pasi conocido mas particularmente con el nombre de *Chiug* dió principio en esta época á la correccion de su lengua. No entienda Vmd. que en abono de mi opinion cito algunos autores Bascongados, sino á los mismos Hebreos, á los mismos Rabinos y maestros de la restauracion de su lengua.

Sea el primero *David Kimbio* el qual en el prólogo de su gramática Hebrea llamada *Miclol* dice así al pie de la letra. *Ab eo die quo patres nostri in terram alienam exterisque gentes abducti sunt, didicerunt linguam eorum et obliti sunt linguam sanctam, ita ut assuescerint se, filii et nepotes eorum loqui linguam externam labiumque alienum, unusquisque juxta linguam terræ et loci captivitatis suæ, inter Sarracenos et Christianos, et quoslibet alios Populos. Y poco mas abaxo añade Caput autem et Dux Doctorum et instauratorum linguæ, fuit sapiens Jehuda Pasi, in cujus tempore perversa erat in ore hominum corruptaque admodum. Que tal padre mio? Escribirían bien los Judios en el siglo once en que estaba la lengua Hebrea de tan buena data como aquí vemos?*

Pues no para aquí la sinceridad del buen Judío, por que en el prefacio de su Diccionario de radicales Hebreas, que anda en sus manos de Vmd. sino he perdido el olfato, dice, que los Rabinos persuadidos de que de la lengua Hebrea como primitiva dimanaban todas las demás, viajaron á la Arabia con el fin de averiguar en esta lengua las voces que ignoraban en la suya, y que de este modo por medio de las otras lenguas aprendieron lo que ignoraban de su propio idioma. *Sic etiam deprehendimus Magistros nostros linguam de lingua didicisse.* De modo que si una voz que ellos necesitaban en su lengua la hallaban en el Arabe ó el Griego, baxo de la falsa suposición de que todas las lenguas estaban formadas sobre el tipo de la Hebrea, se la aplicaban en esta significación. *Omnes enim super linguam Hebraeam instituta sunt eo quod ipsa prima est et perfecta,* y este es el mismo camino que sigue el citado autor, confesando que se halla muy reducida su lengua. *Veram iminuta est apud nos propter captivitatís nostræ longitudinem.*

Los mismos Doctores Hebreos se echaban unos á otros en cara la ignorancia de su lengua, y á así Aben Ezra sobre el cap. 28 del Exódo corrige á Saadias Geon, por que interpretaba á su antojo algunas voces Hebreas que no habia camino ya de averiguarlas. *Eoquod nulla erat ei traditio cui inniteretur,* Abraham

Levita hablando de *Chiug* dice tambien en la historia de la Cabala *linguam Sanctam in puritate sua constituit postquam in universa Captivitate oblivioni data fuerat*. Y á este tenor, si se registran los libros de los Rabinos, se hallarán varios testimonios suyos y fuera de ellos otros muchos de autores indiferentes, que acrediten á no dudar que hubo un tiempo en que la lengua Hebrea estuvo incultamente hablada y aun olvidada.

En vista de estas razones ¿hay ó no motivo para sospechar con razon que la escritura que es una imagen viva de la habla padeciese las alteraciones del idioma? Ni qué temeridad hay en sentar sobre el olvido de la lengua Hebrea el atraso tambien de la escritura, ni en fixar en aquella época la falta de su ortografía, esto es, el olvido de las raitas ó Xuclas, que ántes por medio del perfecto conocimiento de la lengua y el auxilio de las vocales ó de las madres de la leccion empleadas en las dicciones manifestaban individualmente el valor de la vocal suprimida en ellas por abreviatura?

Este hubo de ser precisamente el carácter de la escritura Hebrea, si es que hubo en ella alguna vez, como no dudo, aquella precision que es indispensable en la lectura, y de que hoy absolutamente carece esta lengua á pesar de los conatos de los Masoretas, y de las reglas opuestas de otros Gramáticos.

Esto es indisputable y los mismos Judios justifican esta verdad en la facilidad con que varían de lectura, defecto que no es admisible de modo alguno en tiempo de la cultura de Israel. Ricardo Simon, voto de mucha calidad en la materia, hablando sobre este defecto en su *Biblioteca selecta* tom. 1. artic. 36 dice *Que los Maestros Judios de Italia estan tan discordes entre sí sobre la Interpretacion de las palabras Hebreas que por lo comun ni ellos mismos se entienden; y quando sus discipulos mudan de maestro, mudan al mismo tiempo de language como si hubiesen pasado á otro pais distinto.* Y esto que significa sino que no hay de muchos siglos á esta parte carácter en su escritura? Así es, que los que han querido remediar este abuso les han fixado reglas gramaticales, no para que lean precisamente bien y con seguridad de que aquella es la verdadera y genuina leccion y pronunciacion, pues esta se ignora Señor Cura de Montuenga, sino para uniformarlos y evitar estas perjudiciales diferencias que era imposible fixarlas de otro modo.

Los PP. de la célebre Congregacion de S. Mauro hablando de la materia se hicieron cargo de la falta de propiedad de la escritura Hebréa y de la imposibilidad de leerla á no seguir un partido convencional, y así dicen que *Los hábiles Hebraizantes leen á la verdad el Hebreo sin puntos, pero que quando llegan á estado de hacerlo, es despues de haberse familiarizado con la escri-*

tura á puro leerla , y releerla segun la puntuacion Masoretica , y despues que el hábito de leerla de este modo , les ha adquirido una costumbre que vale para ellos tanto como la tradicion.

Los mismos Masoretas nos dan tambien una idea de esta verdad. ¿Sus puntos y demás inventos sobre qué recaen, sino sobre la necesidad de dar carácter á su escritura y de corregir por este medio la lectura y fixar el valor de las vocales suprimidas para uniformar y poner orden en la arbitraria variedad de suplir el lector á su antojo las vocales que le parece? Y sino habia necesidad y todos ántes de su época leían correctamente, á que fin esta invencion en la escritura Hebrea? No nos cansemos, Señor D. J. A. C. la proposicion de Erro, lejos de ser, como Vmd. quiere, *temeraria*, es una proposicion conforme en todo con las opiniones de la Iglesia. Erro dice, que hubo un tiempo de desorden en que con la lengua pereció en la escritura Hebrea el uso de su ortografía primitiva, que fué sin duda la de esta lengua, pero no se perdió la tradicion de ella, y á sí en las pag. 92 y 93 dice este autor. *No dexarian de tener (los Rabinos) noticia de las Xuclas primitivas y conociendo sus ventajas en el uso conforme que de ellas se hizo en los primeros siglos, las establecieron en el Hebro en lugar de las vocales sin embargo que las tenia, aunque haciendo muy impertinente por mas*

universal la conocida utilidad de este primer invento.

No contento el Señor D. J. A. C. con haber ensartado todo este cumulo de vaciedades á que he contestado , como si saliese coronado y triunfante por medio del aplauso de los juegos Olímpicos, ostentando un aire de satisfaccion y una gravedad Catoniana dice, *todo se debe perdonar, que no es delito el no saber, pero es insufrible la temeraria garrulidad.*

Lindamente padre Cura! esta sentencia con sus arranques de epifonema vale lo que pesa de oro, y cuidado que es pesadísima por lo que tiene de inoportuna y despreciable. Lo que me admira sobre manera es que pueda el amor propio cegar al Señor C. hasta este extremo, y que no conociendo la miseria y pobreza de sus argumentos se atreva á levantar el grito todavia lleno de vanidad contra el sabio Astarloa, contra el laborioso Herbas, á quien trata con el poco decoro que es propio de su sucia pluma, y contra el célebre P. Manuel de Larramendi de quien con el mayor desuello tiene atrevimiento de decir que *España le debe el oprobio y vergüenza de sus antigüedades mas preciosas* llamando á sus escritos *temerarias é ineruditas y vanas paradojas.* (1) Por Jupiter donde mas largamente se con-

(1) El mismo D. J. A. C. que con tan despreciable crítica insulta en este lugar la buena memoria del célebre P. Manuel de Larramendi, dice en la pag. 66 de la *Censura crítica* contra Astarloa que es *ingenioso Autor, ingenuo, y honrado.* Tal es la firmeza de las opiniones de nuestro Censor!

tiene que es preciso armarse de toda la moderacion de un Sócrates para no hacer pedazos y tirar á un muladar semejantes escritos.....Pero pasemos ya á otro punto.

SECCION II.^a

EN QUE SE RESPONDE UNA POR una á todas las objeciones que el Sr. D. J. A. C. produce contra la escritura primitiva, y antigüedad de la moneda Española, y se satisfacen plenamente otros tan varios como impertinentes reparos.

§. IX.

Entramos ahora á dar satisfaccion al público de otra clase de reparos que nuestro Censor opone á la obra del Alfabeto primitivo, distintos si en el argumento, pero hermanos carnales de los primeros en la filosofía y buena fee que resplandece en toda su preciosa crítica. El primero es el que propone en la pag. 20 donde hablando de la mala division que se le ha figurado que hay en el Alfabeto Euscarano de Erro dice que *su A. es en algunas figuras como su G. L. N. y R: su B. como su C. Z. F. L. y P; su E. como su A. y L. su C. como su Z. B. F. L. P. y S: su I como su U, la O. como la T; y la L. como la A. B. y N.*

Qualquiera creerá al oír hablar con tanta seriedad al Señor C. que es cierta su observacion, pues á pesar de esto es una falsedad de primer órden para cuya comprobacion no hay necesidad de mas razones que tomar el Alfabeto en la mano y hacer cotejo de él con la clausula que acabo de copiar. No se hace cargo el Señor C. de que es satisfaccion muy efimera y pasagera la que se adquiere por medios tan violentos, y que solo dura lo que tarda en desengañarse algun incauto lector que sinceramente y sin mas exámen cree de buena fé lo que lee.

Erro divide su Alfabeto en dos clases de signos que comprehenden todas las alteraciones de la escritura primitiva desde su creacion hasta su extincion. En la primera coloca con el nombre de signos primitivos, aquellos cuyas figuras por su representacion dan una idea sensible de la modulacion á que se refieren y que son de los empleados en los monumentos mas antiguos. Este Alfabeto que hubo de ser segun las leyes de la filosofia el primitivo y cuyos caracteres por sus figuras nos llevan al conocimiento de la verdad que se busca, es un Alfabeto que no confunde ninguno de sus caracteres entre sí, sino que los presenta baxo de diferentes figuras con toda distincion y claridad.

En la segunda clase coloca todas aquellas variaciones que posteriormente fueron introduciendose en la Escritura, y contándose en estas di-

ferencias solo en la A seis signos, solo uno de ellos es el que puede confundir su figura con uno tan solamente de las cinco diferencias que tiene la G y con otro de las cinco que tambien tiene la L. De modo, que la A tiene cinco figuras. La G tiene quatro, y la L otras quatro, que nada se confunden con ningun otro signo del Alfabeto, y aun las semejanzas de las letras que hemos insinuado, ya haremos luego ver que no pueden inducir error en la escritura Bascongada. Por lo demas es falso que la A pueda confundirla ninguno que tenga ojos con la N. y B como dice el padre Cura.

Es así mismo falso que la B pueda confundirse con ninguna letra del Alfabeto. Ya se ha dicho y fundado que la B, P, y F siendo letras afines y de una misma significacion que se mudan unas en otras en la pronunciacion así Bascongada como Griega, no necesitan mas que unos mismos signos comunes para la escritura, por consiguiente, no hay confusion donde no puede haber error. La C y Z son una misma letra, pues no consiste la diferencia sino en que la *Ce* es la significacion de la modulacion, y la *Ze-eta* es la misma significacion con la adiccion de la terminacion local, que nada altera ni influye en dicha significacion, y no hay un signo entre los que la representan que pueda confundirse con los de la B como dice el Señor C. pues el penúltimo de esta letra que quie-

re confundir con el penúltimo tambien de la C ó Z se diferencia notablemente en que sus presillas son arqueadas y las de esta rectas, para cuya observacion basta solo el ver.

Es falso tambien que la E sea como la L. De los siete signos de la E solo hay uno que pueda confundir su figura con uno de los seis de la A. De los doce signos de la C ó Z sólo hay uno que puede confundirse con la S y la estrecha afinidad de estas dos modulaciones hacen de ninguna entidad esta diferencia. Los signos de la I y U se confunden alguna vez, pero ¿qual será el Bascongado que sabiendo que un signo representa una y otra modulacion alguna vez por el abuso de los escribientes, como se advierte en el Alfabeto, no sepa, por el sentido, el uso comun, y acepcion de las voces, enmendar en la leccion el abuso de la escritura? Además de que los signos primitivos como creados para distintas modulaciones jamás se confundieron en la escritura correcta.

Es falso tambien, que la L sea como la B y N. Como la O se diferencia de la T en el punto únicamente del centro, sucedia alguna vez que los que escribian se olvidaban del punto y entonces eran semejantes las letras, pero el sentido aclaraba el error inmediatamente. Por esta razon puso Erro en la modulacion T los signos de la O para que el lector estuviese so-

bre avisó para no embarazarse si acaso alguna vez le ocurría esta dificultad, pero no por que se confundan realmente.

Cate Vmd. aquí Señor D. J. A. C. reducido todo su embrollo y algarabía á la semejanza de muy pocos signos, pero supongamos por un instante que aun fueran mas estas diferencias ¿qué sacariamos de aquí! contra la escritura Euscarana, que no fuese comun á la escritura Hebrea. Mire Vmd. padre Cura, con ser solos veinte y dos signos los del Alfabeto Hebreo con mas las variaciones finales del *Caf*, *Mem*, *Nun*, *Phe*, y *Tzade*, en comparacion de mas de ciento que constituyen las diferencias de los de las veinte y ocho modulaciones del Bascuence reducidas por afinidades á diez y seis, vea Vmd. las confusiones que ofrecen las letras del Alfabeto de los Judios. Su *Alef* unas veces es A otras E otras O. Su *He* si creemos á San Gerónimo podia tambien ser A en la lectura. Su *Uau* ó *Ouau* puede ser O, y U vocal y tambien U consonante. Su *Jod* puede ser I y tambien E. Su *Ain* puede ser A, E y aveces O. Si atendemos á las figuras de los signos el *Res* se confundia con el *Dalet* y el que no tiene ojos para distinguir en el Alfabeto Bascongado los signos de la A de los de la R y N, los de la L de los de la N, y los de la E de los de la L, como lo acaba de hacer nuestro portentoso Crítico, harto mejor confundiría el signo

Samec con el *Mem* final el *Caf* con el *Bet*, y el *He* con el *Heb*, como en efecto nos hubiera sucedido si la noticia de la escritura Hebrea hubiese llegado á perderse tan del todo como la Celtibérico Bascongada.

Sin embargo de todas estas variedades del Hebreo querrá confesar nuestro Crítico que no se puede leer su escritura? seguramente que estará bien distante de esta opinion, pues no lo están menos sino muchísimo mas los Bascongados, en cuya escritura la semejanza de algunos signos no puede sembrar confusion alguna, por que siendo una lengua viva cuyas voces conocen, aunque allen en la escritura de algunas de ellas un signo que pueda tener representacion de dos letras, la misma voz, no les dexa dudar de modo alguno de su acepcion: además de que en esto eran puntualísimos los Euscarios, y así es que en ninguna diction en que pudiese ocurrir esta duda ponian signo comun á dos letras, á lo menos en las largas observaciones de Erro jamás ha hallado desmentida esta práctica.

Es tambien no haber entendido la materia el decir que *Erro segun su antojo añade vocales al principio, al medio, y al fin de las dictiones*. No padre Cura, esto es falso: y es en una palabra no saber lo que se pesca. Si Vmd. tubiese siquiera una léve idea del indole de la lengua Bascongada sabria que entre una de sus

eufónicas y bellas propiedades es la de no admitir en su composición silábica combinaciones ilegítimas como son las de la unión de consonantes como las de *cla*, *cra*, *mna* y otras infinitas que se ven en los idiomas como el *clavo* *craso*, *himno* del castellano, el *cliens*, *crás*, *amnis* del latín el *clados*, *crazoo*, *mnaomai*, del Griego &c. Como la lengua Euscará no admite sino por contracción viciosa estas uniones que desaparecen en el punto que se examina la voz en su significación y radicalidad, de aquí es que siempre que en la escritura se hallen dos consonantes juntas que formen dición, es preciso interponer una vocal sin necesidad de Xucla que lo indique, pues suple su acción el carácter é indole de la lengua con quien se cuenta. Sabría Vmd. también, que no es arbitrario tampoco el suplemento de vocales en las consonantes: para esto se han dado varias reglas en el Alfabeto segun las ha producido el examen de los monumentos que se han explicado, y entre ellas es una que los Euscaranos rara vez escribían una voz sin auxilio de vocal alguna y quando lo hacían, era únicamente en aquellos casos en que con aquellas consonantes, no se podía formar mas palabra que la que querían dar á conocer, y en cuyo conocimiento se venia en el momento en que se pronunciaban con el auxilio de una sola vocal que ordinariamente era la primera. En los demás casos en que la es-

critura de la voz podía sin un determinado número de vocales presentar alguna confusión y diverso sentido, entonces la escribían con las que bastaban á determinar la elección, omitiendo aquellas cuyo valor era conocido por el contexto de las demás consonantes y vocales de la inscripción. Tan sencillas como todo esto son las reglas y leyes de la escritura Bascongada, y tales los principios que constantemente sigue Erro en el suplemento de las vocales, y no los del *antojo* como Vmd. supone; y si se le figura tan confusa esta escritura es porque no se hace cargo que estas dificultades son consiguientes á la ignorancia del idioma, así como le sucederá con mucha mas razón al que ignora el Hebreo, y entra á exâminar de pronto y sin mas exâmen que el de Vmd. la escritura Masorética.

Tambien dice nuestro Crítico, *que los nexos de Erro son de tal condicion que nunca podemos estar seguros del acierto en sus lecturas: con ellos lo mismo es Za Ze Zi Zo Zu que Az Ez Iz Oz Uz.* Vaya que es original nuestro padre Cura. El buen hombre ha visto en la lamina 2. ó tabla de *nexos* que Erro al par de cierta consonante Xuclada ha puesto por valor *za ze zi, az ez iz* y cate Vmd. aquí que se le ha figurado que la tal consonante Xuclada valia indistintamente todas estas diferencias en terminos de poderse usar de ellas indiferentemente en la escritura en que se hallase emplada.

Mire Vmd. Señor D. J. A. C. lo que Erro quiere decir y lo entiende todo hombre reflexivo es que la consonante Z en las diferentes formas que expresa dicha lámina, vale tanto como una Z con vocal antepuesta ó pospuesta, pero esto no es decir que puede ser qualquiera la vocal que se emplee en la lectura, ni indiferente el anteponerla ó posponerla, porque Erro habla aquí de la potestad del nexô, y en el discurso de su Alfabeto del modo y forma con que se han de hacer estos suplementos, parte de cuyas reglas acabamos de insinuar, y las demas pueden verse en sus respectivos lugares.

No contento el Señor C. con estas lindezas aun tira la barra mas adelante y dice con una satisfaccion incomparable que *si se hace un ensayo de las variaciones que permite el Alfabeto de Erro en una sola diction de qualquiera de las que ha ilustrado con sus lindas declaraciones, nos resultarán voces de diferentes lenguas, y por último ninguna será tal vez la verdadera leccion que ocupan los caractéres: sea una de O B U L C O donde lee NE Y L A puede leerse Leyla, Reyta, Neiva, Lilea, Gabia, Gelia, Lelia, Galja, Nubia, Nebia, Navia, Novia, Nolia, Fobea, Fobia, Feiba, Laila, Nalgia, Lacia, Lucia, Recia, Rucia, Zelia, Fabia, Gibia, Labia, Enila, Alela, Ulvia.*

He aquí un retrato original del entendimiento de nuestro Critico, que despues de haberse roto la cabeza en ensartar este cumulo de des-

propósitos como si hubiera dicho una gran cosa: respira diciendo, *es muy difícil apurar las combinaciones que esto admite y muy fácil y cierto el enfadar á todos.* Gracias á Dios que le oyo á Vmd. decir una verdad! No solo es cierto sino ciertísimo que el oír hablar á Vmd. de este modo, no solo enfadará sino corromperá y apestará al entendimiento mas romo. De donde saca Vmd. pobrísima é insulsa criatura, que el primer signo Xuclado con que empiezan todas las inscripciones de *Neila*, de la Ciudad de *Obulco*; pueda confundirse con la *L*, *R*, *G*, *F*, *E*, *A*, y *U*. como es preciso para empezar solo á leer todo ese cumulo de despropósitos? Qué conexión tiene, en que se parece, cuándo ha confundido Erro el signo Xuclado *N*. con ninguna de las letras con que Vmd. lo confunde? Pasemos al segundo signo que es la *E*. En donde ha visto Vmd. que ninguna de las dos figuras de la *E* de las medallas 25 y 26 se puedan confundir con la *A*, *O* y *U*? Demos por supuesto que Vmd. no elige estas medallas sino las 27 y 29 en donde está suplido el signo de la letra *E* por una Xucla, y que baxo de este supuesto quiera Vmd. entender en ella qualquiera de las cinco vocales; en este caso ya se le tiene á Vmd. dicho en la pag. 97 del Alfabéto, que *muehas veces una sola moneda no presta con un solo cuño la luz necesaria para su interpretación;* y en la pag. 98 es muy conveniente añadir á las observaciones sobre el sentido de la

inscripciones la diferencia de monedas de un pueblo batidas con distintos cuños.

Ahora bien: si Vmd. halla monedas de un mismo pueblo en que se ve el nombre en unas con todas las letras como sucede en las de Obulco 26 y 27, y otras en que este mismo nombre se halla abreviado con las Xuclas ¿le quedará á Vmd. arbitrio para no leer en las segundas el nombre de las primeras? Pues este es cabalmente el caso en que nos hallamos.

Pasemos al tercer signo que es I y supongamos que nuestro crítico nos dice que es U. Nada adelantará tampoco con esta variacion: lo mismo es *Ilia* que *Ulia*, lo mismo significa *Iliberri* que llamaban antiguamente á Granada que *Ulibarri* que llaman oy á otro pueblo que está cerca de Victoria. El quarto signo es L sin disputa, y el quinto A, cuyo signo aunque pudiera confundirse con el de la L y G á primera vista, como con estas letras no forma diction Bascongada, ni el cortejo de las demas medallas en que se ve suprimida esta letra por ser característica de nombre apelativo dexa arbitrio á titubear en la leccion, de aquí es que desaparece la duda inmediatamente, y se decide la acepcion legitima del signo.

Pero no está aquí todavía el toque del desconcierto y poca filosofía de nuestro Crítico. La gracia está en que se olvida enteramente del primer sugeto de la questão, y no cuenta para nada en la leccion con la lengua que se propone pa-

ra la inteligencia de los monumentos primitivos de España, y así es, que á roso y veloso, como se suele decir, ensarta desatinos sin hacerse cargo que este no es modo de impugnar, porque si valen las arbitrariedades, de no contar con la lengua Hebrea para leer el Hebreo, ni con otras lenguas orientales para leer sus escritos respectivos, qualquiera formará la desatinada crítica de nuestro Censor de leer en una dición otras varias que se separen en un todo de su verdadero y genuino sentido.

Pongamos un exemplo para que nuestro Crítico nos entienda mejor. La voz *nadar* Hebrea equivale á lo que en Castellano *voto*. Se escribe segun el indole de la escritura Hebrea con solas las tres consonantes *Nun Dalet y Res* esto es con las letras *N. D. R.* En este supuesto (y sin excederse á violentar como hace nuestro Crítico la representacion legitima de cada letra que es bien clara en el Alfabeto, y sin admitir mas semejanzas que la de la *D.* y *R.* cuyos signos apenas se distinguen en su figura como dice nuestro Censor en la pag. 41.) propóngasele á uno que no sepa de Hebreo mas que lo que sabe de Bascuence el Señor *C.* que forme con estas consonantes las dicciones que pueda, y no hay duda que formará sin dar con su legitima aeepcion un cumulo de voces y despropositos iguales á los que el Censor crítico ha leído sobre la palabra *Neila* por no contar en la leccion con la

lengua en que está concebida la inscripcion. Así es que este tal lector ignorante del Hebreo leería con las tres consonantes N, D, R, *Nadar, Nodar, Andar, Norar, Undir, Neder, Ender, Endir, Norod, Noder, Narar, Andad,* y otras mil combinaciones que no pongo por no molestar al lector con una relacion impertinente respecto á que conoce la facilidad de proceder al infinito con estos disparates baxo del supuesto que se ha establecido en este sofisma.

§. X.

En este paragrafo contestaremos, porque nada quede por andar, á unas Etimologías preciosas que nos presenta nuestro Censor en la pag. 24 impugnando las que Erro propuso á cerca del verdadero origen del nombre *As* con que los Romanos llamaron á una de sus monedas. Como sería muy prolixo el dar razon aqui por menor de lo que Erro opinó sobre este particular desde la pagina 121 en adelante, remito al lector á la obra para que examine de proposito las razones de este escritor en orden á este particular, desde el principio del cap. 11, para entrar desde luego en el examen del origen que el Señor C. da al *As*. Dice pues que esta palabra *procede de la As Greco Dorica Tarentina, y añade que de eis*

se dixo eis, y de aquil as, assis-una libra.

Concedamosle en hora buena por legitima esta mutacion de letras sobre lo qual aun habia materia para una discusion ¿Pero qué analogía halla entre la significacion *eis* radical, que significa *uno* (y nuestro Censor no sabe porque) y entre el *Arc*? Ninguna por cierto, porque el numeral *uno* sin otro aditamento, nada caracteriza ni clasifica, y así es que *uno* pueden ser todos los entes de la naturaleza considerados en singular segun su especie, cuya falta de precision no es consiguiente con las relaciones de propiedad que se observan en las lenguas primitivas, entre el nombre y las qualidades del signado.

No Señor C. por mas que Vmd. se mate el *As* no tiene ni puede tener otro origen que el que Erro le ha dado: y aun el *eis* que Vmd. dice en la misma lengua primitiva tiene su significacion y no en otra alguna, para que no se envanezca aun quando le concedamos su pretension por un momento. Esta voz muy propia en la Euscara para denotar el número *uno* es en el Griego una voz que nada significa por ser una de las muchas que tomaron los Griegos de los extrangeros á quienes cede Platon la primacia de de la antigüedad *nobis quippe antiquiores sunt barbari*. Esta palabra *eiz* ó *eis* quiere decir número *debilissimo, estenuadissimo*, como compuesta de la letra *e* que significa debilidad, estenuacion & y

de la nota superlativa *is* ó *iz*, y con efecto el carácter que presenta la unidad es el de la mayor debilidad á que puede reducirse el número. Nada hay mas debil que un individuo si se compara con toda su especie y si atendemos á las definiciones de los Matemáticos les oiremos confirmar mas esta idea con la que nos dan de la unidad, de la qual dicen que *de tal manera es algo, que no puede ser menos otra cosa.*

De la palabra *Aberatsac* que significa en Bascuence *los ricos* dice nuestro Crítico que no es propia de la lengua Bascongada sino que trae su origen del latin *habere-sat*. Y la prueba donde está padre Cura? Si la palabra *Aberatsac* no es Bascongada ¿como significa en esta lengua segun su definicion *el abundante de ganados*? Esta palabra que dice Erro compuesta de *abere*, *aberea* el ganado y de *ase*, *asea* el harto ó si se quiere de *aberea* y de la terminacion abundancial *tsa*, ha justificado Vmd. que no lo es? Ha hecho Vmd. ver tambien que *aberea* sea una voz arbitraria ó de pura convencion en el Bascuence y no una voz que intrinsecamente por la significacion de todas sus Ietras sea una definicion característica del ganado? Ha hecho Vmd. ver que el verbo *ase* ó la terminacion abundancial *tsa* signifiquen otra cosa que lo que Erro dice? Pues Señor mio, si las voces simples que componen la palabra compuesta *aberatsa* son Bascongadas legitimas con toda su representacion en la

naturaleza y en las qualidades del signado á que se refieren, si la misma palabra *aberatsa* es en la lengua que la usa de una acepcion conforme á las significaciones que las voces de que se compone la dan; si las riquezas de los primeros hombres fueron los ganados, y si las voces son unos testigos de las prácticas y costumbres de los tiempos en que se forman ¿quién puede dudar que esta es una voz antiquísima sobre manera, y propia de la lengua Bascongada?

Como Vmd. no gasta mas argumentos que los de la ridícula negacion, no necesitamos dilatarnos en probar á Vmd. una verdad que no nos impugna con otras armas, pero si le hare á Vmd. una preguntita, y es la de que nos diga ¿de dónde le vino al latin la radical *habere* del verbo *habeo habes* de donde quiere Vmd. hacer venir esta voz Bascongada? Revuelva Vmd. toda la Torre de Babel de alto abajo, que yo le prometo á Vmd. que no la hallará otro origen que en la Euscara ó lengua primitiva. Todos sabemos que la radical *habere* significa en propiedad *tener ó ser poseedor de alguna cosa*, y como ya se ha dicho que las posesiones y riquezas de los primeros hombres consistian en los ganados, de aquí los latinos necesitando de este verbo en su lengua lo tomaron de *habere*, y vervalizando este nombre sustantivo, y sugetándolo segun el indole de su idioma á su conjugacion, hicieron que el poseido pasase á dar nombre á la accion del poseedor formando el verbo *habeo habes*.

Al Señor C. en medio de sus ineptias suele darle alguna vez la luz aunque á soslayo, y así es que barruntando con ella la verdad que hay en esto dice; *que dirán los Bascos, que el habere y el sat ó satis de ellos lo hubieron los latinos*; pero quedándose inmediatamente á obscuras que es su estado natural añade *que en tanto que el guirigay no presente los títulos de propiedad y posesion original antigua, no se le debe creer*. No hay quien entre á nuestro Critico en vereda. Hombre de Dios que mas títulos ni pruebas mas evidentes de posesion, y antigüedad quiere Vmd., que las que presenta el mismo analisis de las voces? No se le ha dicho á Vmd. que una lengua perfecta es la imagen y el testigo ocular del siglo que la produjo, y un Código de todas sus relaciones civiles, políticas, y morales? Cuenta Vmd. por pequeñas pruebas las que Astarloa y Erro han presentado por este medio en sus respectivas obras? Ha contestado á sus poderosas razones con mas que ridículos argumentos que acreditarán á Vmd. siempre de un hombre sin crítica y sin filosofía? El Bascuence tiene muy justificada su antigüedad, y aun presentará argumentos mas positivos que lo hagan ser considerado y respetado de todo el orbe literario por el primero de los idiomas en la perfeccion, y en la existencia. Calle Vmd. hasta entonces, y no nos rompa la cabeza con tantos despropósitos y vanidades.

Sigue nuestro Crítico con sus etimologías y dice, que el *Satis* latino de que se formó la segunda parte de la voz *aberatsac* viene de *Sat* Hebreo que significa *bastante suficiente*. Muy bien padre mio, pero es preciso que Vmd. sepa que no entiende una palabra de Bascuence. Como con Vmd. puede tanto el argumento material del sonido creyó que habiendo entre *habere-sat* latino y *aberatsac* Bascongado una cierta afinidad en el sonido, se podia asegurar sin peligro la procedencia de la palabra Bascongada de la latina pero no Señor D. J. A. C. porque aun quando el *habere* latino tenga por las razones que hemos insinuado una relacion muy análoga con la significacion del *abere* de la lengua Bascongada, ninguna hay entre el *sat* ó *satis* latino y el *ats* abundancial que va unido á la palabra *abere* ganado.

La confusion de Vmd. dimanó de que creyó como un parbulito que *aberatsac* se componia de dos voces integras *abere* y *tsac* y viendo que *tsac* y *sat* se parecian, sentó como cosa averiguada la derivacion latina de esta voz. Señor C. no lo entiende Vmd. ¿Estamos? Mire Vmd. la palabra *aberatsac* tiene toda esta composicion *aber-ats-ac* que quiere decir *de ganado abundante-los* esto es *los de abundante ganado* y se compone, de *abere*, *aberea* el ganado, de la silaba abundancial *ats* y de la característica de plural *ac*.

En este supuesto indubitable no me dirá Vmd. en qual de las partes de esta voz se halla la derivada del *satis* latino, ni cosa que se le parezca, mayormente quando debiera Vmd. haber examinado este nombre en singular y sin característica el qual se pronuncia y escribe entonces *aberats*? Padre mio, no nos cansemos, todo esto es ignorancia, como lo es el deribar el *satis* latino del *sad* Hebreo, cuya pretension aun concedida, nada favorece sus miras de Vmd. pues el *sad* que llama Hebreo es puramente Euscarano, y sino vamos á la prueba. ¿Cómo me justificará aquella lengua que la radical *za* ó *sa* es suya, y que en union con la radical *d* signifique *bastante*, *suficiente*? De donde le viene al *sad* en el Hebreo la significacion que se le supone? Es mas que de una arbitraria convencion? Las letras que componen esta voz como radicales simples, esto es la S y la A. guardan en la composicion silábica del Hebreo constantemente la significacion que en esta voz, para dar una definicion tan exácta de su signado? No: no es este el carácter del idioma Hebreo, y así esta radical y otras muchas deben buscarse en el primitivo de donde aquel se derivó y formó.

Esta palabra *za* ó *sa*, que indistintamente se pronuncia de uno y otro modo por la afinidad estrecha de estas letras, es una radical *onomatopica* tomada del ruido que forman las cosas unas contra otras quando se sacuden, como quan-

do con un palo se sacude la ropa. Los formadores de la lengua que observaron no solo este sonido sino sus consecuencias, lo establecieron por radical aplicándole la significacion de los efectos de este golpeo, y así es que con esta radical constantemente la Euscara ó Bascuence denota *aplanamiento, estruxamiento, aplastamiento, dilatacion, extension, &* porque para extender una cosa la estruxamos y aplastamos; y denotamos tambien con ella el pedazo de una cosa mayor, porque la consecuencia del golpe es tambien el romper las cosas ó hacerlas pedazos. Busquense en el Bascuence todas las voces que son infinitas, que empiezen con esta radical (porque en fin de diction es siempre abundancial) y no se hallará una, una sola á quien no convenga oportunísimamente esta aplicacion. Asi el *satorra* el topo, *saguba* el raton, *zabala* lo ancho, *zafia* el pedazo, *zacurra* el perro, *zamaria* la bestia de carga &. y de aqui tambien el *zama* con que llaman los Hebreos al cielo, el *sa-ol* con que llamaron al sepulcro, y el *sad* de nuestra quëstion sin otros muchos de que no puede dar razon perfecta el Hebreo. La D de *sad* es nota local de abundancia, y así este nombre tomado por los Hebreos de la lengua primitiva para nombrar á Dios y que interpretan *suficiente ó bastante*, significa en el idioma Bascongado segun las radicales de donde procede, *un ser estendidísimo* atributo que conviene oportunamen-

te al sér supremo que abraza y se entiende por toda la naturaleza:

Es pues la palabra *sad* puramente Bascongada como lo acredita á demás el nobilísimo apellido Bascongado Navarro *Sad-a*, y la situacion local de este antiquísimo solar situado en una dilatadísima llanura, y los de los *Sad-onas Sad-orras* &: de aquí los Hebreos su *Sada-im* con la terminacion plural masculina los pechos de la muger, no *porque bastan para los niños* como inocentemente lo dice el Señor C. sino porque con su substancia *los extienden, los dilatan*, esto es, los engordan, los nutren, y con esta consideracion, llama el Bascuence al pecho de la muger *Bu-larra*, esto es, *abundantísimo pasto*. De aquí, el llamar *Sade* el campo por su *grande extension*, y no *porque abastece á todos* como quiere nuestro Crítico, y de aquí finalmente viene el *Satis* latino que traduce *bastante* no del *Sad* Hebreo sino del *Satiz* Bascongado que significa literalmente *pedazo ó porción abundante* de aquella cosa á que se refiere este adverbio; y con mucha razon porque realmente para que baste una cosa es preciso que abunde respecto de la necesidad á que se aplica. Esta voz tomada como otras infinitas del Bascuence se compone de *Sati* ó *Zati* que con la característica es *Zatia* y significa *pedazo ó porción*, y de la letra abundancial Z.

Y ya que estamos con las etimologías en-

tre manos, en verdad que no se me ha de quedar en el tintero la que trae el Censor en la pag. 51 en que dice, que *Gerion* (que escribe en Griego y en Hebreo para que sepamos que es hombre que lo entiende) significa *el advenedizo Griego*. Pobre criatura! Mire Vmd. Señor D. J. A. C. no hay rustico en el Pirineo de Navarra que no sepa que *Gerrion* significa *buen país* como nombre compuesto de *erri* lugar ó país que los Laburtanos pronuncian aspirado *gerri* y de *on* *ona* bueno. Esta es su significacion propia, concebida en la lengua nacional Española, y no lo que Vmd. sueña. A demás que á ninguno de los historiadores antiguos (en medio de la fabulosa historia del Gerion) le ha ocurrido semejante vaciedad. Todos convienen en que era un Príncipe Español de Andalucía, y siendo así ¿como habia de ser advenedizo Griego? Además de que teniendo lengua propia España, á que es recurrir al estrafalario recurso de ir á buscarlo al Hebreo?

Causa compasion el oír estos despropósitos á un hombre que come á título de sabio, y que si le apuran un poco sacará acaso patentes de individuo de dos ó tres cuerpos literarios, y una relacion de méritos mas larga que la de un *fos bancorum*.

Sin embargo con mucha pachorra nos ofrece en la pag. 25 que *algún dia si Dios quiere parecerá en público la ridicula torneja del Bascuen-*

ce despojada de las postizas plumas que la engalanan para que no deslumbre con prestados brillos los ojos (ya suponemos que no serán las nariés) de sus amartelados Vizcáynos. Muy bien hecho padre Cura : á bien que Vmd. es hombre que tiene dadas buenas muestras de ser muy capaz de dar felice cima á esta empresa , pero cuidado Señor C. que la *corneja* no se vuelva aguilá , y lo dexé á Vmd. hecho un mochuelo.

§. II.

Vamos ahora á satisfacer dos escrupulillos del Señor C. y un argumento que puede arder en un candil y servir de modelo á todos los críticos venideros. En la pag. 26 se escandaliza el padre Cura de que Erro diga que los Egipcios atribuyen la invencion de la escritura á *Jout* y los Fenicios á *Jaaut*. Dice que *los Bascongados no saben de estas cosas , y que en algun libro mal impreso balló Erro tal vez mal escrito este nombre tan conocido y tan comun* , y á renglon seguido encaxa un texto de Platon en que se llama á este varon *Tout* , luego otro de Filon de Biblos en que al mismo se le dice *Taut* , en Egipto *Tout* y en Alexandría *Tot* , despues otro de Ciceron en que al mismo se le llama en Egipto

to *Toyt* y en Grecia *Hermes*. De modo que por los mismos testimonios del Señor C. ignoramos qual sea su legitimo nombre entre las diferencias notables de ellos aun quando convengan en un mismo sugeto. Pero nuestro Critico, no repara en esto, solo advierte que Erro dixo que se llamó *Jout* ó *Jaut*, y de esto se alborota y descarga una batería de textos para decirnos lo que no hay maestro de escuela un poco dedicado á la historia de su facultad, que no lo sepa.

¿Que extraña Vmd. Señor C. que Erro mu- de la T de *Taut* en Jota quando con esta variación quizá queda descubierto el misterio de este nombre, y no extraña que haya quien para hacerlo Egipcio quiera reducirlo al de *Tayaut*, esto es, *el perro*? Ademas, es solo Erro el que llama á este varon *Jout* ó *Jaut*? No han precedido á Erro en darle este mismo nombre en sus escritos los Señores *Masdeu* y *Tragia*, el primero en la pag. 14 del tom. 3. y el segundo en la pag. 174 y 175 del tom. 1. de su *Aparato á la historia eclesiástica de Aragon*, sin que le haya ocurrido á ningun literato el tildar de ignorantes por esta variación á estos eruditos, que lo llaman así sobre la fé de Sanconiaton (1) el mas antiguo de los escritores profanos?... Vaya padre Cura esto es andar á caza de moscas y meterse á censurar puerilidades, que aun probadas, nada dis-

(1) En Eusebio *Preparat. Evang.* lib. 1, cap. 9.

minuirian el mérito de Erro, ni el de su obra; y así podemos aplicar á Vmd. el refran que dice *Quando la Zorra caza grillos, malos andan sus bijillos.*

El segundo escrupulo es que Erro llama en Castellano á la forma aratoria de escribir de los Griegos *bustofreda* siendo así que en Griego se llama *bustrofedon*. Gran dificultad Padre Cura! Debe Vmd. saber, que quando una voz se toma de un idioma debe acomodarse al indole de la lengua que la recibe eufonizandola segun su genio. Así es, que no hay ningun Español que tenga sensaciones en el oído, á quien no suene mejor la palabra *bustofreda*, que la *bustrofedá*, y no habiendo en esta variación ninguno de aquellos peligros que pueden hacer desconocida su legítima deribacion, es impertinente y fastidioso el reparo de Vmd. Del mismo modo que Erro, ha pronunciado y escrito el Señor Masdeu esta voz diferentes veces, y si el Sr. Zuñiga no hubiese cometido otros yerros en su *Plan de antigüedades Españolas* que el de decir *bustofreda* bien podria reirse de Vmd. á carcajada tendida.

Examinemos ahora el argumento que trae en la pag. 44. el Censor Crítico donde dice, qué *¿Si el quirigay á Bascuence, fué la primitiva lengua del genero humano, cosa que Mòyses no lo expresa, porque defraudo de esta gloria á los Vizcaynos pueblo fiel y legal que nunca se contaminó con las abominaciones de la ido-*

latria? Porqué no escribió el libro de la creación en la primitiva lengua en la Vizcaya? ¿Podrá creerse sinó se vé que haya hombre que con el nombre de literato propóngan semejantes despropósitos? Con que para el Señor C. el haber escrito Moysés en Hebreo, es argumento de que el Hebreo es la lengua primitiva, y el no haber dicho Moysés que la Euscara lo fué es un argumento de la falsedad de la pretension de los Bascongados. Brabo modo de argüir. Por este principio el no haber expresado Moysés que el Hebreo fue la lengua primitiva se un argumento de que el Hebreo no lo es; y no habiendo dicho de ninguna que lo fuese, la consecuencia será que no hubo lengua primitiva.

¿De donde ha sacado Vmd. Señor D. J. A. C. que Moysés hubiese de escribir precisamente en la primitiva lengua, ni que la escritura sagrada necesite de que se escriba en este ó el otro idioma para que sea lo que es? Moysés escribió en Hebreo porque se dirigia al pueblo Hebreo, que era el elegido para los altos fines de la providencia, y es claro que hubiera escrito en Chino si los Chinos hubieran sido los elegidos, y él, el caudillo de ellos. Por lo demas seguramente se puede decir que Dios no eligió al pueblo de Israel porque hablase el Hebreo, pues aun quando sus excesos lo separaron de su amistad, no dexó por eso de hablar este idioma.

La pág. 45 se reduce á decir que *es temeraria presuncion el querer preferir la lengua Bascongada á la Hebrea que es segun San Gerónimo la que mas acredita los titulos de primacia y exceléncia.*

Ya se le ha dicho varias veces Señor C. que dexé á un lado la palabra *temeridad* pues no la hay en hacer cotejos de las perfecciones ó imperfecciones de las lenguas. Por lo demas el que San Gerónimo lo diga así, nada prueba contra el argumento de los Bascongados en el caso presente; pues ignorando este cultísimo y santo Dr. el idioma Bascongado, no podia perjudicar su opinion á las exceléncias de esta lengua con quien no hizo cotejo: fuera de que las opiniones meramente literarias como esta, aunque sean de Santos, pueden tambien admitir sus correcciones ó mejoras.

San Isidoro era un Santo, y muchas de sus etimologías sin embargo se han mirado por los sabios como inciertas. San Agustin era de opinion que no habia antipodas, y el Santo Pontífice Zacarias era del mismo sentir, hasta el extremo de excomulgar al Presbítero Vigilio porque enseñaba lo contrario, y hoy es una verdad averiguada el concepto equivocado de estos Santos. S. Clemente de Alexandria juzgaba que las estrellas eran capaces de merecer por sus buenas ó malas obras, y hoy se ha desechado como vana universalmente esta opinion. El mismo San Geróni-

no no ha estado libre de la correccion de algunas de sus opiniones (1) y á este tenor podria citar otras varias, que aunque *opiniones* de Santos nada arguyen contra la verdad, ni contra el concepto de la milagrosa santidad, basta, y acreditada doctrina de quien las produjo. Razones, padre mio, razones, que yo quiero en materias de esta clase ver por mis ojos y no por los del vecino, yo quiero ser convencido por la razon y no por la costumbre.

Las pag. 46 y 47 se reducen á decir mí despropósitos del Bascuence: á meter ruido, á ensuciar papel, y en suma á no probar ni la mas leve proposicion como tiene de costumbre nuestro Censor crítico. Dice, *que es lengua ruda incapaz de elegancia, desaliñada en su composicion, de sonidos desagradables, y terminaciones monotonas; que como lengua mezquina y pobre, está como capa de astroso, llena de remiendos, mezclada de voces extrañas. &c. &c.*

Como todas estas y otras muchas necesidades que contienen estas páginas, no son mas que voces al aire, como por otra parte el que las produce no sabe ni conoce una palabra de la lengua que censura, como las indisputables perfecciones del idioma Bascongado, están hasta la evidencia manifestadas y demostradas por mi tierno

T2:

(1) Impugnaron algunas de las opiniones de este Santo Dr. S. Agustin, el Maestro Fr. Luis de Leon, Clerc y otros.

amigo el sabio Astarloa , en su *Apologia Bascongada*, y mas latamente en sus *Discursos filosóficos*, seria impertinente ponerme á contextar de propósito á este particular, mayormente quando es un punto inoportunísimo en la materia que se controvierte, pues Erro no ha tratado de las perfecciones de su idioma en el *Alfabeto primitivo* ni el objeto de su obra es este. Sin embargo quiero notar para que nos riamos de su modo de criticar esta bella clausula. *¿En que consiste que en las lenguas mas antiguas de Asia , Africa y Europa no se halla rastro de este quirigay?* S. D. J. A. C. ¿y en que consiste que no sabiendo Vmd. una palabra de Bascuence , que ignorando absolutamente su construccion y mecanismo, pueda Vmd. asegurar con su acostumbrada satisfaccion que en las lenguas de Asia, Africa, y Europa , no se hallan rastros de la Euscara? Si Vmd. no entiende el Bascuence , como ha de saber si las lenguas que Vmd. cita tienen ó no, voces y radicales de esta lengua primitiva? Es este mas que un prurito de hablar á costa de ser la irrision del público?

Sepa Vmd. pues Señor C. que las lenguas orientales son derivadas de la primitiva, y que como tales tienen un sin fin de voces y radicales puramente Bascongadas, las quales aunque á Vmd. le pese tienen en esta sapientísima lengua la significacion que no saben darle las mismas que la usan. Esta lengua no solo da razon de

muchas radicales, consideradas como simples en los idiomas de la dispersion, sino que nos manifiesta la pronunciaci3n ignorada de muchas de ellas que por ser tomadas de la Euscara, en el 3rigen y derivacion, acreditan hoy si con la voz recibieron 3 no las naciones que las usaron, la pronunciaci3n con que aquella lengua hoy viva las produce; ventaja incalculable que solo en este ramo nos presenta esta preciosa lengua, y que abre un camino cerrado ya en el concepto general 3 la averiguacion de la pronunciaci3n olvidada de muchas voces. Pero dexemos la demostraci3n de este punto al cuidado de D. Juan Bautista de Erro quien 3 su tiempo har3 las observaciones convenientes sobre este particular, y sepa entre tanto el Se3or C. que no solo las lenguas antiguas de Asia, Africa, y Europa est3n llenas de voces Bascongadas, sino tambien las Americanas, pero pasemos 3 otro punto, que este no es de la materia que se trata.

§. XII.

Tambien habla nuestro Censor del origen de la moneda, pero con la misma cr3tica que resplandece en todas sus dem3s observaciones, y porque Erro opina que las Celtiberico-Bascongadas, son anteriores al arribo de los Fenicios 3 Espa3a, lo llena de desverg3enzas diciendole

que es un ignorante en la Historia, que no ha visto ni tratado de numismática sino para ensartar las peregrinas observaciones que ha hecho sobre las mas difíciles que se conservan de la antigüedad, que no son mas, que soñadas pretensiones y congeturas desatinadas. Pero por las nueve Musas. Padre Cura ¿ha hecho Vmd. ver que sean falsas las observaciones con que Erro justifica su opinion en los cap. 10 y 11 de su Alfabeto primitivo, para que Vmd. con tan desordenada inurbanidad se produzca en estos términos? ha desmentido Vmd. las observaciones que para hacerlo demostrable se han producido?... Quien es el ignorante es Vmd. S. D. J. A. C. que no sabe distinguir ni colocar las cosas en su lugar. ¿Que argumento es el de decirnos con Herodoto, Estrabon, y Polux, que la invencion de la moneda se atribuye á Fidon de Argos, y que los Lidios, los Atenienses, los de Naxos, y Creta, fueron los primeros que labraron moneda?

Dexando aparte el concepto que merece esta noticia entre los sabios, ¿sacará Vmd. de esta autoridad otra ventaja sino que los Griegos, que quieren atribuirse el origen de todo, quisieron tambien alzarse con la invencion de la moneda? ó quando mas hacer ver que los primeros que usaron moneda entre los Griegos fueron los pueblos que Vmd. cita? Ciertamente no sacará Vmd. otra cosa porque si valen textos

yo le cito á Vmd. contra esos mismos las autoridades de Macrobio, Lactancio, y Draco Corcireo, (1) y otros, que atribuyen esta misma invencion á Jano, muchos años anterior á las épocas que señalan los Griegos: con que por esta parte, no adelanta Vmd. nada porque ya tiene Vmd. un pueblo que dá un origen mas antiguo á su moneda.

Pero vamos á examinar ahora esas mismas autoridades que Vmd. cita, que son el mejor argumento de la fabula Griega, y de la poca fé que merecen esas noticias. ¿Por qué si se sabe como cosa indubitable que la invencion de la moneda es Griega, no se nos da un origen positivo de este descubrimiento, y no que andan los autores enteramente discordes y opuestos entre sí? Lucano quiere que el autor sea Itono Rey de Tesalia hijo de Deucalion en el libro 6 de la Farsalia.

*Primus Tesalicæ ductor telluris Ithobus
Informam calidæ percussit pondera massæ
Fudit et argentum flammis aurumque moneta
Fregit et immensi coxit fornacibus æra.*

Raro modo de cimentar la verdad es por cierto fundarla sobre la fabula! Otros quieren que sea Erictonio hijo de Vulcano contemporaneo de Cecrope Rey de Atenas, en cuya casa se supo-

(1) Marc. lib. 1. de los Saturnales. Lact. lib. 1. cap. 13.
En Athen. lib. 15. cap. 13.

ne criado este Heroe. Polux dice citando á Aglosthenes que fueron los Isleños de Naxos los inventores, y por mejor sentencia atribuye esta gloria á Fidon, y Herodoto dice que fueron los Lidios los primeros que introdugeron á comercio la moneda acuñada. De manera que si comparamos las mismas autoridades que nuestro Crítico nos cita, por ellas sin necesidad de otro argumento echaremos de ver que los Griegos ignoraron absolutamente á quien se debia esta invencion.

Los apasionados Grecistas citan en prueba de la antigüedad de las monedas Griegas unas que llevan la inscripcion de *Fido* en el reverso; pero los sabios de buen olfato, y entre ellos los de la célebre congregacion de S. Mauro, hablando sobre la antigüedad de la moneda dicen así. *No será fácil persuadirme que las monedas de oro de Fido fuesen batidas en Grecia en su tiempo, ni hacerme creer que los Griegos tubiesen moneda sellada de oro ni plata, antes que los Persas la introdugesen en aquella nacion.*

Pero supongamos que estas monedas searr ciertamente de la época que se pretende, nunca adelantará el Señor C. un paso. Entienda Vmd. Padre Cura la cuestión. Erro no trata de la historia de la moneda Griega sino de la historia desconocida de la moneda Española. No trata de disputar tampoco la gloria de la primacia á ninguna nacion, como bien claro lo dice, sino de hacer ver que los Españoles no se la

deben á los Fenicios. Esta es la proposicion: y no hay duda que el autor justifica segun lo permite la obscuridad de una materia tan antigua, que la moneda Española existia ántes del arribo de los Fenicios, no con negaciones ridiculas, sino con unas razones que pueden satisfacer al crítico mas escrupuloso y que resultan del mismo cotejo de las medallas Fenicias y Españolas que aun subsisten. ¿Y con que rebate el Señor C. estas razones y otras muchas que se le hubieran dado si hubiera llegado el caso de tratar la quëstion en forma? Con decir que Erro *no sabe de historia* y con citarnos un pasage de Diodoro Siculo, que no viene al caso en la quëstion.

Este se reduce á decir que á los Españoles les era desconocido el uso de la plata, y que los Fenicios que tenian el comercio y emporios les compraban este metal por cambio de cosas de poco valor. Yo no entiendo que este pasage de Diodoro hable nada á cerca de la moneda Española, ni que se oponga en manera alguna á su existencia al arribo de los Fenicios. El decir este autor que los Españoles *no conocian el uso de la plata*, no es decir que no tenian moneda, ni dexasen materialmente de conocer y apreciar este metal, ni pudiera decirlo sin oponerse á las memorias que otros escritores que le precedieron en el tiempo y opinion nos han conservado de esta verdad, sino que no conocian la grande estimacion y distinguido y preferente uso que los Fenicios daban á

la plata sobre las varatijas y efectos valadiés que les dexaban en cambio, y con que les engañaban y arrancaban los Fenicios sus tesoros.

De que esto sea así ninguna duda puede ofrecerse al que tenga alguna idea de la antigüedad. Aristóteles (1) hablando de las riquezas de España en la época en que arribaron á ella los primeros Fenicios dice de este modo: *Cuentase que los primeros Fenices habiendo navegado á Tarteso, llevaron tanta plata á trueque de azeyte y otros despreciables efectos, que no cogiendo ya en los buques, tomaron el partido de fabricar con este metal todos sus utensilios hasta las anclas de los navios.* Baxo de este supuesto, si quando llegaron los primeros Fenices á España hallaron en sus mercados tanta plata fabricada, que pudieron cargar de ella sus navios ¿ como ha de entender Vmd. Padre Cura materialmente en Diodoro, de que los Españoles, *no conocian su uso*, para deducir la pueril conseqüencia de que no tenían moneda?

La explotacion de las minas y la fundicion de metales ha sido en todos tiempos por necesidad dispendiosísima y muy perjudicial á la salud aun quando los filones que los contienen sean muy superficiales, lo que es rarísimo en extremo y contrario á la observacion general. Siendo esto así como lo es, quien ha de persuadirse que los Españoles, si no hubiesen conocido ni estimado en nada la plata, como supone el Señor C. se exercitasen en la ex-

(1) *De Mirabilibus auscultationibus* al fin.

plótacion, expendiesen sus caudales en abrir las minas, expusiesen su vida y salud en imminente riesgo de perderlas por sacar un metal que para nada les servía? Puede esto creerse? El hombre no toma jamás estos partidos sino por el interés que puede resultarle de estas especulaciones y así no puede sostenerse que los Españoles no hiciesen uso, y un uso muy distinguido de la plata al arribo de los Fenicios.

El que ellos diesen sumas inmensas de plata por efectos despreciables, nada prueba contra esta verdad, porque la novedad, y la moda dan á las cosas un valor muy superior al que intrinsecamente tienen. Los Mexicanos y Peruanos hacían un distinguido uso del oro y de la plata antes que los Españoles arribasen la primera vez á aquellas costas. De estos metales construían las diademas, collares, y otras insignias Reales. De estos los vasos y utensilios más selectos de sus templos y casas. De estos pagaban los tributos á sus Emperadores, tenían en una palabra, una gran estimación en el concepto de aquellas naciones, y sin embargo podemos decir, *que no conocían su uso* aquel uso que la codicia Europea hacia de estos metales, y así los daban á los Españoles en cantidades tan grandes como las de los Tártesiós por cuentas de vidrio, y otras despreciables mercaderias.

Como Vmd. Señor D. J. A. C. lee las obras de los antiguos, según se dexa conocer, del

mismo modo poco mas ó menos que se lee una novela para entretenerse, no cuidando de meditar sobre lo que lee, de hacer cotejos con lo que digeron otros autores sobre la materia, ni de lo que distan ó no de las reglas de la razon las opiniones, lo mismo es ver Vmd. un texto que se le figura que hace á su propósito, que allá lo encaxa Vmd. como un artículo de fé, sin hacerse cargo de lo que va á decir si quiera. Sin embargo Vmd. con mucha pachorra llama *ignorante en la historia, y en la antigüedad* á Erro, y esto me hace acordar de un refran nuestro que dice, *gure catuac buz-tana luce, norc bera bezala besteaq uste.*

Queda pues manifestado que del lugar de Diodoro que Vmd. nos cita Padre Cura, nada se infiere contra la existencia de la moneda Española en años anteriores al arribo de los Fenicios, sino la inoportunidad perpetua de Vmd. en citar autoridades. Erro tiene bien examinados los autores Griegos, y no así como quiera ha sentado su opinion para que Vmd. se la rebatiese con esa facilidad, y no solo está enterado de lo que hay en la antigüedad sobre la materia que trata, sino que sabe el mérito y lugar que las noticias de los autores merecen en la historia.

SECCION III.

§. XIII.

*EN QUE SE DESTRUYEN, Y ANIQUILAN
todos los reparos del Señor D. J. A. C. contra
la lectura é interpretacion de los monumentos
primitivos de España.*

Donde el Señor D. J. A. C. suelta la rueda á la travesura de su ingenio, y á poner colmo á los despropósitos, es en las lecturas que forma su descompuesta imaginacion sobre las que Erro dió con universal aplauso y aceptacion en su Alfabeto primitivo. Sin embargo, el buen crítico tiene toda la serenidad necesaria para decir, en la pag. 57 *que no debenta perder el tiempo en decir algo de las lecturas, y declaracion maravillosa de las inscripciones que Erro supone haber leído, pero que el honor de nuestra literatura le obliga á repasar algunas de estas ineptias.* Victor, Señor D. J. A. C, muy bien hecho; sepa á lo menos España lo que gana con tener hombres como Vmd. en casa, que vuelvan por el honor amancillado de la literatura Española.

Alguno creera que con este aparato de voces y este gran paño de pulpito va á decir algo de provecho; pues no Señor, nunca disparata

mas nuestro Padre Cura, que quando está mas satisfecho. Empezaremos el exámen de estas lecturas por la famosa piedra de Castulo, por que la ridicula leccion que de esta ha hecho en lo que llama Griego, es todo el baluarte de su defensa, y el cimiento de la satisfaccion con que se presenta al público erupando autoridad y satisfaccion diciendo que *la quiere explicar, y hacer ver por quitar toda ocasion de nuevas cavilaciones y sueños, que es Griega*, y el modo con que lo hace es de los mas graciosos que ha ocurrido á hombre desde que alumbró el Sol.

Toda la gracia y abilidad de nuestro Edipo consiste en dividir los renglones de la inscripcion original en ciertas partes ó porciones á su arbitrio, que cada una de ellas sea principio de una expresion que le acomode, y añadiendo sobre ella una porcion de letras vocales y consonantes, supone leer lo que le parece bastante para enganar al público, como si este fuese tan facil de alucinarse y bastase para conseguirlo el querer hacernos creer que se compone de abreviaturas Griegas toda la inscripcion.

Con este precioso arbitrio no hay inscripcion en lengua alguna del mundo que no se pueda reducir y hacerla decir en qualquier idioma quanto se quiera. Por este sapiéntísimo principio, y camino nuevo que abre esta lumbrera de la antigüedad, donde digese, por exemplo, en Casa

tellano néto y castizo DON JOAQUIN DECLARA se podría leer en latin DONA JOVI AQUINATI DEDIT CLARAM, y la inscripcion castellana *Don Joaquin declara vendria á decir en latin que Claudio dió de regalo á Júpiter de Aquino una Ara.* Que tal Padre mio? Si un Español oyese delirar así á un antiquario extranjero empeñado en interpretar esta leccion del modo que hemos propuesto, no se daria de calabazadas por esas paredes sin poder contener la risa? Pues he aquí Señor C. lo que cabalmente nos sucede á los Bascongados al oirlo delirar en el graciosísimo empeño de querer explicarnos en Griego y por unos principios tan macarrónicos, una inscripcion Bascongada tan clara, íntegra, y obvia como resulta por la explicacion de Erro. No hay mas diferencia sino que Vmd. muy inchado y vano con este invento, se reviste de autoridad, y como si hubiese descubierto la quadratura del circulo ó la piedra filosofal desprecia á Erro y dice que *esta inscripcion es el mas claro testimonio de que no entiende de esto nada, que no conoce una letra.*

Como Vmd. lo pruebe será cierto, pero el caso es que Erro lleva camino de hacer ver á todo el mundo que Vmd. es un pobre hombre. Con efecto á pesar de este arbitrio ridiculo que ha adoptado para salir del embarazo, y que ciertamente es capaz de hacer salir de él, á qualquier hombre de una mediana travesura, y á pesar tam-

bien de haber forjado á su antojo un Alfabeto para sola esta inscripcion , lo que tambien es sumamente facil , aunque nada vale mientras que con el mismo no se lean todas quantas inscripciones se presenten como Erro lo hace, digo que á pesar de esto no ha podido salir adelante con su miserable empeño , pues aun en este órdentiene defectos muy garrafales su interpretacion. Vamos á la prueba.

En primer lugar despues de reconocer el S. D. J. A. C. por una I. el quarto signo de la primera palabra de la inscripcion á continuacion en la primera de la segunda la hace A, y esto padre mio no puede ser. Ya estoy oyendo á Vmd. una replica que me va á hacer diciéndome que tambien Erro despues de reconocer por I el mismo signo lo interpretó como U en la tercera palabra de su inscripcion , pero yo le daré á Vmd. en nombre de Erro una perfectísima solucion.

Ha de saber Vmd. que el Bascuence hace en muchas voces un uso indiferente de la *u* y de la *i*: esto es las muda unas en otras frecüentemente por su indole , así es , que indiferentemente decimos *irten* ó *urten* salir , *ilia* ó *ulia* pueblo, *uruna* ó *irina* la arina , *ilcea* ó *ulcea* el clavo &c. y aunque se escriba con *i* la palabra , segun el dialecto puede pronunciarla el lector como *u*. Ha de saber Vmd. tambien por segunda razon y por la principal, que en la palabra *caitsuga* se pone en la leccion la *u* por la *i* por la indiferencia.

con que en esta voz puede usarse por no entrar su sonido en su composicion, donde no exerce otro ministerio que el de unir las dos voces *caits-ga* en una, evitando el sonido desagradable de la pronunciacion, y así es, que si Vmd. padre Cura no quiere conceder á Erró el que sea *u* sea, en hora buena *i* que para el intento lo mismo es; pues la significacion de esta voz, no solo no varía en esta alteracion, pero ni aun variaría aun quando absolutamente se suprimiese. ¿Pero Vmd. Señor C. qual es la razon que nos da para forjarse la alteracion de I en A? Ninguna por cierto, mas que la de su antojo para arrastrar un principio de voz Griega que le hace al caso para salir miserablemente del apuro.

En segundo lugar hace Vmd. en la misma voz un suplemento de una *i* sin decirnos tampoco el porque. Yo bien se que hay algunas inscripciones Griegas en que se suprime alguna vocal, pero tambien sé que es de tal naturaleza la supresion que el mismo sonido que forma la voz sin la vocal suplida, indica qual esta es; pero lo que no se es que este uso este admitido en unas abreviaturas como las de Vmd., donde puede decir qualquier cosa. ¿Y sino donde Vmd. suple la *i* no pudiera suplirse qualquiera otra vocal y formarse en el mismo idioma principio de otra distinta voz de la que Vmd. quiere?

En tercer lugar ¿Si la inscripcion es Griega como Vmd. pretende, como es que nombra á

los habitantes de Castulo con la palabra *Kocilopoliee* con una inflexion impropia de los nombres de esta lengua? Como siendo tan escrupuloso observador de la autoridad se olvida del nombre de *Castulon* con que los autores Griegos nombran siempre á esta Ciudad? Y si cree que tiene derecho para hacerlo porque reprehende esto mismo quando Erro lo hace confirmándolo con mejores pruebas? Ademas, de donde saca la lectura de sus soñados *Kocilopoliee*? Que caso es *Kocilopoliee* que traduce *Castulonenseis* porque le da la gana? *Kocilopolis*, hace el nominativo de plural *Kocilopolies* y no *Kocilopoliee*; y es caso bien gracioso, que despues de tanto pedantear, y hacer el *Domine*, salgamos ahora con que no sabe el Señor D. J. A. C. declinar los nombres Griegos de la quinta que sabe qualquier muchacho al primer mes de asistencia á la Cátedra. Quien le ha dado facultad para que del quinto signo del quarto renglon reconocido por el por una L nos lo haga quando le viene bien una *i*?

En quarto lugar, quien le ha dicho á nuestro Griego, que la diction *EUC* puede ser principio, como el quiere, de *EUSEBOOS* que quiere decir *piadosamente* No ve que de *EUC* á *EUS* hay diferencia, mayormente quando sobre ella ha de fundarse el suplemento de toda la larga procesion de vocales y consonantes que faltan para completar esta soñada palabra? Ademas de donde infiere que en las dictiones *EUC* ó *EUS* ha

de entenderse y leerse precisamente *EUSEBOS* y no otras infinitas voces Griegas que teniendo el mismo principio son muy distintas de aquella, mayormente en el desorden y arbitrariedad de una interpretación como la suya? Dónde están los puntos en esas dicciones para acreditar las abreviaturas?

Y finalmente por no cansar al lector con una porcion de observaciones y dar de una vez por tierra con este embrollo y con la falsedad con que ha querido el Señor D. J. A. C. sorprehender al público díganos ¿Porque pasa en silencio y sin explicacion el tercero, y parte del quinto renglon de esta inscripcion? Ha de tolerarse que impunemente se engañe, y se abuse de la buena fé de los lectores á quienes por salvar su propia ineptitud quiere hacer creer que *la tercera linea que contenia los nombres de los dedicantes, y está mal conservada en las copias que he visto, y que en estas cosas no vale el adiomar ni suplir?* Impudente falsedad! Ignorancia supina S. D. J. A. C. que no ha podido Vmd. vencer á pesar de los violentos arbitrios que ha adoptado para interpretar esta hermosa Lapida.

La inscripcion que contiene esta piedra, está íntegra y perfecta. Pedro Valera la copió del original, y esta copia del mismo puño de Valera, está en el Colegio de San Pelayo de Córdoba. Copia exacta de ésta tengo yo en mi poder; pero para que todo el mundo se desengañe y no se dexé alucinar de la mala fé del Se-

ñor C. advierto que una copia de esta inscripción sacada del original de Valera existe en la celda que fue del P. M. Florez en San Felipe el Real, donde se puede desengañar el público: y por si acaso ha desaparecido desde el mes de Abril del año de 1806 en que yo la vi en compañía del P. F. Josef Canal que me la enseñó por mediacion del R. P. M. F. Celedonio de Urrutia, ambos sugetos oy vivos, aqui tengo en mi poder copia de la de Florez, sacada por dicho R. P. F. Josef Canal, que se enseñará por Erro á quien quiera verla para que se desengañe todo el mundo de que á la inscripción no le falta una letra si quiera. Y no se diga que Valera no sabía copiar las inscripciones imperfectas, porque en verdad que juntamente con esta, copia otras que se hallaron en la misma Ciudad de Castulo, y tuvo buen cuidado de puntuar los parages en que estaban ilegibles las inscripciones. La de la quæstion está íntegra del mismo modo que Erro la ha publicado, y el querer fingir estos embrollos detestables es confesar y publicar á voces la ignorancia de quien los produce, y la victoria de Erro.

Este autor sin fingir Alfabetos y baxo del primero que propuso para leer con él todas las inscripciones, lee esta lapida sencillamente en la lengua primitiva de España, empleando todas sus letras, y formando con ellas un sentido perfectísimo que no puede censurarse sino es por

quien tenga la mollera tan vacía de crita como el Censor: y porque aun en esta parte no quede con escrúpulos este Caballero boy á contestar á los reparos que ha producido contra la lección de Erro.

El primero es decir que en la interpretación Bascongada hay *dos RR de distinta figura y tambien dos ZZ*, y que las *dos AA de la última dición son bien diferentes*. Ya se le ha dicho á Vmd. Señor C. que el que las letras tengan figuras diferentes, no arguye nada contra la identidad de su modulacion. Nosotros oy mismo hacemos las *RR* las *ZZ* y las *AA*, de diferentes maneras, y esta diferencia, no las dá distintos sonidos. Lo que Vmd. habia de provar es que estas letras que son *RR*, *ZZ*, y *AA*, pueden ser otras diversas y confundirse con oportuna aplicacion en la inscripcion de que se trata. Pero esto es cierto? Nada menos que eso: estos signos valen constantemente aquella modulacion que Erro una vez les señaló. La *A* siempre es *A* la *R* siempre es *R* y la *Z* siempre *Z*, y no pueden confundirse con otra alguna modulacion, sino es respectivamente con otra *A* con otra *R* ó con otra *Z*; y baxo de este supuesto, que no le desmentirá el Padre Cura es infundado y ridículo el primer reparo. Vamos al segundo.

La traduccion que hace el autor del *Alfabeto* de esta hermosa inscripcion es la siguiente.

El vecindario de la Ciudad de Caocillo que miró valerosamente, erigió á toda priesa estas grandes inscripciones al excelso al Dios inmaterial. Lee nuestro Censor esta traduccion, y sin parar la atencion y hechando por el acostumbrado camino de su falta de reflexion, exclama con una gracia que en canta. ¡Pero Señor Erro, si murieron como diablos pudieron erigir estas inscripciones al Dios inmaterial y excelsal Yo se lo dire á Vmd. Señor pobre hombre. Vmd. confunde la inscripcion que estamos leyendo con las grandes inscripciones á que esta se refiere, y de aquí dimana toda la confusion de Vmd. Lea Vmd. con cuidado las pag. 179, 180 y 183 y se desengañará de su grosero error. En la primera de estas dice Erro: Las grandes lapidas escritas que se citan en esta inscripcion fueron sin duda, como se deduce del contexto de ella, algunas otras que devia de haver anteriormente en el sitio en que despues se puso esta. Luego añade en la pag. 180. Yo entiendo que los Castulonenses en siglos muy posteriores á los de las primeras inscripciones erigieron esta nueva lapida ó por ballarse ya muy deterioradas las primeras, ó por dar con ella un nuevo testimonio de su religion, recordando la memoria y accion piadosa de sus mayores, y en la pag. 183 concluye diciendo Que los antiguos y fieles Castulonenses de que se hace memoria en esta inscripcion fueron sin duda los mismos que en tiem-

pas posteriores esto es, á los de la ereccion de las primeras inscripciones *murieron vendiendo caras sus vidas en defensa de su patria &c.* ¿Lo quiere Vmd. más claro? De modo que el vecindario de Castulo erigió á Dios unas inscripciones, y habiendo muerto valerosamente despues de esta época, sus sucesores erigieron al pie de aquellas otra nueva inscripcion (que es la que se ha explicado) que recordase en ella la buena memoria de sus ascendientes. Cate Vmd. hay S. D. J. A. C. sin recurrir al Diabolo desembrollada su cabeza de Vmd.

El tercer reparo (si es que puede llamarse así) aun es mas gracioso todavia. Dice el Censor: Que *la Intencion de Erro ha sido reparar con esta inscripcion la falta de la sublime inscripcion de Larramendi, y origen de tanta decañno y en materia de la antigua creencia de los Euscaldunas del tiempo antiguo.* Brabissimo Padre Cura! Que sacariamos (aun dado caso que fuese cierta la intencion de Erro que no lo es) con que este autor quisiese supliir á la parabólica inscripcion de Larramendi? ¿Pues qué basta querer para hallar estas cosas? Era consecuencia del querer de Erro hallar una lápida que nos diese en orden á la creencia de los primitivos Españoles la sublime idea que esta nos da? La inscripcion la ha fingido Erro? Ha podido Vmd. probar que su lectura es arbitraria? Ha podido Vmd. probar contra ella, á pesar de que lo ha

intentado muy deveras , cosa alguna que pueda argüir con legítimo título contra la verdadera interpretación de Erro? Ha hecho Vmd. otra cosa que producir una porcion de disparates que den justo motivo á las gentes para que se rian de Vmd? Dexese de dicharachos Señor D. J. A. C. que no suponen un bledo entre personas sensatas. Pruebe Vmd. lo que dice , y así evitará el pasar estos y otros malos ratos que le ha de proporcionar precisamente su falta de consideracion y filosofía.

En quanto á la segunda parte de su proposicion de Vmd; Quien le ha dicho ó de donde ha podido sacar que la inscripcion de Larramendi haya sido *origen de desatinos*? Quales son? Porque no nos cita Vmd. los autores ó los pueblos que han admitido por cierta aquella parabólica inscripcion escrita por aquel sabio con mucha gracia para torear y reirse de otros Curas de Montuenga como Vmd. que tambien lo atacaron en aquel tiempo y quedaron con el mismo lucimiento que Vmd? Larramendi , que no necesitaba de fingimientos para acorralar á sus antagonistas dijo francamente que era fingida por él aquella inscripcion , y si un Zuñiga creyó malamente que era cierta , no hay otro que lo haya creído en el mundo.

Vmd. está empeñado en querer confundir á Erro con Zuñiga en varios pasages de su Censura; pero no Padre mio; Erro tiene ya dicho lo que basta á cerca de este escritor y no los

confundirá Vmd. por mas que se empeñe en ello. Los Bascongados agradecemos al Señor Zuñiga sus buenos deseos; pero estamos tan lejos de admitir sus escritos en abono de nuestra causa, como de creer que sus defectos puedan perjudicar á nuestro argumento. Alla se las haya Vmd. con él, que Vmd. y yo aca nos entenderemos.

Estos son en suma todos los reparos que el Señor C. opone á la leccion que Erro nos ha dado de la hermosa inscripcion de la lápida de Castulo, y como si con ellos, y su peregrina y chavacana interpretacion hubiese convencido á toda la literatura, dice muy ufano que su exposicion *es un claro y convincente testimonio de la idolatria oriental de nuestros Celtiberos pero no ha llegado el punto, añade, de manifestarlo tan claro como lo se?* Que ha de manifestar Vmd. por Dios pobre criatura, sino hay hombre sensato que lo crea capaz de hablar con concierto en materia alguna?

Los Celtiberos ha dicho Erro, dice, y buelve á decir, no conocieron la idolatria. El decimos Vmd. contra la opinion probada por Erro con la lápida de la question y otras varias pruebas que pueden verse en su obra, que *los de Atenas eran idolatras torpísimos aunque tambien adoraban al Dios no conocido*, es un argumento negativo propio de Vmd. y sin fuerza ninguna. ¿Es cierto que en Atenas habia una Ara dedicada al Dios no conocido, pero habia tam-

bien muchísimas dedicadas á otras mentirosas deidades que acreditaban su idolatría , pero entre los Celtiberos y sus vecinos por la parte del Septentrion , no consta otra cosa sino que adoraban *al Dios no conocido , al Dios excelso , al Dios inmaterial, incorporeo , é incorruptible*. Querer Vmd. suponer *que lo que dijo San Agustin de los hijos de Noe , no se puede aplicar á los Españoles*, es otro de sus muchos desatinos, quando el Santo Dr. expresamente nombra á los Españoles entre los pueblos que conocian y adoraban al Dios verdadero ; y en verdad que en su tiempo podian mejor que hoy conservarse buenas noticias de esto.

Lo mismo digo respecto de las medallas Septentrionales de España, en las cuales no hay rastro alguno de idolatría, como en muchas de ellas lo ha hecho observar el autor del Alfabeto ; y *no es claro* sino muy obscuro ó por mejor decir muy falso, *que están plagadas* (como Vmd. dice) *de tipos alusivos á todas las vanas observancias de la falsa religion*. Estos solo los hallará Vmd. en alguna muy rara de la Betica y en las de la parte mediterranea de España en que el comercio de los Griegos contaminó la pureza de la creencia Española , pero no lo hará Vmd. ver en las medallas Celtibericas que son las Españolas primitivas ; y sobre todo pruebas, pruebas Señor C. que falsifiquen las opiniones de Erro, dejando á un lado impertinentes negaciones con que nos tiene ya fastidiados y cansados.

§. XIV.

PIEDRA DE SAGUNTO.

Siga á la piedra de Castulo la de Sagunto para desembarazarnos de los cargos que parecen mas serios, y proceder despues á la vindicacion de los demas, con la poca detencion que merecen argumentos tan despreciables como los que se ven en esta última parte de la *Censura critica* del Señor C. Dice este Cavallero hablando de la piedra de Sagunto explicada en el *Alfabeto primitivo* desde la pag. 160 hasta la 164 inclusive *que está mal copiada y desfigurados los caracteres de ella.* Este cargo tiene algo de cierto, pero con el nada adelanta el Señor C.

Quando Erro explicó esta piedra tenia delante de sí tres copias de ella: dos iguales que solo se diferenciaban entre sí en la xucla del segundo signo del segundo renglon, y la tercera, cuya variacion era mas notable en los signos. Como las dos primeras eran casi idénticas y copiadas hace muchos años del original, y una de ellas publicada por D. Vicente Ximeno en el prólogo de su obra de *Escritores del Reyno de Valencia* sugere de erudicion, y que por ser Valenciano pudo muy

bien estar enterado de la legitimidad de la inscripción. Vencido Erro por el peso de estas razones se inclinó á explicarla bajo del concepto en que estaba publicada, sin embargo que hacia mucho mas á su propósito la inscripción de la segunda que omitió.

Con efecto despues de publicado el *Alfabeto* varios sugetos aficionados al estudio de la antigüedad le remitieron de diferentes partes de España varios monumentos y noticias, y entre ellos fue uno el Sr. D. Lorenzo del Prestamero, Canónigo de la Iglesia de Vitoria, sugeto de muy recomendable mérito en este y otros ramos de literatura, quien le comunicó una copia de esta piedra sacada con exáctitud de órden del Excelentísimo Sr. D. Luis de Urbina, que habiendo pasado desde Valencia, donde era Capitan General en aquella época, á ver las ruinas de la antigua Sagunto, remitió á dicho Señor Prestamero la inscripción de que hablamos con otras varias. Concuerta esta con la que Erro tenia anteriormente, sin otra diferencia que la del segundo signo del primer renglon, que en la del Sr. Prestamero por estrechar mas el ángulo inferior es una E en esta forma Ψ , y en la que aquel tiene por estar mas abierto es una I en esta χ . Diferencia bien leve y por lo mismo muy facil de inducir á una equivocacion no solo al que copia, pero aun al mismo que abrió la piedra si no era muy práctico en este oficio.

Las diferencias que se observan entre estas inscripciones, y la que los Señores Ximeno y Erro publicaron son mas notables. En las primeras el quinto signo del primer renglon es una E, en esta una Y. En aquellas el segundo signo del segundo renglon no tiene xucia, y en esta la tiene. En aquellas á continuacion del sexto signo del segundo renglon que es una N. hay una xucia que en esta no hay: Y finalmente en aquellas es una E el último signo del segundo renglon y en esta es una Y. Estas diferencias sin embargo, aunque alteran la leccion, nada absolutamente varian el sentido de la inscripeion, motivo que obligó á Erro á no hacer mayores pesquisas sobre el particular. La inscripcion publicada por Ximeno y Erro se lee así

NI IZaZ IRIN

IGVEL aRINIA

y segun las variaciones anotadas posteriormente su leccion es esta

NI IZaZ ERRIN

IGVEL ARINIE

que significa idénticamente lo mismo que la de arriba. Lo mismo significa en Bascuence **ERRIa**

que IRI-a. Aunque la segunda inscripcion no tiene xucla en el segundo signo del segundo renglon tampoco es necesaria, pues siendo la xucla, como hemos dicho, llamada de una vocal, se puede omitir su indicacion en aquellos casos, en que la misma palabra que se vá á leer anuncia la necesidad de su auxilio como en el caso presente, en que no pudiendo segun el indole del idioma admitir la ilegítima combinacion de dos consonantes G y L es preciso para unir las suplir una vocal que ha de ser precisamente E, porque con ninguna mas que con esta, forma voz Bascongada, ni lo que es principal nombre á quien pudiese venir bien el atributo *ligero* de la palabra que le sigue. En esta hemos dicho que á la N. le sigue una Xucla que llama vocal en su auxilio, y así forma la misma voz *arini* ó en otra pronunciacion *arini* que la inscripcion publicada en el Alfabeto: y la E final que se hecha de menos en esta, es en aquella la característica de apelativo que los Navarros mudan de A en E como *Guizon-é* por *Guizon-á* el hombre *Anchume-é* por *Anchume-á* el Cabrito &c

He aquí Señor D. J. A. C. declarada la conformidad del sentido de esta inscripcion por qualquiera de los dos extremos que Vmd. la mire, pero como Vmd. tiene tan orientalizados los cascos, no entra en nada de esto y se figura que esta piedra es algun prodigioso Talis-

man que contiene grandes misterios, y así dice, *que no lo entiende el Señor Erro: que no crea tan necios á los antiguos; que otra cosa ocultan esos caracteres mas discreta y mas oportuna.* Y qual es Padre Cura? Se quedó en el tintero, sin duda para hacerla mas misteriosa. Basta para que sea verdad decir *que Erro no lo entiende.*

El Señor D. J. A. C. sin duda es uno de aquellos muchos que opinan que todo lo antiguo era mejor, y así es que en todas las medallas é inscripciones que no entienden, haciendo caudal de su misma ignorancia creen, que hay encerrados portentos, prodigios, y noticias interesantísimas y extraordinarias. De aquí es, que qualquiera que despues explica estos monumentos y hace ver una significacion obvia, y á veces muy comun, porque entonces como ahora, y como siempre, ha sido menor el número de los discretos, se rien, y aunque no sepan impugnar las razones que manifiestan la verdad, dicen como el Señor C. *que otra cosa mas discreta encierran aquellos caracteres.*

Por el mismo principio es ridiculo el decir el Padre Cura *que no crea Erro tan necios á los antiguos,* teniendo los por tales sin duda, porque erigieron sepultura á un nadador. Si por esto hubiesen de ser necios los antiguos, muchos años antes que Erro escribiese, hubieran tenido excusada su necesidad. Vea Vmd. las

colecciones de inscripciones de todas naciones y verá Vmd. honrados con sepulcros los Trompetas, los Cocheros, y otros oficios y habilidades de esta clase, que no hacen ventajas á un nadador. Además á quién le ocurre el creer que todo lo que se encuentre de los antiguos ha de ser discreto y misterioso, infiriendo de aquí si fueron ó no necios? Quantos disparates no vemos escritos en piedras? En solo Madrid qué rotulos tan necios no se ven en las paredes de los edificios? pues en verdad que aunque se descubran dentro de tres mil años, no serán mas discretos por eso, ni se podrá argüir con razon por esto, que el siglo en que se escribieron fuese indiscreto y necio.

§. XV.

A la traduccion que hace Erro de la inscripcion del Vaso de Castulo, entra diciendo que no puede ser cierta, y queriendo hacer valer congeturas por sólidas razones, impugna con ellas las que Erro nunca ha querido hacer pasar por ciertas, sin embargo que fundadas sobre una leccion que no ha podido falsificar, tienen afianzada en mejores principios su probabilidad. No obstante Erro que ama la ingenuidad dice francamente. *No es facil adivinar lo*

causa que dió motivo á gravar esta inscripçion. Esta pertenecerá sin duda á alguna de las cos-
nombres, ó á algun suceso particular de la mis-
ma Ciudad que nos es desconocido.

A renglon seguido dice nuestro Crítico que si vale el Alfabeto universal de Erro y sus reglas Targumicas (así las llama Hebraicamente para ridiculizarlas) él leerá en Punico la inscripçion. En Punico padre Cura! que prodigio! Nada importa que ya no haya quedado mas memoria ni rastro de esta lengua que unos pocos renglones que nos dejó Plauto en la Comedia del *Pénulo*; Nada embaraza al Padre Cura esto: él sabe que el Punico se deribó del Fenicio, y aunque tampoco de esta lengua tenemos noticia, sabe que esta trajo su origen del Hebreo, y esto basta. Padre Cura todo esto es pedantería ridícula: Vmd. no sabe el Púnico, ni puede saberlo, pues ni la escena de Plauto, ni todo el comentario de ella por Samu el Bochart creído á pies juntillos, bastan á instruir á nadie en una lengua como aquella. Pero veamos si su interpretacion de Vmd. es mas feliz que la de la piedra de Castulo.

En primer lugar no se hace cargo el Señor C. que los Penos jamás escribieron con caracteres Celtibericos, y que los argumentos han de ser á lo menos probables si han de tener alguna discrecion. En segundo lugar, una inscripçion que tiene solas dos voces, como se vé en todas las copias del vaso, la divide en quatro ó

cinco. En tercero que una inscripcion que es íntegra y perfecta, la supone imperfecta supliendo con puntos lo que él sueña que falta para acomodar su desventurada interpretación. En quarto dice que va á leer con el Alfabeto de Erro y el tercer signo que segun este es siempre E, lo hace el padre Cura I; y el septimo que es Z en el Alfabeto, lo hace aqui tz, para encajarnos en las dos inscripciones que ha querido interpretar los *Tirios* con quienes sueña su Auroral imaginacion: cuyo nombre aunque lo escribe con tz como debe hacerse y lo hace la sagrada escritura freqüentemente, en la leccion huyendo de la reconvencion la hace Z y lee *Zori*.

Que tal Sr. D. J. A. C. ¿Son estas ó las de Erro las reglas *Targumicas* y los despropósitos de carta executoria? Además de que ¿que sacaria Vmd. con leer en qualquier otra lengua esta inscripcion con un Alfabeto forjado para ella? La dificultad y el toque está Señor mio en que Vmd. nos proponga un Alfabeto universal y una lengua, con cuyos dos medios como hace Erro, nos explique esos venturosos y prodigiosos conceptos que vé en las medallas é inscripciones, porque de otro modo no adelantamos un paso, ni esos arbitrios de Vmd. valen un bledo aun quando fuesen mas felices y menos desdichados que lo son. Una lengua y un Alfabeto Padre mio, y veamos si así le es dado el interpretar en *Arabigo* y en *Púnico*, ya que segun Vmd. dice *leces facil. hacerlo*, los mo-

numentos que Erro ha explicado oportunamente en Bascuence.

En esta *facilidad* consiste sin duda el que Vmd. despues de haber interpretado (curiosamente á fé mia) la inscripcion de Castulo en Púnico, añada con una sinceridad que encanta *que no se crea que esta Vmd. persuadido de que su lectura y traduccion sea cierta*. No padre mio, no pase Vmd. cuidado, ni acongexe su conciencia por eso, porque no hay hombre tan arrinconado de juicio que haya formado intencion siquiera de creer semejantes ineptias y paparruchas.

La inscripcion de *Clunia*, prosigue el Censor, que publicó el Señor *Lope Ruez*, *la altera muda, y distingue Erro como quiere*. Esto es falso, y para que el lector se desengañe no tiene mas que hacer un cotejo de la piedra publicada por aquel escritor con la del autor del Alfabeto, y verá que es idénticamente la misma, y que bajo de aquel concepto la explica desde la pagina 152 hasta la 156. Es verdad que Erro añadió la explicacion de otra copia de la misma piedra, pero fue despues de haber explicado primero la inscripcion segun la trae el Señor *Lope Ruez*, y despues de haberlo advertido con toda expresion y claridad. Estos arbitrios de suponer cosas que no se han dicho por Erro, son muy comunes en el Señor Cura, y ellos nos instruyen á no poderlo dudar, ó de su poca delicadeza ó de su grandísima ignorancia.

Añade tambien siguiendo la segunda explicacion de Erro, que *Ni Betarnaria* significa *yo el Toreador de Bueyes machos*; y cate Vmd. aquí un descubrimiento que ni Plinio, Bufon, ni la Cepe de habian hecho hasta ahora, esto es, de que habia Bueyes machos y embras. Hasta aquí, ya se ve como muy necios, estabamos persuadidos de que los bueyes ni eran machos ni eran embras, pero el Señor D. J. A. C. que se pierde de vista en sus descubrimientos, nos da esta noticia adquirida sin duda allá en el Oriente en alguno de sus viajes estáticos. De la explicacion que Erro hace dice *que es ridicula y extravagante y que se conoce la poca práctica que tiene de inscripciones*. Y la razon qual es? el no hallar el Señor C. en esta inscripcion las zarandajas que se ha figurado en su imaginacion, como si no hubiese muchas que saliendo fuera del orden que las quiere fijar nuestro Crítico, hiciesen relacion á las figuras que contienen las mismas piedras, y porque empeñado en que es lápida sepulcral lo mismo que D. Quixote en que eran gigantes los molinos de viento, quiere ver sin duda en esta piedra los portentosos misterios que la hace creer su orientalizada imaginacion, como á aquel sus libros de Caballerias. Y para echarlo á perder de una vez dice *que el quiere leer con el Alfabeto de Erro la inscripcion en castellano corriente y moliente*; y lo hace así: NI FIAD NI DAD. Estupenda cosa padre Cura! De donde ha sacado Vmd. que Erro

haya dado al signo sexto R de esta inscripci6n en su Alfabeto el valor de D. De donde que al 6ltimo signo I lo haya hecho jamas D. Es esto mas que tener calzada la mollera al revés? ...Bamos adelante.

§. XVI.

De la inscripci6n del Niele de Lastanosa dice que Erro lee EGO? Pero Padre Cura ¿lee bien 6 mal? De esto nada nos dice, solo nos da una razon propia de su fonde cr6tico para impugnar aquella leccion, que es la de decir *que estas inscripciones de cosas pequenas rara vez estan enteras.* Convinent6sima razon por cierto! como la de asegurar que Erro *confunde lo fabuloso con lo hist6rico en el principio de la fabula de los Cavallos de Espa±a.* Otra falsedad. Tan lejos est6 Erro de mezclar lo hist6rico con lo fabuloso, que en la pag. 166 dice sobre este prop6sito. *Cuya voz Equa di6 origen tal vez 6 la voz equa con que llaman los latinos 6 la yegua por su velocidad, y al mismo tiempo 6 la ficcion de aquel decantado pro6gito de que hacen mencion Plinio, Estrab6n, y otros autores de que las yeguas Espa±olas concebian del aire.* Es esto confundir lo hist6rico

con lo fabuloso, ó empeño de hacernos ver el Señor C. su poco discernimiento?

Dice tambien en tono ironico que la etimología que Erro dá á la voz *equa* de *egua* Bascongado, y á sus derivados *equus eques & es. bonita*, y añade que *si en Bascuence se llamasen así los Cavallos ya era mas natural su congetura*. Pues Señor mio, sino hay mas dificultad que esa, sepa Vmd. para su consuelo que el Cavallo no, pero la yegua se llamó entre los habitantes del Pirineo de Navarra *Egua* que ellos por el indole de su dialecto pronuncian aspirado *Gegua*, y es voz que en esta significacion la verá Vmd. empleada en los *fueros de Navarra* donde se conserva todavia. Pero demosle á Vmd. de barato que no se llamase así en Bascuence: ¿Qué probaria Vmd. por sola esta razon contra la legitimidad de la juiciosa etimología de Erro? A que hombre que tiene unas medianas ideas de la derivacion de las voces de un idioma, le ocurre el desatino de pretender que estas no pueden salir en la lengua derivada de la esfera de los signados de la lengua madre? No, nos cansemos Señor C. es Vmd. muy parvulo en estas materias, acabe Vmd. de conocer que estas son cosas muy ondas para su caletre, y que esta es la causa de que todo se le figure imposible y ridiculo, y sepa Vmd. entre tanto que la derivacion de las voces de un idioma á otro no solo se hace

por identidad, como Vmd. pretende, sino tambien, y es lo mas comun, por analogia. Sepa Vmd. tambien que siendo en una lengua perfecta los nombres definiciones de sus signados, puede una lengua derivada dar á un ente un nombre con el qual la lengua madre indique otro muy diverso en la especie y sin embargo semejante en alguna qualidad que la caracterice, y de justo motivo á la denominacion y conformidad de ambos nombres, aunque aplicados en diversas lenguas á distintos signados. Examine Vmd. los idiomas y verá exemplos de estos muy repetidos que le enseñen esta verdad y otras muchas que ignora, y le pongan en estado de no romper la cabeza al público con tal sarta de desatinos.

De la piedra sepulcral de la Iglesiasuela y de su inscripcion explicada en el *Alfabeto primitivo* no nos dice mas sino que la interpretacion que Erro hace de ella *Llorad aquí en memoria de Naz*, es ridicula. Y porque? ya lo dice en tono y ironico, *porque resulta sentido y discreto por vida mia!* Discretísimo, Señor D. J. A. C., mal que á Vmd. le pese. No se si con menos palabras pueda hacerse de un modo mas energico y sublime el elogio de un hombre, cuya memoria es digna de solemnizarse con tiernas lagrimas por la posteridad.

De la lectura de la inscripcion de la co-
lectera de Numancia *ALCIAC pepitas de semi-*

llas, dice, que es notable, y añade luego. *Ya savia el Alfarero el destino de aquella cobertera, que no debia tapar otra cosa que semillas.* Esto es no tener nuestro Crítico adarme de entendimiento, pues á no ser así hubiera omitido este despropósito y advertido lo que Erro dice á cerca de esta inscripcion que al pie de la letra es: *Esta cobertera estaba, segun se puede inferir, destinada para cubrir alguna vasija donde entre otras reserbaba algun labrador diferentes semillas para su tiempo, y para tener á la vista y no confundir las de una vasija con las de otra puso (el labrador Padre Cura) sobre la tapa de una de ellas esta inscripcion Alciac pepitas.* Ya ve Vmd. que no fué el Alfarero el que puso el rotulo, que lo que Erro dice no es mas que una congetura anunciada con la expresion *segun se puede inferir*, apoyada con la leccion y con la observacion de hallarse los caracteres *abiertos á mano con algun instrumento punzante.* Pero aunque hubiera dicho que los formó el Alfarero que argüiria contra la verdad? La inscripcion, que es el punto de la questão dice ó no dice *Alciac* ó *Aziac*? Ha provado Vmd. que no? Pues si la inscripcion dice esto, que nos hace al caso el disputar para su verdadera inteligencia sobre si el Alfarero sabia ó no el destino de la cobertera? Los botes de las boticas no vienen rotulados desde las fábricas? pues porqué no po-

dian tambien los Alfareros Celtiberos hacer en aquel tiempo lo que hacen los fabricantes en el nuestro? Pero buelvo á repetir que Erro no ha dicho tal cosa.

Vamos á exáminar ahora las curiosas observaciones del Señor D. J. A. C. sobre el Jarro de Trigueros. *El Señor Erro dice que está en antiquísimo bascuence: y yo digo y es cierto* (luego lo veremos Padre Cura) *que está en muy moderno Tudesco*, y lo prueba asegurando que ACH GOTT quiere decir ó Dios, y este es el primer error. En el Jarro no hay dos TT sino una en la palabra GOT como era preciso que las hubiese para significar Dios, pues los Alemanes escriben con dos TT este nombre; pero en hora buena concedámosle por un rato lo que quiere, y diganos ahora ¿Lo demás de la inscripcion que significa en Aleman? Ahora va á decirlo.

La voz dicherba, no es del Bascuence sino del bictiere de los Italianos. Pero Padre Cura, por la nacarada concha de la Aurea Venus, no acaba Vmd. de decir que la inscripcion está en Aleman? pues para que se sale Vmd. ahora interpretandola en Italiano? Pobre hombre y que flaco es de memoria! Si solas dos palabras que ha leído Vmd. de esta larga inscripcion, y estas mal, nos las ha querido interpretar en dos lenguas, es creible que á haver seguido con la mania nos hubiese Vmd. encajado toda la Torre de Babel en la inscripcion de Trigu-

ros. Caspita, y que descubrimientos! Esto sí que es ser hombre de tomò y lomo *para bolter*, como lo dice con mucha inocencia, *por el honor de la literatura Española.*

Señor D. J. A. C. menos presuncion y mas filosofía. Si la inscripción no está en Bascuence, debiera Vmd. para acreditarlo exponerla en otra lengua. con la naturalidad y verdad que resplandecen en la interpretación de Erro. Las negaciones pueriles no sirven de nada, como se lo he dicho varias veces. Querer Vmd. fundar que este vaso se construyó en tiempo de Carlos V. con solo decirnos que en las escrituras del siglo quince los signos once y último de la inscripción son AA, es no decirnos ni probarnos nada. La mala ortografía de aquel siglo pudo adoptar un nexô por letra sencilla, pero no podia autorizar un despropósito con perjuicio del uso primitivo. En los signos se ve con la mayor claridad la T sobre la A, y aun quando fuese cierto esto que Vmd. pretende que yo se lo concedo ¿Quando se usaron en el siglo 15 los demás signos? y si se usaron y Vmd. conoce su valor, donde está la explicacion?

El segundo argumento del Señor C. consiste en su ignorancia y natural propension de meterse á hablar lo que no entiende. Dice que donde lee Erro *Picherbat*, no hay ni puede haber tal palabra sino *Diherba*, pues es D la primera y no P. Esto es muy cierto y así

lo dice Erro en las siguientes palabras: *se advierten en esta inscripcion algunas palabras á quienes ha dado ya el uso distinta pronunciamiento: tal es la última del segundo verso Dicherbat que hoy se dice. Picherbat* Pero no se envanezca Vmd. Padre Cura, ni crea que este es un arbitrio de que se valió Erro para salir de la dificultad porque se engañará de medio á medio. Lo mismo es *Picher* que *Dicher* y en esta suposicion los Bascongados podian variar el nombre segun su antojo.

Este nombre no es Italiano, ni sueña en serlo como tontamente lo ha creído Vmd. sino Bascóngado y de muy oportuna significacion. Su primera letra D. ó P. como á Vmd. mejor le parezca, no entra en la definicion de este nombre, y por esa es indiferente su mutacion como lo es en otras muchas voces en que el Bascuence hace uso de la anteposicion de alguna consonante al principio de algunas dicciones para darlas mejor sonido: tales son *D-orai*, *D-orran-soro*, *Taloza*, *D-uero*, *Tudela* y otras infinitas en que la letra primera no tiene otro exercicio que evitar en el principio de la voz el uso de la vocal. Queda pues el exámen de la voz *D-ich-er* ó si se quiere *D-iz-er* por la pronunciamiento variable del signo *z*, reducido á *ich* ó *iz* nota equivalente á la del superlativo Español *muy*, y á la sílaba *er* que significa *movimiento* como en *iz-t-er* muslo, *laz-t-er* pronto, *o-ke-er* tuerto, &c.

cuyas dicciones unidas *ich-er* valen tanto como en Castellano cosa *de mucho movimiento*, y con efecto lo es el *Picher* que así llamamos al jarro destinado para llevar vino á las concurrencias, donde siempre anda de mano en mano hasta que se apura.

He aquí la definición, y etimología real y verdadera del *Dicher* y *Picher* y no la descabellada y desatinada de Vmd S. D. J. A. C. queriendola arrastrar de la palabra *Bicos* que segun Vmd. significa *basillo para beber*, y segun otros muchos que lo entienden significa *cántaro, orza, ó jarro con asas* (cortita es la diferencia!) y esta voz que Vmd. escribe en Griego ha de saber Vmd. que no es Griega sino en la acepcion, pues en el origen corresponde á otra nacion y lengua. Esta es la etimología vuelbo á decir y si aun en vista de ella quisiese Vmd. sostener su partido en los papeles públicos le aguardo con la respuesta Padre Cura, donde Vmd. y yo podremos explanar la materia.

¿Habrá quien crea, despues de tantas pobrezaas como nuestro Crítico ha dicho y dexamos anotadas, que tenga serenidad todavia para prorrumpir lleno de satisfaccion en esta bella clausula? *El que no sabe es como el que no vé, y que eso tratádo el Señor Erro de cosas tan agenas de sus conocimienios, no es extraño que tropieze y diga prodigios.* Que mas pudiera decir un hombre á otro á quien hubiese probado los mayores

absurdos y despropósitos? Que mas pudieramos decir á Vmd. los Bascóngados si fuéramos tan inmoderados como Vmd? Pasemos al último punto.

§. XVII.

Confieso que me faltan ya las fuerzas para contextar á tantos disparates, y así para dar fin á este fastidioso y desagradable trabajo anotaremos ligeramente en este paragrafo último, los puntos mas notables que restan. El asunto es censurar la leccion de las medallas así como ha censurado la de las inscripciones de los vasos y piedras. Entra diciendo *que quiere el Señor Erro que cada moneda contenga una ridicula topografía pueril y rústica como la de los nombres de los bericuetos de Vizcaya.* Pero Señor C. Erro quiere bien ó quiere mal? Ya se le ha dicho á Vmd. que aunque Erro quisiera, seria en valde su pretension si las inscripciones de las monedas no convinié-
sen con su modo de pensar. Erro no forma las inscripciones sino las inscripciones la opinion de Erro. Además si Vmd. supiese siquiera qual es el objeto y el fin de la Geografía, ¿le hubiera pasado por el juicio llamar *pueriles y rústicas* las definiciones topográficas de los pueblos y las de sus circunstancias mas notables? Estas pues son cabalmente las nociones que de sus pueblos nos dan las

medallas Celtiverico-Bascongadas y estas son no solo las de los *bericuetos de Vizcaya* sino las que debiera presentar la Geografía en todos los nombres de la tierra, como lo hizo en la época primitiva.

Si la Geografía observase los principios de dar á todos los pueblos y provincias nombres que indicasen su situacion y sus qualidades principales, en ellos solamente tendríamos una historia topográfica del mundo, y sin necesidad de consultar viages, como ya lo dijo Erro en su Alfabeto, sabríamos con solo nombrarnos un pueblo, su situacion ó sus producciones. Estas ventajas bien notorias á quien las exámine, presenta la Geografía primitiva, y el exámen de las inscripciones Bascongadas de todas las medallas de la primitiva España: ¿Y quales son las razones que el Señor C. opone á estos asertos y demostraciones de Erro? el decir *que nuestras monedas Celtivéricas están llenas de sublimes imagenes con inscripciones oportunas y discretas que distinguen con claridad sus alusiones y memorias.* Y quales son estas? No lo sabe todavía, pero su cabeza llena de símbolos é imagenes orientales le anuncia estas venturosas quimeras.

Lo mas gracioso es, que este mismo Censor á quien repugnan las definiciones topográficas de las medallas Celtivericas: queriendo interpretar, aunque mal, algunos nombres Españoles antiguos en lenguas orientales, lo hace del mismo modo, y adoptando los mismos principios

que ahora repugna. Así dice que *Wasitania* significa en Punico *páts intermedio*, (por eso sin duda estaba en el cabo de Gata) y que *Abila* se llamó así del Hebreo *abula* ó *abola* y significa Ciudad de *Verdor alto*. Sin duda esta Ciudad tendría mucha yerva en los tejados cuando le pusieron el nombre.

Tal es la consecuencia de nuestro Censor en toda su crítica. También quiere con su acusumbrada mala fé hacer creer al lector que Erro ha dicho *que es indiferente leer á la derecha ó á la izquierda las inscripciones y que lo mismo es Aran que Nara*. Esto es falso. Tan lejos está Erro de opinar así que no hay mas que oír lo que dice en la pag. 208. de su Alfabeto. *Algunos (en vez de ARAN) pudieran leer de derecha á izquierda NARA, sin variar substancialmente el sentido de esta inscripción, pero sobre no estar indicado en ella otro suplemento que el de la vocal en la xucta de la N. deben evitarse estos en todos aquellos casos en que sin necesidad de ellos forme sentido cabal la inscripción como en el caso presente*. Lo que acredita que no puede leerse esta inscripción de *derecha á izquierda* y por consiguiente que es falsa la proposición del Señor D. J. A. C.

De *Himbals*, no dice mas sino que es extraño que haya lugar situado en una eminencia obscura. Esta obscuridad Padre Cura que Vmd. critica, tiene manifestada Erro que es la mu-

cha y frecuente niebla, que desprendiéndose de los rios que cercan á esta Ciudad la cubren, y esto por mas que Vmd. lo extrañe es así á no poderlo dudar.

De *Iurzum* nada dice. De las inscripciones de las medallas de Obulco, no hace mas que recoger las traducciones literales que Erro ha hecho de ellas, sin hacerse cargo que lo literal es ridiculo en qualquier idioma, y mas quando se traduce de un idioma pospositivo como el Bascuence aun prepositivo como el Castellano. Allí mismo estan las traducciones acomodadas al indole de la lengua Castellana y nada tienen de ridiculo.

Por de contado Vmd. no dice nada contra ellas, sino que *no bay tal pozo, ni ganga, ni cborlito.*

Cada vez me admiro mas de que pueda haver con el título de literato un hombre que adopte este modo pueril de censurar y criticar. Erro despues de haber presentado un Alfabeto al principio de su obra y explicado con él universalmente todos los monumentos primitivos, lee con el mismo las medallas de la Ciudad de Obulco. En el número de estas dá á conocer [medallas acuñadas baxo de distintos troqueles, y de diversas formas é inscripciones, sin embargo hace ver que en medio de la variedad de sus conceptos, todas se dirigen á un mismo fin que es el de celebrar la memoria de

un hermoso pozo de agua dulce que tenia esta Ciudad. Hace ver que esta es la misma que hoy se llama *Porcuna*, Villa situada en el Obispado de Córdoba. Hace observar que en este pueblo existe en el dia en testimonio y confirmacion de sus lecciones, aquel célebre pozo que hoy es como en otros tiempos uno de los recursos principales de su vecindario, tan abundante de delicadas aguas, que jamas lo han visto apurado los naturales á pesar de la continua extraccion aun en los años mas escasos, y finalmente por que nada quede por confirmar, en este mismo pueblo de *Porcuna* es donde todos los dias se encuentran medallas con las inscripciones que se han explicado, y piedras con memorias que confirman en ella, con otras varias pruebas, la reduccion y situacion de la antigua *Obulco*.

Ahora bien Señor D. J. A. C. Si la reduccion de *Obulco* á la Villa de *Porcuna* es indubitable, si la leccion la produce el mismo Alfabeto con que se leen todos los demas monumentos, si el pozo que se celebra con tanta razon en las medallas, existe todabia alli, y si Vmd. en fin ni una debilísima razon nos da si quiera que pueda oponerse á las lecciones de *Erro*, mas que negaciones pasmarotadas y desvergüenzas ¿Que papel pretende Vmd. hacer contra el autor del *Alfabeto primitivo* en la república de las Ietras? Podrá Vmd. todabia persuadirse que los escritores *Bascongados* puedan temer la oposicion de

enemigos tan débiles como Vmd?..Bamos adelante.

De la inscripcion de las medallas de Emporia IZENIC EZ LEN que tradujo literalmente Erro *sin nombre antes*, esto es, *Ciudad hamilde y de ningun nombre en otros tiempos*, dice nuestro Censor, *que no una Ciudad, pero que ni una Aldea ni cortijo puede llamarse así.* Y quando ha dicho Erro que este mote ó empresa sea nombre de Ciudad? No se le ha dicho á Vmd. en el Alfabeto que el nombre de la Ciudad era *Empori* ó *Emporia* con la característica? Ignora Vmd. acaso que muchas Ciudades en el día tienen estos ó iguales motes sin que á nadie, sino á Vmd. le haya ocurrido el pensamiento de que el mote sea nombre de la Ciudad? La de Soria por exemplo tiene el de *Pura Cabeza de Extremadura* y así se vé en sus armas, sellós, y medallas. Y habría razon para tratar de necio é ignorante al que leyese este rotulo dentro de mil años? Ni le ocurrirá á nadie el desatino de que *Pura Cabeza de Extremadura* es nombre de Ciudad? Causa vergüenza el tener que contestar á estos despropósitos. Estos motes son comunes en muchas Ciudades en el día, y lo eran en aquel en Emporia, en Sagunto, y en otras, y Erro no tiene la culpa ni sus explicaciones, de que Vmd. sea un hombre irreflexivo y sin tino.

No es menos grosero el desatino que quiere atribuir á Erro quando supone que este autor

ha dicho que Emporia significa *suave, debajo, falta, penetrante*. A hombres que usurpando el nombre de literatos faltan á la verdad con esta impudencia, se les debiera arrojar como miembros podridos de la Sociedad. Lo que Erro ha dicho está bien patente en la pag. 217 y 218 del Alfabeto donde se expresa así. *Empori que con la característica de apelativo es Emporia, quiere decir Ciudad suave, esto es de clima templado, situada en un terreno baxo y muy esteril.* ¿Es posible que no cause á Vmd. enpacho el intentar por unos medios tan despreciables el ganar el sufragio del público? No se hace Vmd. cargo que el recurso de estos auxilios declara abiertamente la poca razon de Vmd. y la debilidad de su argumento? pero ya escampa.

Porque la Ciudad de Emporia acuñó moneda en obsequio del comercio que era la ocupacion y felicidad de aquella poblacion con el nombre de ZORLEM esto es, Comercio, entiende que Erro ha dicho que esta Ciudad se llama Comercio? Puede esperarse esto de un hombre que sepa leer?

Tambien nos dice que Erro *asimismo intenta probar que los antiguos no sabian como se llamaban sus Ciudades, ni sabian escribir sus nombres*. Erro no ha intentado tal cosa. Este autor ha hecho observar con monumentos reales la alteracion que algunos nombres de pueblos Españoles recibieron con la dominacion Romana, cuyo

vicio por su largo imperio llegó á hacerse común aun entre los mismos Españoles ¿Y de esto se admira Vmd? ¿Quantas alteraciones no han padecido los nombres de otros muchos pueblos desde lá época de los Romanos aqui? Exámine Vmd. los nombres de algunas Ciudades de ahora con los que las dieron en su tiempo Plinio, y Ptolomeo, y vera Vmd. que esta especie que á Vmd. le choca tanto es muy comun, mayormente en la lengua latina cuyo índole no se acomodaba á la pronunciacion Española, como lo advirtieron y confesaron ingenuamente Plinio, Estrabon, Mela y otros, y cuya precision les hizo alterar notablemente los nombres primitivos.

Porque Erro asegura con sólidas pruebas, que no impugna el Señor C, que *Zagunzo* trae su origen como *Sagubia*, *Sagum*, y *Saguncia* de los muchos ratones de que abundaron alguna tiempo los contornos de estas Ciudades, dice que *si esto es así no faltarian ratones en Segeda, Segida, Segisama, Segobriga, Siga y otras buenas Ciudades que tienen por radical de sus nombres la voz Seg.* He aquí el fondo crítico de nuestro Censor. ¿Quién le ha dicho á Vmd. que el nombre *Sagu* de que se componen los nombres de las primeras poblaciones sea lo mismo que *Seg*, aun quando le concedamos que esta sea una radical? Para esto padre mio, no es menester tener mas que ojos. Los segundos nombres, lo mismo que los primeros tienen oportunísima significacion en la lengua

primitiva de España y no sueñan en venir de *Seg*; cuya voz será en hora buena radical en la lengua que á Vmd. le dé la gana, que para mi propósito qualquiera puede ser, pero no en el Bascuence, cuya lengua perfecta no tiene fuera de las onomatopicas, intergéciones, y articulaciones de la infancia, mas radicales que los sonidos elementales de las letras.

Por última observacion nos presenta en fin nuestro Censor esta pregunta oportuna; *¿si la Ciudad era llamada Sagunzo, á que venia en sus monedas el nombre Erce erce er?* que es lo mismo que decir *¿Si en España hay una Ciudad que se llama Cartagena, á que viene llamarla Ciudad marítima ó litoral?* Padre. Cura se llama así por su situacion y por la misma razon que se llaman así las casas de *Erzillá, Erzeta*, y otros nobles solares del país Bascongado, puestas sobre la mar. Las inscripciones *Erce-erri* y *ur erce* no son otra cosa que unos atributos de la Ciudad de Sagunzo que determinan su situacion, no solo para dar una idea de su localidad, sino quizá tambien para distinguirla de algun otro pueblo que llevase el mismo nombre, de que tenemos en España muchos exemplares, como quando decimos Cartagena de levante para distinguirla de la de poniente, Tudela de Duero, para distinguirla de la de Ebro: Alcalá de Henares, para distinguirla de la de los Gazules, y á este tenor otras que por muy

notorias nos dispensan la prolixidad de citarlas.

CONCLUSION.

Quedan pues satisfechas y desechas con una demostracion palmaria todas las dificultades y argumentos que el Señor D. J. A. C. baxo del falso título de Cura de Montuenga, ha propuesto contra la obra del *Alfabeto de la lengua primitiva de España*. Hemos hecho ver que sus reparos no son más que una cadena de despropósitos producidos por falta de exámen y de filosofía; que es una obra sin crítica, que respira ignorancia y mala fé por todas partes; que es un papel sofístico fundado sobre proposiciones unas veces falsas, y otras mal entendidas; y que en fin, es un libelo y un modelo de la inurbanidad y de la insolencia mas grosera.

Por el contrario hemos visto que el *Alfabeto primitivo* es una obra filosófica, y el resultado de un cumulo de prolixas y juiciosas observaciones; que es una demostracion del glorioso derecho que tiene España para poderse llamar maestra de la Grecia en los primeros elementos de su civilizacion. Que es una obra que demuestra y hace evidente que nuestra nacion fué desde los mas remotos siglos culta; que hizo profesion de la religion verdadera, quando estaba casi todo el Mundo sepultado en los errores

y horrores de la idolatria; que tubo letras y moneda propias ántes del arribo de los extranjeros, y que hoy mismo sus lapidas, vasos, camafeos y medallas, nos conservan una idea de su literatura y religion, y una incontestable prueba de que la lengua Bascongada fué la primitiva y universal de España.

Finalmente concluiremos la discusion con hacer presente al Señor D. J. A. C. que el exercicio de la sabiduría es hacer sabios á los hombres, y con encargarle (suponiendo que se escribe para la instruccion pública) que quando se sienta estimulado á escribir otra vez, lo haga con moderacion, y no con la satisfaccion y superioridad ridícula con que lo ha hecho en sus dos desgraciadas *Censuras*. Que así aun quando se vea concluido no perderá el título de bien educado que debe conservar todo hombre de principios, evitando confundir su nombre con los de aquellos, que por una desgraciada obscuridad, no han merecido á la educacion una justa idea de los respetables derechos de la Sociedad.

FIN.

ERRATAS.

<u>Pág.</u>	<u>Lin.</u>	<u>Dice</u>	<u>Lease.</u>
En el prologo...	24	. izateareuqñ. . .	izatearequñ.
23	10	. que les sea. . . .	que la sea.
110	26	. sapien.	sapiens.
123	30	. emplada.	empleada.
173	6	. nuestro.	nuestro,

